

REVOLUCION ESPAÑOLA

6

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

REVISTA
TEORICA Y POLITICA
DEL
PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(MARXISTA-LENINISTA)



Ediciones «VANGUARDIA OBRERA» - Madrid.

SUMARIO

Editorial.....	pág. 3
La España franquista cabeza de puente y plataforma económico-militar del imperialismo yanqui	pág. 8
El grupo del antipatriota y renegado Carrillo traiciona la lucha por la independencia nacional.....	pág. 17
Problemas actuales de la lucha sindical en España	pág. 26
Perspectivas y tareas de la Juventud Comunista de España (m.l.) tras su Conferencia Nacional de Unificación	pág. 38
Forjemos el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota para derrocar al yanqui-franquismo	pág. 44
Naturaleza y papel del Mercado Común y sus repercusiones en España	pág. 54
La oligarquía yanqui- franquista causante de la ruina y miseria del campo español	pág. 64
Sobre el movimiento estudiantil	pág. 78

DOCUMENTOS INTERNACIONALES

La construcción socialista en Albania	pág. 93
La maniobra yanqui-rusa sobre el "desarme nuclear"	pág. 101
Liberar al Brasil de la dictadura	pág. 107
Mensaje de los camaradas Belgas	pág. 110

ARXIU HISTÒRIC
DE LA CIUTAT DE BARCELONA
HEMEROTECA

EDITORIAL

Vuelve a aparecer nuestra revista REVOLUCION ESPAÑOLA, después de un periodo relativamente largo de interrupción, interrupción debida esencialmente a obstáculos y dificultades de orden material y técnico.

Pese a que en todo momento, tanto en VANGUARDIA OBRERA como en otras publicaciones y textos de nuestro Partido, no hemos dejado de plantear y de analizar las cuestiones y los problemas de mayor importancia y actualidad (para, sobre la base de nuestros principios y de nuestra teoría marxista-leninista, orientar y dirigir al Partido y a las masas populares), en más de una ocasión se ha dejado sentir la falta de una tribuna ideológica para desde ella profundizar y desarrollar toda una serie de cuestiones que plantea nuestra lucha, tanto a escala nacional como internacional.

Sin que sea nuestra intención el hacer un análisis retrospectivo de los hechos ocurridos y de los cambios intervenidos desde el último número de REVOLUCION ESPAÑOLA, no podemos dejar de señalar algunos de los más notables que han modificado cualitativamente nuestra realidad nacional.

Es de señalar, en particular, el reforzamiento y la expansión notables, tanto en lo político como en lo organizativo de nuestro Partido, hecho que indiscutiblemente condiciona ya la situación y las luchas de nuestro pueblo contra la dictadura y el imperialismo yanqui en nuestra Patria. Asimismo, se ha producido durante este mismo período un proceso acelerado de descomposición ideológica, política y organizativa del grupo revisionista que encabeza el renagado Carrillo. Pese a sus grotescas piruetas en el ámbito internacional, pese al apoyo considerable que en el extranjero le prestan las distintas camarillas de los partidos y grupos revisionistas, así como ciertos sectores reaccionarios

de dentro y fuera de España, el grupo carrillista está cada día más aislado y desenmascarado ante las masas populares y en especial de la clase obrera de nuestro país.

Gracias a la firme y tenaz lucha para desenmascarar y de nunciar la traición del equipo de Carrillo-Ibárruri en todos los terrenos, gracias a la labor ideológica que hemos llevado a cabo, (no sólo contra el revisionismo moderno, sino contra toda serie de corrientes que se pretendían marxistas-leninistas pero que, en realidad, en lo ideológico, eran meros apéndices del revisionismo moderno) nuestra implantación y nuestra autoridad han podido echar indestructibles raíces entre los sectores populares de toda España.

En el terreno político concretamente, podemos decir que hemos desempeñado un papel decisivo en el desenmascaramiento y desbaratamiento del pretendido "pacto para la libertad", que el renegado Carrillo trataba de urdir en confabulación con sectores ultra reaccionarios y enemigos del pueblo, al mismo tiempo que nuestra política de frente unido, revolucionario y patriota, crece y se implanta de día en día a través de los Comités pro FRAP.

La agudización de la crisis económica y social en el ámbito internacional, así como las graves repercusiones y manifestaciones de la misma que se han venido dejando sentir en España, nos permite afirmar que 1973 va a ser un año de importantes acontecimientos; acontecimientos que sin duda alguna van a sacudir con particular virulencia a nuestro país, dada la debilidad de toda nuestra economía y la dependencia al respecto del imperialismo norteamericano.

De manera general y teniendo en cuenta la diversidad de situaciones y condiciones objetivas y subjetivas, se han desarrollado y reforzado en todo el mundo los nuevos partidos y fuerzas marxistas-leninistas, algunos de los cuales están ya encabezando heroicas luchas armadas contra el imperialismo yanqui y sus lacayos. De decisiva importancia es también el constante reforzamiento en todos los órdenes de la República Popular de Albania y la República Popular China.

Frente a la traición de los actuales dirigentes de la URSS y de las antiguas democracias populares de Europa, China y Albania constituyen un ejemplo vivo de cómo es posible marchar hacia adelante en la construcción del socialismo si se mantiene una política de principios y si se lleva a cabo en cada fase una firme política de lucha de clases contra la ideología burguesa en todos los terrenos.

La evolución del llamado "desarrollo" español, que se ha

acentuado considerablemente en los últimos tiempos, está en focado de manera totalmente aberrante, es decir, contrario a los intereses del pueblo español. De un lado, la oligarquía en el Poder ha hecho posible que nuestra Patria se haya convertido ya en una inmensa base turística y en un monstruo sa plataforma militar y económica yanqui esencialmente. To do ello no hace mas que agravar la precaridad de nuestras estructuras económicas y sociales y los riesgos de que to da fluctuación y agravación de la crisis en el plano inter nacional tenga en nuestro país repercusiones catastróficas imprevisibles e incontrolables.

En el marco de la carrera inflacionista y de vertiginosa subida de precios (el mayor índice de aumento de precios de Europa se ha registrado en España en 1972), y a la luz de las nuevas medidas represivas que la Dictadura ha puesto en pie, no podemos por menos que afirmar que la creciente com batividad de las masas trabajadoras, y en primer lugar de la clase obrera y el campesinado, van a adquirir aún mayor ímpetu, unidad y combatividad en los próximos meses.

Basándonos en el marxismo-leninismo, en las imperecederas enseñanzas de todos nuestros maestros, no nos cansaremos de afirmar que la naturaleza del capitalismo y del imperialismo lleva a todo el sistema a que periódicamente se produzcan crisis y conflictos, algunos de los cuales degeneran in evitablemente en conflictos armados y horribles matanzas en tre los pueblos, como ya ha ocurrido en dos ocasiones en lo que va de siglo.

Actualmente, la lucha por el nuevo reparto de las fuentes de materias primas, de las fuentes de energía, en especial, a sí como por la conquista y redistribución de los mercados, se ha hecho particularmente aguda. Los pueblos de los países de reciente independencia (formal en la mayor parte de los casos), apenas si han logrado elevar su nivel de vida y su poder adquisitivo, y los países más desarrollados de Europa, junto con los EE.UU., siguen siendo los que esencialmente pueden absorber la mercancía que estos mismos países no saben ya dónde colocar, dado el círculo vicioso en que su propio sistema les tiene encerrados.

Pese a que actualmente el imperialismo norteamericano es tá llevando a cabo en Asia y especialmente en Vietnam, una criminal y bárbara guerra cuya finalidad esencial es mantener su dominio en esa parte del mundo y suplantar la influencia de los antiguos imperialismos (Francia e Inglaterra) existen también otros focos en el mundo (Oriente Medio, América Latina) en los que el imperialismo yanqui y otros Estados imperialistas están librando luchas armadas contra los pueblos para poder mantener su dominación y explota-

ción.

Si bien en Europa no se plantea, en los momentos actuales una situación conflictiva en lo que a cuestión de repartos territoriales se refiere, no obstante los conflictos y las contradicciones de intereses en torno a los mercados y a las zonas de influencia, han adquirido y van a adquirir aún mayor intensidad y peligrosidad en un futuro muy próximo. No podemos tampoco dejar de señalar el peligro que para los pueblos de Europa representan no sólo los miles y miles de soldados y de bases yanquis enclavados en Europa, sino también las fuerzas armadas y las bases militares que la URSS convertida hoy en superpotencia socialimperialista por la camarilla de Bresnev-Kosiguin, hacen pesar sobre la seguridad y la independencia nacionales de los pueblos de Europa

Grande es la responsabilidad de los traidores revisionistas ante la situación actual de aguda crisis de todo el sistema capitalista, al preconizar la colaboración de clases, el pacifismo y el parlamentarismo más abyectos. De hecho están ya sirviendo, como lo hicieron en el pasado los socialdemócratas que habían traicionado las ideas del socialismo, del mejor sostén de todo el sistema capitalista y del imperialismo, no sólo para desviar y frenar la lucha revolucionaria de los pueblos, sino también como viles lacayos dispuestos a sacarles las castañas del fuego en caso de necesidad.

Así pues, es hoy de la mayor importancia para el futuro de los pueblos, de toda la humanidad, que las fuerzas revolucionarias, y en primer lugar los marxistas-leninistas, defendamos más firmemente que nunca los principios revolucionarios que nos guían y mantengamos tanto en lo ideológico como en la táctica política, una clara línea de demarcación con los revisionistas.

Se trata de orientar y educar a las masas populares por el camino de la revolución y del socialismo, el único que conduce a las masas explotadas a su liberación de la opresión y de la explotación capitalistas. En el caso de España, es particularmente apremiante el acelerar este proceso ya que sólo mediante la lucha revolucionaria, la lucha armada, es posible derrocar a la dictadura fascista y reconquistar nuestra independencia nacional.

De igual modo, no podemos olvidar ni un sólo instante que no se puede luchar consecuentemente contra la dictadura fascista sin al mismo tiempo enfrentarse al imperialismo yanqui y al lacayo de ambos que es el revisionismo moderno.

En este sentido REVOLUCION ESPAÑOLA es sin duda un arma

ideológica de gran valía, que debemos mejorar continuamente. Sólo cabe esperar que, gracias a los esfuerzos conjugados de todo el Partido, de todas las masas revolucionarias, pueda continuar apareciendo desde ahora de manera regular.

E.O.



LA ESPAÑA FRANQUISTA CABEZA DE PUENTE Y PLATAFORMA ECONOMICO- MILITAR DEL IMPERIALISMO YANQUI

POR M. Palencia

Si bien al final de la II Guerra Mundial, en 1945, el sistema capitalista en su conjunto salió considerablemente debilitado, y el campo socialista reforzado por el hecho de que la mayor parte de los países de Europa del Este dejaron de regirse por el sistema capitalista, los EE.UU. salieron también considerablemente reforzados, no sólo económicamente, sino también militar y estratégicamente. Esta situación hizo posible que los trusts y monopolios yanquis desalojaran de sus respectivas zonas de influencia política-económica a potencias como Inglaterra, Francia, Alemania y otras.

En lo que a España se refiere, ya incluso antes del fin de nuestra guerra revolucionaria contra el fascismo, los hombres de negocios y los servicios secretos yanquis habían establecido estrechas relaciones con los franquistas para tomar el relevo de los nazifascistas alemanes e italianos como apoyo fundamental de la dictadura de Franco.

Si tenemos en cuenta la precaria situación del Estado franquista al acabar la II Guerra Mundial: una situación interna extremadamente tensa, tanto en el terreno económico, como en el político y militar (según manteníanse activos focos guerrilleros en diversos puntos del país), las Naciones Unidas que, por impulso del odio contra el fascismo de todos los pueblos del mundo, resolvieron romper las relaciones de todo tipo con la España franquista, la dictadura de Franco no tenía más remedio para sobrevivir que ponerse bajo la protección y al servicio de la política y de los intereses yanquis en todos los terrenos.

Como muy acertadamente se señala en el importante estudio "La dominación yanqui sobre España" (ediciones VANGUARDIA OBRERA, Madrid 1968):

Como es lógico, el imperialismo yanqui no se hizo rogar demasiado para "conceder" la ayuda solicitada por la oli

garquía franquista. Y aprovechó la ocasión para clavar su garra en España y subyugar a nuestro pueblo. Con ello per sigue los siguientes objetivos:

1.- Exportar capital a nuestro país para extraer así, a expensas nuestras, mayores beneficios. En particular tra ta de aprovechar la abundante mano de obra barata que hay en España.

2.- Subordinarse los principales monopolios capitalistas de nuestro país y, de esa manera, controlar los resortes de nuestra economía, a fin de poder inundar el mercado español con sus exportaciones de mercancías, con el agravante de que estas son vendidas a nuestro país a precios altos e importar de España a bajos precios las mercancías que puedan interesarles.

3.- Poder descargar sobre las espaldas de nuestro pueblo el peso de las crisis económicas y, por tanto, poder aliviar y aplazar sus efectos en el propio territorio de los EE.UU.

4.- Controlar las fuentes de materias primas importantes que hay en España y saquear nuestros recursos estratégicos.

Con la firma de los infames acuerdos yanqui-franquistas de 1953 (renovados en 1963 y ratificados y ampliados una vez más en 1970), los EE.UU. consiguen toda una serie de privilegios y ventajas que les permiten prácticamente disponer de todos los mecanismos, jurídicos y económicos óptimos para que sus inversiones económico-militares no corran el más mínimo riesgo y para poder repatriar sus beneficios sin problema alguno. De igual modo pueden disponer prioritariamente de las materias primas (algunas de gran valor estratégico como el wolframio, el mercurio y el tungsteno, así como de otra serie de minerales radioactivos de los cuales España posee grandes reservas).

Esta situación de dependencia y dominio sobre España por parte de los EE.UU. hace que, dada la debilidad de las estructuras económico-políticas franquistas, todo el desarrollo, toda la vida del país esté desde entonces esencialmente subordinada a los intereses del capital yanqui. Todos los préstamos, créditos e inversiones, si bien han fomentado un cierto desarrollo en determinados sectores, este se ha hecho no en función de las necesidades e intereses de nuestro propio país, sino en función de los intereses propios de los buitres imperialistas. Además, las rapaces condiciones y elevados intereses que conllevan sus inversiones y préstamos, hacen que España esté cada día más uncida a la propia economía yanqui y bajo un control y una dependencia ca

da vez más estrechos.

Si bien en algunos puntos las inversiones yanquis pueden parecer cuantitativamente inferiores a las efectuadas en otros países más desarrollados como, por ejemplo, Inglaterra, Alemania revanchista, Francia, Suiza, etc., la importancia y las consecuencias en el terreno político son muy distintas y ello en primer lugar porque la dictadura fascista de Franco, que es la dictadura de una casta de oligarcas con una base social tremendamente reducida, no podría mantenerse en el Poder sin el apoyo incondicional de una superpotencia como los EE.UU. En segundo lugar, porque con cantidades de fondos relativamente bajos, los EE.UU. pueden hacerse en España con una influencia y un control decisivos de ramas tan importantes y tan costosas de la industria como, por ejemplo, la industria pesada, la siderurgia, la industria química, los transportes y las comunicaciones inclusive, así como con importantes fuentes de materias primas.

En la coyuntura actual de agudización de las contradicciones entre las distintas potencias imperialistas y de creciente crisis y luchas por nuevos mercados y por la repartición de las zonas de influencia económica y estratégica, los EE.UU. que, como hemos dicho disponen prácticamente a su guisa y antojo de los resortes políticos y de la economía española, han asignado a nuestra Patria el papel de cabeza de puente y plataforma económico-militar, no sólo de cara a Europa, sino también hacia Oriente Medio, África del Norte y América Latina.

Durante los últimos meses, la política exterior franquista que dirige el yanquizado opusfascista López Bravo, ha podido dar la impresión de que estaba encaminándose hacia una diversificación de relaciones e influencia y de distanciamiento de los EE.UU. Pero nada más lejos de la realidad. La oligarquía franquista no puede en modo alguno, como hemos visto, tener una política exterior, o económica, independiente de la de los EE.UU.

SOBRE LA POLITICA EXTERIOR FRANQUISTA

La política exterior del Estado franquista está guiada por dos objetivos fundamentales, que son: de un lado servir de intermediario y agente de los intereses económicos y políticos yanquis y de los sectores oligárquicos más estrechamente ligados a estos, y de otro lado, esforzarse por "normalizar" las relaciones con los demás países para hacer olvidar sus orígenes y naturaleza nazi-fascistas.

López Bravo es un agente particularmente bien escogido

para estas funciones, ya que personalmente está ligado con los trusts yanquis del petróleo.

Tanto en Africa del Norte como en América Latina, el imperialismo yanqui atraviesa a veces situaciones difíciles. Concretamente entre los pueblos árabes. Su política pro-sionista le obliga a tener que utilizar los servicios de su lacayo y cómplice López Bravo o los de otro ministro franquista de turno. Debemos pues, denunciar la política de pretendida amistad de la España franquista hacia los pueblos árabes, y denunciarla como una maniobra más del fascismo español para defender y desarrollar los intereses y la política yanqui en esta parte del mundo.

Otro tanto ocurre con la política franquista hacia los pueblos de América Latina. En alguno de esos países, los gobiernos se ven obligados a cortar o disminuir parte de su colaboración con los monopolios yanquis, dado el odio tan grande que manifiestan contra ellos amplios sectores populares y nacionalistas. Para eso utilizan a la dictadura franquista, para hacer prosperar y defender los intereses de los amos yanquis, encubriendo esa política con toda una demagogia acerca de los lazos históricos y lingüísticos que unen a los pueblos latinoamericanos con España.

Los mismos cabecillas yanquis confiesan cínicamente el papel de celestina que han asignado a sus lacayos franquistas. En unas declaraciones hechas al diario murciano "La verdad", el 15 de febrero de 1970, el agregado norteamericano de la embajada en España, Wayland Waters, declaró:

"España puede convertirse, a muy corto plazo, en la CA BEZA DE PUENTE de las inversiones de capital americano respecto a Africa, Portugal y países del Mediterraneo, y ya se ha realizado un estudio en el Centro Regional de Madrid de la Cámara de Comercio Americana sobre las ventajas que ofrece España como CANAL DE INVERSION".

De otro lado, el plumífero a sueldo yanquifascista, José María Massip, corresponsal en Nueva York del "ABC", escribía el 30 de enero de 1971:

"España, puente potencial entre las dos Américas". "Una de las grandes líneas de acción internacional de los EE.UU., Sudamérica, sigue sin explorar diplomáticamente y ello ha creado un vacío considerable entre el Norte y el Sur de este enorme continente, una falta de entendimiento y de confianza. Es ahí donde la política exterior española podría dar resultados efectivos en un sentido de puente y de un activo intercambio cultural y económico".

Por su parte, el presidente del Banco de Santander, declaraba en Nueva York al corresponsal de "Informaciones" que:

"Los vínculos culturales e históricos entre España y nuestros países hermanos de esta parte del mundo [Latinoamérica], constituyen un factor para facilitar, encauzar y orientar las inversiones de los EE. UU. y Canadá, al Sur de Río Grande".

Pero junto a estas cínicas declaraciones de gerifaltes yanquis y franquistas, por las que se pone de manifiesto cuáles son los verdaderos fines y objetivos de la política exterior franquista, los servicios de propaganda de la dictadura también se esfuerzan por hacer creer, de un lado al pueblo español y de otro a los del Oriente Medio y América Latina especialmente, que las relaciones de la España franquista con esos países se basan en la amistad y la fraternidad histórico-geográfica.

Aunque desgraciadamente no disponemos de suficiente documentación y datos para poner al descubierto todos los turbios manejos y sucias negociaciones que el gobierno franquista lleva a cabo de cara a esos países (fundamentalmente por cuenta de los EE.UU.), nos esforzaremos por demostrar el vil papel de intermediario a sueldo de los EE.UU. que desempeña la oligarquía franquista. Por falta de espacio nos centraremos esencialmente en estos manejos de cara al mundo árabe.

LA OLIGARQUIA FRANQUISTA, VIL INTERMEDIARIA DE LA PENETRACION YANQUI EN EL MUNDO ARABE

Como ya hemos visto, el fascismo español cumple de cara a los países árabes el papel de trampolín para la penetración camuflada de capitales y mercancías norteamericanas. Asimismo, puede eventualmente cumplir el papel de "mediador" y de hecho, desde junio del 67 la Embajada yanqui en El Cairo está bajo la protección del personal y de la bandera franquista, siendo el franquismo quien representa los intereses de los EE.UU. en la RAU.

Una serie de Estados árabes progresistas, a raíz de la guerra de agresión de Israel en junio de 1967, establecieron una "lista negra" de empresas inglesas y norteamericanas a fin de excluirlas tanto de sus exportaciones como de sus importaciones. El gobierno argelino fué más lejos, y confiscó o se incautó de una serie de bienes pertenecientes hasta entonces a empresas yanquis e inglesas. Sin embargo, para que esa "lista negra" hubiese sido realmente eficaz, se debería haber incluido en ella las filiales que

dichas empresas yanquis poseen en otros países, así como las empresas que, sin poder ser clasificadas exactamente como filiales, están de una u otra forma controladas o ligadas a los trusts imperialistas, pues de otra forma seguirá ocurriendo lo que hasta ahora: que los imperialistas yanquis utilizan empresas "españolas" (controladas y dirigidas por ellos) para seguir efectuando sus negocios en y con los países árabes.

Veamos, por ejemplo, el intercambio comercial entre el franquismo y la Arabia Saudita. En 1968, la dictadura fascista "compró" a las compañías occidentales (fundamentalmente yanquis), que explotan los yacimientos petrolíferos de Arabia Saudita, un total de 12.000 millones de pesetas. Ese petróleo, una vez en España, pasa a ser refinado por las Compañías "españolas", todas las cuales están en manos del capital yanqui, salvo dos que, sin embargo, están muy estrechamente vinculadas con los trusts del petróleo de los EE.UU. Las refinerías en manos de los yanquis son las de "Rio Gulf" en Huelva (perteneció a la Gulf Oil); "Petroliber" en La Coruña (Marathon Oil); "Petronor" en Bilbao (Gulf Oil); "Essopetrol" en Castellón (Esso) y "Repesa" en Escombreras (Texaco Chevron). Las dos únicas refinerías de España que TODAVIA no están directamente en manos de los yanquis, "Cepasa" de Algeciras y "Encaso S.A." de Puertollano, dedican gran parte de su producción a satisfacer las necesidades en materias primas de sociedades de capital yanqui, en las que participan las firmas oligárquicas españolas poseedoras de dichas refinerías.

Por otro lado, España está exportando a la Arabia Saudita gran cantidad de mercancías, pero que NO SON ESPAÑOLAS, sino producidas en España por firmas de capital yanqui. Por ejemplo, el 22 de marzo del 68, el diario vaticanista de Madrid "Ya", señalaba que se habían vendido 200 camiones para el parque militar de Arabia Saudita, del tipo "todo terreno" construidos por "Barreiros". Por su parte, la agencia franquista de noticias "Logos", anunciaba el 28 de enero del 69 que "Han sido embarcados en el mercante "Star of Orri" en el puerto de Tarragona 100 camiones "todo terreno" de fabricación española con destino a Arabia Saudita. Se trata del primer embarque de un pedido de 200 camiones... La misma empresa envía periódicamente autobuses a Egipto y diversos tipos de automóviles a Colombia". En ambos casos la empresa "española" es "Chrysler España S.A." (antiguamente Barreiros), cuyo capital pertenece en cerca de un 80 % a la Chrysler americana. En marzo de 1970, la misma empresa anunció que acababa de firmar un contrato con la Arabia Saudita, para exportar a ese país 4.000 camiones militares, por un valor de 800 millones de dólares.

Desde 1965 hasta 1969, la Chrysler, a través de su filial española, ha exportado a Egipto 870 camiones, 599 autobuses, motores, maquinaria para talleres de servicio y reparación piezas de recambio, etc., por valor de unos 1.750 millones de pesetas.

Uno de los casos más importantes de la penetración imperialista yanqui en los países árabes, sirviéndose de su la caya la dictadura franquista, es el de "Hispanoil". Esta em presa está controlada por el trust yanqui del petróleo Ma rathon Oil Co., a través de su filial española "Petroliber" de La Coruña. Junto a "Petroliber", participan en el capital social de Hispanoil la "Financiera Fierro" (asociada con la "International Factors Española S.A."); CEPSA (vincu lada con el Bank of America, con la Continental Carbon Co. y con la Caltex), y por último el INI. Queda, pues, claro que Hispanoil es una empresa controlada por diversos medi os por los imperialistas yanquis. Como dato "anecdótico" se ñalaremos que uno de los consejeros de administración de Petroliber es el ministro franquista López Bravo (aunque en teoría está cesante de ese puesto por "incompatibilidad de cargos públicos", lo cual no le impide ser él, directamente, quien negocie con los países árabes las concesiones petrolí feras de estos a Hispanoil).

El objetivo esencial de Hispanoil es la explotación (en general formando parte de consorcios internacionales) de ya cimientos petrolíferos en los países árabes y del Oriente Medio. Así, explota yacimientos en Libia participando en un consorcio del que forman parte: Murphy, yanqui, con el 16 % Auxerap Elf Libye, francesa, 14 %; SNPA, francesa y filial de Elf Erap, 28 %; Hispanoil, 42 %. Como se puede ver, este con sorcio tiene un neto predominio yanqui, no sólo a través de Murphy y de Hispanoil, sino que el mismo grupo frances Elf Erap que participa con un total de un 42 %, tiene también vinculaciones con el capital norteamericano.

Otra concesión petrolífera de la Hispanoil, es en Kuwait, por una duración de 35 años. El acuerdo fué firmado por Ló pez Bravo en Kuwait en marzo del 68 y mediante dicho acuer do la dictadura franquista se comprometió a reservar el 25 % del mercado interior de crudos de petróleo de España, pa ra los que sean importados de Kuwai durante 15 años.

Exponer todas las concesiones que explotan los yanquis a través de Hispanoil en los países árabes, nos llevaría dema siado espacio. Los datos son abundantes y todos ellos de muestran como la dictadura es una auténtica cabeza de puen te con los países árabes, al servicio del imperialismo yan qui. Pero, además, la dictadura franquista, que tanto clama su "amistad" por los países árabes, la tiene especialmente con los gobiernos más retrógrados y reaccionarios a los que

siempre ha tratado de ayudarles para mantenerse en el Poder.

Para nadie es un secreto que en la agresión llevada a cabo por el imperialismo yanqui contra el Líbano (1958), las bases marítimas españolas (ya enfeudadas a los yanquis) fueron un punto de apoyo preciso para el imperialismo, con el beneplácito de la dictadura.

Durante la guerra de junio de 1967, los buques de la VI Flota, los aviones y los soldados yanquis, utilizaron sus bases en España contra los pueblos árabes.

No hay que olvidar en ningún momento que en Cartagena y Rota hay dos bases permanentes de la VI Flota, que los principales puertos españoles son utilizados continuamente por los yanquis y que estos cuentan con una extensa red de bases de todo tipo en nuestro país. Y si bien es cierto que este gigantesco dispositivo militar imperialista norteamericano está enfilado en primer lugar contra el pueblo español para salvaguardar los intereses de Washington y la dictadura, esas fuerzas agresivas tienden también a asegurar su dominio sobre el Mediterráneo.

Pese a su hipócrita "amistad" por los pueblos árabes, la dictadura franquista ha estado atacando constantemente a los Estados árabes progresistas y justifica el Estado sionista de Israel, presentando a los heroicos guerrilleros palestinos (como en el pasado hizo con los combatientes argelinos) como "terroristas desalmados".

Así vemos que la dictadura opusfascista desempeña perfectamente su papel de cabeza de puente del imperialismo yanqui para la penetración económica de ésta en África, Oriente Medio y América Latina, y como base de agresión militar.

No pararemos nuestros esfuerzos por desenmascarar en todos los terrenos al fascismo español, por alertar a todos los pueblos del mundo del peligro que para su seguridad y para sus intereses nacionales constituye la España franquista, ya que esta no es más que un vil agente del imperialismo norteamericano, como ayer lo fuera de Hitler y Mussolini.

En estos momentos en que toda la reacción mundial trata de presentar a la España franquista como "un país más", en que todos los reaccionarios apoyan la maniobra de restauración monárquica en la persona del pelele Juan Carlos, no podemos por menos que denunciar la vil traición que supone, no sólo para el pueblo español, sino para todos los pueblos del mundo, el establecimiento de relaciones de todo tipo que están llevando a cabo los países mal llamados socialistas bajo dirección de las camarillas revisionistas, como

últimamente ha sido el caso de la República Democrática Alemana, como es el caso del socialimperialismo ruso, de Hungría, de Polonia, de Rumania, etc.etc.

Como señala la Declaración del Comité Ejecutivo de nuestro Partido, hecha pública en septiembre de 1972:

"El régimen fascista de Franco no puede ser considerado por nadie que diga permanecer fieles a los ideales y principios que guiaron la lucha contra el nazifascismo, como cualquier otra dictadura surgida después de la guerra o en la época actual"... "tener amistad con él [franquismo], significa tenerla con el nazifascismo, significa traicionar toda la heroica lucha que durante seis años hizo verter torrentes de sangre a todos los pueblos del mundo..."



EL GRUPO DEL ANTIPATRIOTA Y RENEGADO CARRILLO TRAICIONA LA LUCHA POR LA INDEPENDENCIA NACIONAL

POR **R. Marco**

"En otro tiempo, la burguesía estaba considerada como la cabeza de la nación, cuyos derechos e independencia defendía, colocándolos "por encima de todo". De ese "principio nacional" no queda ni rastro. Ahora la burguesía vende los derechos y la independencia nacionales por dólares. La bandera de la independencia nacional y de la soberanía nacional ha sido arrojada al suelo y pisoteada. A vosotros, representantes de los partidos comunistas y democráticos, os corresponde levantar esta bandera y llevarla adelante, si es que de verdad quereis ser patriotas, si de verdad quereis ser las fuerzas dirigentes de la nación. No hay nadie más que pueda enarbolarla". (STALIN, en el XIX Congreso del PCUS. 1952)

Hoy en día, al igual que hace más de veinte años proclama el camarada Stalin, los verdaderos partidos comunistas, los verdaderos patriotas, tienen que colocar en el primer plano de su actividad la lucha sagrada por la independencia y la soberanía nacionales. En nuestro país, la dominación del imperialismo norteamericano sobre todos los terrenos fundamentales de la vida del país, ha llegado a tal extremo que España ha pasado a ser prácticamente una colonia yanqui y un trampolín para los manejos de ese imperialismo tanto en el Oriente Medio, en Africa y parte de Europa (sin hablar ya de América del Sur). (1)

El imperialismo de los EE.UU. sigue siendo, hoy más que nunca, el enemigo principal de todos los pueblos del mundo.

(1) Véanse otros artículos de esta revista, así como las distintas publicaciones de las ediciones VANGUARDIA OBRERA sobre este tema.

Su ingerencia, agresiones y banditismo ha alcanzado proporciones nunca conocidas. Se ha convertido en el gendarme internacional, mil veces más peligroso y cruel que lo fuera Hitler y su sistema nazi. Su opresión económica y social, respaldada por su soldadesca que campa por todo el mundo, ya no es una amenaza para los pueblos, sino una realidad contra la que hay que luchar decididamente, sin cuartel. Hoy no se concibe una lucha verdaderamente popular sin que esté enfilada, no sólo contra la reacción local, sino contra el imperialismo norteamericano que, de una u otra forma, es el verdadero amo (no perdemos de vista la necesidad de la lucha contra el socialimperialismo ruso, compinche y rival de los EE.UU. y enemigo también de todos los pueblos del mundo, el cual será objeto de un próximo artículo).

Por ello, la actitud que se adopte frente al imperialismo yanqui, constituye hoy en día una piedra de toque. Y si esto es cierto de cara a los patriotas y demócratas que quieren la independencia nacional, en el caso de los comunistas es una cuestión de principios, forma parte de la línea de demarcación que continuamente debemos mantener y que separa a los marxistas-leninistas de los revisionistas y de todo tipo de oportunistas y pseudo-revolucionarios.

Precisamente, es en el terreno de la lucha consecuente contra el imperialismo yanqui, en el que se pone más al descubierto la vil traición de Carrillo y su grupo de cabecillas renegados.

Los ejemplos de esta traición de Carrillo Solares que exponemos, por supuesto, no pueden ser más que botones de muestra ya que, para denunciar todas las posiciones de "nuestro" renegado, haría falta un espacio del que no disponemos en esta revista.

EN LO ECONOMICO (1)

Si bien Carrillo y sus compinches señalan, de vez en cuando y de pasada, la penetración de "capital extranjero" y más de pasada aún del "capital norteamericano", lo hacen siempre minimizando su importancia, a veces la justifican y de manera general deforman la real situación de nuestro país. Por ejemplo, en su folleto "Libertad y socialismo", Ca

(1) Véase "Penetración económica yanqui en España", ediciones VANGUARDIA OBRERA, Madrid 1972 y "La dominación yanqui sobre España", ediciones VANGUARDIA OBRERA, Madrid 1968.

rrillo dedica algunas páginas a hablar de la explotación neocolonialista de "España y Europa". La mayor parte del mencionado texto está dedicado a Europa y cuando habla de España (tres páginas únicamente), lo hace colocando a nuestro país al mismo nivel de desarrollo que Alemania revanchista, Francia, etc., cuando, por ejemplo, dice:

"Naturalmente, este mismo problema se presenta también en España, con el agravante de que, dado nuestro retrasado nivel económico, sus consecuencias...adquieren mucha mayor transcendencia".

Vemos, pues, que para Carrillo España es un caso más en Europa. Se le olvida a Carrillo que España (como Portugal, Turquía y Grecia) no es un país imperialista como Alemania Francia, Inglaterra, etc., ni siquiera es un país altamente desarrollado. España es un país de economía débil, DEPENDIENTE esencialmente de los capitales extranjeros y muy especialmente del yanqui. Por lo tanto, la diferencia entre España y los países imperialistas o altamente desarrollados europeos, que reciben inversiones de capitales yanquis, no es cuantitativa como da a entender Don Santiago, sino cualitativa. Las inversiones norteamericanas en España y los países de economía débil, son una de las bases del mantenimiento del sojuzgamiento de los pueblos por las castas dominantes reaccionarias.

¿Por qué hay una diferencia cualitativa entre la importancia y significado de las inversiones norteamericanas en España y los países europeos altamente desarrollados?. Por que en esos países, la penetración yanqui choca, y a veces violentamente, con los intereses de una parte de la burguesía monopolista (y en algunos casos imperialista) de esos países; porque en esos países los yanquis no pueden, hoy por hoy, controlar TODA la economía? porque las clases dominantes de esos países participan activamente (caso de Francia y de Inglaterra, por ejemplo) en la explotación imperialista de otros países y pueblos oprimidos. ¿Es ese el caso de España?

Los bandidos oligarcas que han instaurado la dictadura fascista en nuestro país, si en el pasado se vendieron en cuerpo y alma a Hitler y Mussolini, hoy estan vendidos hasta los huesos al imperialismo de los EE.UU. (sin olvidar que hay algunos elementos minoritarios de la oligarquía que por razones puramente de sus propios intereses han preferido venderse a otros imperialismos, como el alemán, el francés o el inglés, e incluso el italiano). La casi totalidad de la economía española está controlada por los yanquis y como simple ejemplo citaremos el caso de la implantación de la Ford en nuestro país, para lo cual la dictadura ha debido modificar sus propias leyes. ¿No es esta una prueba

de la sumisión total de la oligarquía española al imperialismo yanqui?

Carrillo, naturalmente, no lo ve así y trata de sentar premisas falsas que hagan pensar que España es un país desarrollado más o menos al nivel de Alemania o Francia o Suiza. Pero eso no es por casualidad. Lo que persigue nuestro renegado es, precisamente, evitar el situar al imperialismo yanqui como un enemigo directísimo del pueblo español y contra el que hay que luchar con la misma energía y simultáneamente que contra la dictadura, puesto que ésta no podría mantenerse sin aquel.

EN LO POLITICO-MILITAR

En este terreno, Carrillo y sus comparsas tienen una preocupación especial por minimizar, cuando no ocultar, el papel decisivo del imperialismo yanqui en el mantenimiento de la dictadura fascista. En infinidad de artículos y trabajos "tedricos", estos renegados señalan e insisten tenazmente en las "contradicciones" existentes entre el régimen fascista y los EE.UU.

Antes de que se renovaran los bochornosos e infames acuerdos yanqui-franquistas en agosto del 70, las elucubraciones y juegos malabares de Carrillo llegaron al colmo de la aberración (o de la traición, mejor dicho).

Veamos algunos ejemplos particularmente significativos de la "perspicacia" del equipo revisionista:

"Garrigues ha dicho que el Departamento de Estado [de los EE.UU.] no podía decir abiertamente: la renovación de los acuerdos no es un apoyo al franquismo, sino a la línea de "liberalización"... ("Nuestra Bandera", marzo de 1964)

"...Por otro lado, también han aparecido negros nubarrones en su firmamento en cuanto concierne al apoyo de los EE.UU.", "Hay que preguntarse si los norteamericanos no han empezado ya a realizar una política de post franquismo, si no han querido marcar su distancia con la dictadura de Franco, para quedar en mejor postura ante un posible cambio en España". ("Nuestra Bandera", n. 61)

"Su actitud despreciativa y cautelosa [de los EE. UU.] expresa el convencimiento de que al régimen franquista le queda poca vida y que tratarlo a patadas puede ser una operación rentable con vistas al futuro". (Mundo Obrero; del 22-6-69)

"¿Por qué los EE.UU. no tienen ningún interés en firmar el acuerdo? ¿Por qué los EE.UU. no dan más dólares a Franco?... es que los EE.UU. están empezando a hacer ya como el Vaticano, la política del postfranquismo. Es decir, por Franco ya nadie da nada " (Carrillo "El fracaso del Estado de Excepción")

Estas cuantas "perlas" de Carrillo y cía., bastan por sí solas para ilustrar las posiciones de estos revisionistas. Desgraciadamente, para esos "profetas", meses después se renovaban los infames acuerdos; los yanquis daban los dólares (con sólidas garantías e intereses) pese a los trapicheos y tiras y aflojas para dar menos (lo cual es lógico ya que el amo siempre trata de pagar menos al criado) y Nixon visitaba en Madrid al asesino Franco.

En cuanto a la política de "postfranquismo" que tanto preocupa a Carrillo, naturalmente que los yanquis la están haciendo. ¿Como no la iban a hacer? Ya han dado el visto bueno a la operación de restauración monárquica en la persona del pelele Juan Carlos, el cual garantiza, a sus ojos, la continuación de un franquismo sin Franco, con lo cual tienen a salvo sus intereses y su dominio sobre nuestro país. Elucubrar sobre el "postfranquismo", como hace Carrillo (sin aclarar que entiende él por "postfranquismo"), es pretender ignorar el a-b-c de la política imperialista, de las leyes económicas que rigen la política de los EE.UU. Con ello, Carrillo quita importancia a la dominación yanqui sobre España, para tratar de ocultar su traición a la lucha patriótica de nuestro pueblo.

Pero el equipo de Carrillo-Ibárruri llega hasta minimizar la ocupación militar de nuestro suelo por parte de los EE.UU., ya que, según el equipo carrillista, a los yanquis "les interesan las bases militares y sobre todo la de Rota pero en sus cálculos entra también la posibilidad de cambios, la conveniencia de ir tomando posición ante ellos ". ("Nuestra Bandera", mayo del 69)

Con esta afirmación, el equipo de Carrillo-Ibárruri deforma completamente el problema. ¿A los yanquis sólo les interesa las bases militares? Los hechos están demostrando de forma contundente, que lo que persiguen los norteamericanos es mantener sojuzgada a España, apoderarse de sus riquezas naturales, imponer sus productos (con lo que están acarreado la ruina de la economía nacional); hacer de España un trampolín de cara a Latinoamérica y un puente militar de cara al Oriente Medio y una gigantesca base militar en Europa y en el Mediterráneo.

Es cierto que durante las "negociaciones" yanqui-franquistas hubo tiras y aflojas, es cierto que existen contradic-

ciones entre la dictadura franquista y la Casa Blanca (no hay absolutamente nada sin contradicciones), pero esas contradicciones son secundarias y en nada afectan a lo esencial del dominio yanqui sobre nuestro país y al tal sometimiento de la dictadura (esté esta encabezada por Franco o por el Pelele) a los dictados de Washington.

Precisamente, Carrillo ha basado una buena parte de su política de ocultar la dominación yanqui sobre España, en las "contradicciones" que según él existen entre la dictadura franquista y los EE.UU. Como buen oportunista, como todos los oportunistas, Carrillo ve el árbol y se le olvida el bosque.

Veamos lo que opinan los propios gerifaltes y oligarcas franquistas sobre la cuestión:

"Me parece difícil prever una expansión económica española en la que no se dé una presencia de las inversiones directas o indirectas de los EE.UU. por encima de las que se registran en Francia y en Gran Bretaña. En principio diría que cuando, como ocurrió en 1959, se eligió el rumbo de Europa Occidental también se eligió se quiera o no, la presencia de importantes capitales norteamericanos en España" (Fabián Estapé, opusfascista y subcomisario del Plan de Desarrollo) (1)

"En el fondo del desafío americano reside una dinámica una fuerza que arrolla, desborda y arrastra y, en tal sentido, cuanto menos afectado es un país, en mayor grado se sitúa en un marginalismo histórico y se hunde en el subdesarrollo y el atraso", "Nos guste o no, en sus grandes rasgos, el tipo de civilización americana es el que ha de predominar en los próximos años... se virará de puente hacia un sistema superior de civilización..." (Soler Nogués, Presidente del Gremio de Fabricantes de Sabadell y Presidente del Sindicato Nacional Textil) (1)

"Las razones por las que importantes empresas españolas son absorbidas por otras extranjeras son siempre las mismas. Creo que hemos de saludar con alborozo a las empresas extranjeras que las absorben; y si repartieran parte o todos los hipotéticos beneficios, ¿qué menos?. En cualquier caso crearán más riquezas, más salarios y economías externas que con cualquier otra

(1) "El "desafío" en España", ediciones Plaza y Janes, octubre de 1970.

solución" (1) (Vicente Oller, director del Servicio de Estudios Economicos del Centro de Estudios y Asesoramiento Metalúrgicos)

"El peligro del vasallaje o enfeudamiento es relativo. ...En muchas ocasiones no es el capital extranjero el que agudiza los conflictos laborales, sino el hecho de que con la llegada de sistemas de gestión más adecuada, el capital extranjero exige posibilidades de maniobra más ágiles", "La noticia de la absorción de esa empresa [se refiere a la Barreiros] por el grupo de la casa matriz extranjera [yanqui] ha sido para mí un motivo de profunda satisfacción y alegría" (1) (Francisco Sanuy, director del Departamento Extranjero de la Feria Oficial e Industrial de Muestras de Barcelona y antiguo jefe de Mercados Exteriores de la Cámara de Comercio de Barcelona)

Estas "muestras" son lo bastante elocuentes para echar por tierra los disparates del antipatriota Carrillo y su equipo de renegados, no menos traidores a la Patria que los elementos que acabamos de citar. La lista de citas parecidas a las anteriores sería interminable, es decir, da lugar a un libro, que es precisamente lo que ha hecho la editorial Plaza y Janés, al que remitimos al lector. Pero también se podrían citar otras muchas fuentes y otros personajes que dan un claro mentis a las calenturientas imaginaciones de los revisionistas españoles. Cualquiera persona que se moleste en leer regularmente la prensa franquista, encontrará declaraciones de este tipo en boca de gente como Villalonga Villalba, Presidente del Banco Central; López Rodó, López de Letona, etc. etc.

Pero Carrillo que, según su misma compinche Ibárruri declaró al no menos revisionista Líster, "ha sido toda su vida un socialdemócrata y siempre lo será...", necesita ocultar y minimizar la dominación yanqui sobre España; necesita inventarse "contradicciones" y otras zarandajas para justificar su política de abandono de la lucha por la independencia nacional. Carrillo no puede atacar ni luchar contra la dominación yanqui sobre nuestra Patria, ya que está compinchado con sectores, 100 por 100 pro-yanquis, de la oligarquía franquista.

No es por casualidad que desde que Carrillo es Secretario General (1956) haya suprimido de su programa toda mención sobre el imperialismo estadounidense como formando parte del enemigo principal del pueblo español.

Para los marxistas-leninistas, y no puede ser de otro modo, la contradicción principal en España es la que existe en tre las masas populares, por un lado, y la oligarquía y el

imperialismo yanqui por otro. Carrillo, al no querer verlo así, deja de lado, naturalmente, la necesidad de luchar contra el imperialismo yanqui y por consiguiente hace el juego de éste y de la dictadura fascista.

Se nos podrá objetar que todas las referencias que hemos hecho de textos carrillistas, son anteriores a la celebración de su fantasmágico "Octavo Congreso". Sin embargo, ni Carrillo ni su equipo han modificado un ápice su "visión" sobre el imperialismo yanqui.

En su Informe a dicho "congreso", Carrillo toca sólo de pasada la cuestión del imperialismo yanqui, y eso en relación con la guerra del pueblo vietnamita. En cuanto al "teórico" Azcárate que informó sobre las "cuestiones internacionales" se permitió algunos "pinitos" sobre la cuestión pero sin destacar el papel principalísimo que desempeña en el mundo el imperialismo estadounidense. Habla del crimen cometido contra el pueblo vietnamita, de la necesidad de la "coexistencia pacífica" para "impedir la guerra mundial, el conflicto nuclear"; y llega a decir que "la lucha contra las bases yanquis es una cuestión esencial de nuestra política". Eso es todo, ni la más mínima denuncia de la penetración yanqui en España en todos los terrenos, ni la menor referencia a las formidables manifestaciones antiyanquis que se desarrollan por toda España (sin la participación de los cabecillas revisionistas, claro está). E incluso su frasecita sobre las bases yanquis, el renegado Azcárate, la coloca en el contexto de la "seguridad europea", no de la lucha de nuestro pueblo por la independencia nacional.

Y no puede ser de otro modo, pues si los Carrillo, los Azcárate, Ibárruri y cía. denunciaran la presencia yanqui en España, de una forma consecuenta y clara, ¿qué iban a hacer con su "pacto para la libertad", que se basa precisamente en la alianza con algunos oligarcas pro-yanquis?

Está clarísima la traición de los revisionistas españoles. Una vez más, han arrojado al suelo la bandera de la independencia nacional. Pero el pueblo español la ha recogido, la enarbola valientemente y se prepara para la lucha contra la dictadura y sus amos de Washington. Y a la cabeza del pueblo español, poco a poco se ha ido ganando el puesto de dirección nuestro Partido y las organizaciones revolucionarias de masas que, integradas en el Comité Coordinador pro FRAP, luchan por aplicar el primer punto programático de dicho Comité Coordinador: "Derrocar a la dictadura fascista y expulsar al imperialismo yanqui, mediante la lucha revolucionaria".

Por nuestra parte, frente a la traición carrillista a la lucha por la independencia nacional, redoblabremos nuestros

esfuerzos para que cada día sean más y más las amplias masas que comprendan la necesidad de esta lucha patriótica. Esta es nuestra tarea internacionalista principal, pues el imperialismo yanqui es el enemigo común de todos los pueblos del mundo. Y no sólo luchamos contra ese enemigo común, sino también contra todos aquellos que, como Carrillo y su banda de renegados, tratan de ocultar y de traicionar esta lucha.

"El imperialismo norteamericano parece un coloso, pero en realidad no es más que un tigre de papel que forcejea desesperadamente" (Mao Tsetung), y contra este tigre de papel que hace temblar a los revisionistas de todas partes, los pueblos del mundo se levantan, dirigidos por sus partidos marxistas-leninistas y por todos los auténticos patriotas.

El imperialismo yanqui será derrotado sin duda alguna por los pueblos en lucha. Los marxistas-leninistas deben estar a la cabeza de esa lucha y no perderla de vista ni un momento. Debemos hacer mayores esfuerzos, junto con los partidos hermanos, por forjar un auténtico frente antiimperialista mundial, que golpee a los yanquis por doquier y a sus vasallos. Pero tampoco debemos perder de vista al socialimperialismo ruso y el papel que desempeña a través de sus desfachatesamientos y agentes revisionistas en los distintos países así como su carácter agresivo. Por eso, nosotros marxistas leninistas, proclamamos que nuestra lucha por derrocar a la dictadura y expulsar al imperialismo yanqui, está unida a la lucha por desenmascarar a los traidores revisionistas (encabezados por el socialimperialismo ruso) que desempeñan el papel de bomberos de la revolución en todo el mundo.



PROBLEMAS ACTUALES DE LA LUCHA SINDICAL EN ESPAÑA

POR F. Guadarrama

La característica principal del movimiento sindical en los últimos tiempos, ha sido la creciente implantación de la línea revolucionaria (defendida en este terreno por la OSO) y la descomposición y desmoronamiento cada vez mayor de la línea reformista (abanderada en especial en CC.OO.) Estos hechos han marcado la lucha, no sólo del proletariado sino de todo el pueblo, siendo una de las razones fundamentales de que la lucha de masas contra el yanqui-franquismo esté entrando en una nueva fase, preñada de grandes esperanzas y posibilidades.

El proletariado, al frente de todas las luchas de masas, está desterrando en la práctica, cada vez con mayor amplitud, los enfoques, métodos y formas de luchas legalistas y claudicantes con los que le había adormecido el revisionismo carrillista y las CC.OO., en particular en el terreno sindical. Este fenómeno ha sido posible, y ha ido acompañado, por la influencia creciente de nuestro Partido, de la OSO y del FRAP en su conjunto.

En estos momentos en que se inicia la generalización e implantación de la línea auténticamente proletaria en el terreno sindical, en que se ha comenzado a limpiar mediante una lucha consecuente y tenaz el aire viciado en que había sumido al movimiento sindical el revisionismo carrillista, éste, junto con otros grupúsculos oportunistas, se aferra, como toda fuerza conservadora, a la situación anterior de influencia principalmente reformista y de grandes vacilaciones en el movimiento de masas. Cuando se está agudizando el deslindamiento de campos entre la línea reformista y la línea revolucionaria, la línea divisoria es cada vez más clara en todos los terrenos y hay que esforzarse actualmente por aclararla aún más, ya que todos los oportunistas unidos se afanan por desdibujarla, por confundir a las masas, haciendo creer que todo el campo es orégano. Por eso, en la lucha sindical en concreto y respecto a los problemas fundamentales, debemos contraponer ante las masas obreras, de

manera continua y con la mayor claridad posible, la línea revolucionaria representada por la OSO, de la línea reformista acaudillada por la burocracia de CC.OO.

Para comprender a fondo la situación del movimiento sindical en nuestro país, y para aplicar en consecuencia una justa línea revolucionaria, tenemos que partir de un hecho básico: la no existencia bajo el fascismo (ni la posibilidad de que existan) sindicatos en el sentido tradicional. La derrota momentánea que nuestro pueblo sufrió en 1.939 trajo como consecuencia la imposibilidad de crear cualquier organización sindical legal que defendiera a los trabajadores frente a la patronal. La institucionalidad y obligatoriedad del Vertical, fué una de las principales vejaciones que tuvieron que sufrir las masas trabajadoras, y uno de los pilares básicos de opresión y explotación del régimen franquista; mas esta obligatoriedad y su carácter netamente fascista y al servicio por entero de la gran patronal, fueron las principales causas de su repudio total por parte de los trabajadores, y el que no se le pueda considerar como un sindicato más, que cuenta con una masa de afiliados, sino como unos marcos brutalmente impuestos por la oligarquía y repudiados por los que, por decreto, son sus miembros.

La clara comprensión de este hecho, nos lleva a aplicar uno de los principios básicos del sindicalismo revolucionario español: el repudio y el esfuerzo por destruir definitivamente la CNS; el acabar con todos los lazos que impositivamente trata de mantener el Vertical con los trabajadores. En éste, como en todos los problemas básicos de la lucha sindical, una barrera separa las justas posturas del sindicalismo revolucionario de las traidoras posturas del sindicalismo reformista, azuzado principalmente por el carrillismo. Carrillo y los bonzos sindicales de CC.OO. son fieles guardianes de la "fortaleza" verticalista; los andamios que la tienden, aunque cada vez más débiles por su impotencia, son sin embargo cada vez más vergonzantes por su naturaleza.

Para justificar su traidora política de apuntalamiento del Vertical fascista, de nuevo desvirtúan el leninismo, al pretender justificarse en la teoría de que los comunistas tienen que trabajar en los sindicatos aún siendo reaccionarios; pero no añaden una condición básica: que es necesario trabajar en ellos siempre que haya masas obreras organizadas (y además voluntariamente). Y hay un hecho indiscutible: la CNS no organiza ni influye hoy en día a nadie más que a la patronal y sus lacayos. Por eso, que los srs. carrillistas y sus acólitos, si ellos quieren, que se engañen a si mismos autoconvenciéndose con algo injustificable: son

muy dueños de hacer en este terreno lo que les venga en gana, ¡pero, que no traten de convencernos a los demás haciendo donos tragar como táctica revolucionaria una bola intragable que no muestra otra cosa que su repugnante legalismo y su colaboración con el franquismo! En esto, como en toda su línea, no tienen ni un ápice de leninistas, sino que es la justificación de su esencia totalmente legalista en el terreno sindical. Sus tácticas de copar puestos de enlaces y jurados en el Vertical (actividad a la cual se ha limitado últimamente CC.OO.); de acudir a sus cauces "legales" para solucionar cualquier problema; su aceptación de los Convenios Colectivos y de cualquier negociación bajo los estrechos cauces verticalistas y patronales; sus intentos por no dar a la lucha de masas un carácter revolucionario sino de simple presión, en el mejor de los casos, para la negociación en el marco de la CNS, son todas muestras de su concepción legalista de la lucha sindical.

Por todo lo que significa la CNS fascista, por su propia naturaleza, la única postura revolucionaria consiste en destruirla; en boicotearla, pero no mediante un boicot pasivo que sería signo de debilidad, sino mediante una lucha frontal por minar sus cimientos nazi-fascistas, enfrentándole a la creación y fortalecimiento de la OSO como organización sindical revolucionaria de todo el proletariado.

BANCARROTA DEL LEGALISMO CARRILLISTA Y DE "SUS" CC.OO.

La comprensión revolucionaria de la esencia netamente fascista del régimen, nos impone y nos lleva a la necesidad de crear organizaciones sindicales revolucionarias clandestinas, que utilicen fundamentalmente los métodos y formas ilegales de lucha, sin por ello despreciar cualquier posibilidad legal que exista, aunque bajo el fascismo son prácticamente inexistentes. Decía Lenin a este respecto, que (bajo la autocracia) "...es preciso fundar sindicatos ilegales ya que no son posibles los legales". Y si esta era la justa postura bajo la autocracia zarista, lo es mucho más bajo el dominio del fascismo en nuestro país; por eso la liquidadora teoría carrillista de "salir de las catacumbas", no es más que una línea trazada en interés del pacto más o menos latente que existe entre Carrillo y ciertos sectores de la oligarquía pro yanqui, para germinar una pretendida oposición "legal" y blanquear la fachada del régimen. Para lo que Carrillo son las "catacumbas", para todo obrero revolucionario o para cualquier antifascista consecuente no es más que el sacrificio de organizarse y luchar cada vez más

consecuentemente y burlar la sangrienta represión del enemigo; las "catacumbas" de Carrillo no son otra cosa que la difícil pero necesaria lucha ilegal revolucionaria contra el yanqui-franquismo. La "salida a la luz" del Sr. Carrillo, si bien no es precisamente una catacumba, si que es la más infecciosa cloaca de compinchamiento con sectores bañados todos ellos en heroica sangre del pueblo, ! cuanto más "salga" a la luz bajo el régimen fascista, el "nuestro" más alto gerifalte revisionista, más se está hundiendo en el fango de la traición; por eso los revolucionarios preferimos vivir un poco más a "oscuras" para poder salir un día a "la luz" por la puerta grande y no por la rendija de la trastienda de la reacción, como Carrillo pretende!

A este respecto la única línea consecuente es la concretada por la OSO que con sus métodos revolucionarios de ligarse y unir a las amplias masas obreras para movilizarlas en lucha decidida contra la patronal y el gobierno, y con sus métodos clandestinos para el enemigo, hay que enfrentar y contraponer con el legalismo de las organizaciones sindicales reformistas.

En el amplio movimiento de masas a que estamos asistiendo, una de sus características fundamentales es el desprecio hacia las formas legalistas de lucha, auténtico opio con el que tanto ha comerciado Carrillo y Cia., y por el que ha conducido al proletariado a tantos callejones sin salida, desmoralizadores y liquidadores del movimiento obrero. Una de las mayores experiencias asimiladas por los sectores más avanzados de las masas en los avatares de los años de predominio del reformismo, ha sido la necesidad de adoptar métodos clandestinos de lucha, que nos guarden de los golpes del enemigo, y que nos permitan desarrollar amplios y combativos movimientos de masas sin que quede descuartizada la cabeza y la dirección del movimiento. Esta experiencia ha sido uno de los detonantes que más ha ayudado a aislar a CC.OO. y a todos los reformistas que defendían y aplicaban el legalismo a ultranza.

Asimismo, el análisis del movimiento obrero actual, nos permite registrar otra de sus características fundamentales: su carácter cada vez más político que supone una ruptura con la estrecha lucha estrictamente económica, a la que pretendían reducirle los revisionistas. Las luchas de Chrysler, Seat, Ferrol, Vigo, Sagunto, etc., son claras muestras de esto, habiendo estado algunas de ellas dirigidas o influenciadas directamente por nuestro Partido y la OSO.

CONTRA LA "NEUTRALIDAD" DEL MOVIMIENTO SINDICAL

Como señalamos anteriormente y ante el deslindamiento cada vez más claro de campos, por la implantación creciente de la línea revolucionaria en el movimiento sindical en general, y de la OSO en particular, todos los oportunistas (fau-na extensa que va desde los revisionistas descarados a los trotskistas empedernidos, pasando por los revisionistas que se adornan con el plumaje del marxismo-leninismo) han formado un coro nebuloso que canta alabanzas continuas, en uno u otro tono, al viejo tema de todos los oportunistas respecto a la neutralidad de los sindicatos. Nuevas letras para viejas canciones.

Nuestro Partido ha mantenido siempre a este respecto una justa política de no aceptar el principio de la neutralidad de los sindicatos, no en el sentido de imponer una organización partidaria como organización sindical, sino de ayudar a crear ésta bajo una línea revolucionaria y de ir atrayendo y uniéndola cada vez más al Partido y a las concepciones marcadamente proletarias de lucha. Decía Lenin acerca de este problema que: "... se debe trabajar dentro de los sindicatos no en el espíritu de la neutralidad de estos, sino en el espíritu de un acercamiento lo más estrecho posible de los sindicatos al Partido". ("La neutralidad de los Sindicatos" 1908), y que "toda propaganda de la neutralidad es, bien un encubrimiento hipócrita del espíritu contrarrevolucionario, bien una manifestación de total inconsciencia".

Por ello el Partido ha combatido, y en algunos casos particularmente despreciado, los ataques que los carrillistas y otros oportunistas nos hacían de que la OSO era un brazo más del Partido. El hecho indiscutible de los cientos y miles de obreros sin partido que hoy militan en la Oposición Sindical Obrera echa por tierra todas las zarandajas en el sentido de que todos sus miembros eran militantes del Partido; ahora bien, el cariño y el respeto que esos mismos obreros tienen por el Partido, por su partido de vanguardia, son claro ejemplo de cómo los mismos obreros que aunque individualmente sean hoy en día, por decirlo así, obreros sin partido, rechazan el sinpartidismo burgués como teoría y la neutralidad de los sindicatos. Nuestro Partido no esconde sino que defiende sin bagajes, los estrechos lazos que le unen a la OSO como la organización sindical revolucionaria que hoy existe en España; y esos lazos no son puramente formales, sino que se basan en la difusión en sus filas de las ideas comunistas, de la incidencia en la organización sindical de los problemas políticos fundamentales que afectan

hoy a nuestro pueblo en la lucha contra el yanqui-franquismo y más en concreto de los problemas estratégicos del proletariado en su lucha por la destrucción del capitalismo y por el socialismo.

Además hay que decir a los srs. carrillistas y a los moscones que le rodean (léase MCE, BR, ORT, LCR,...) que efectivamente la OSO lleva el sello de nuestro Partido ! eso es garantía de su caracter revolucionario y cada vez más amplias masas así lo ven!, pero que tambien las CC.OO. (las actualmente moribundas CC.OO.), ya sean las dirigidas directamente por los carrillistas o por los otros oportunistas, que se llaman a sí mismos, sobre el papel, anti-carrillistas tambien llevan como cualquier organización un sello especial ! y no puede ser de otra manera !: el sello del reformismo, del revisionismo, de la influencia burguesa entre la clase obrera. A los señores que se pretenden "químicamente puros", a los que les asusta sobre manera la no neutralidad de las organizaciones sindicales y que rinden culto espontaneísta al movimiento de CC.OO., hay que decirles que éstas por su origen y desarrollo han llevado y seguirán llevando hasta su derrumbamiento definitivo (fenómeno al que estamos asistiendo ultimamente en sus inicios) el sello del reformismo, el sello con que le ha marcado su ligazón al revisionismo carrillista, y en algunos casos otros oportunistas "aprendices de brujo".

El principio, pues, de la neutralidad de las organizaciones sindicales, tan defendido por los asustadizos pequeño-burgueses que se arrastran siempre a la cola del movimiento obrero, y que estan marcados por el miedo a la dirección consecuente del Partido revolucionario del proletariado (aunque paradójicamente escriban sobre el papel durante años y años que es necesario "reconstruir (?) ese Partido... pero que mientras tanto...etc.etc.) y soterradamente frustrados porque la batuta no sea llevada desde alguna sacristía "progresista" (cuna común de la mayoría de ellos), tiene que ser combativo y desenmascarado; la "neutralidad de los sindicatos lleva indefectiblemente a ponerlos bajo la férula de la burguesía (y en nuestro país en concreto de algún sector oligárquico pro-yanqui). Dada la agudización cada vez mayor de la lucha de clases en nuestro país, tenemos que combatir la teoría de la "neutralidad" de las organizaciones sindicales y desarrollar un riguroso partidismo en todo el movimiento revolucionario.

LAS REIVINDICACIONES ECONOMICAS SON PARTE DE
LA LUCHA REVOLUCIONARIA DEL PROLETARIADO.

La lucha económica(sindical), junto con la lucha política

y la ideológica son los tres componentes fundamentales de toda lucha revolucionaria y consecuente de masas; el despreciar cualquiera de ellas (aunque siempre la lucha ideológica debe privar sobre la política, y esta sobre la económica) es en realidad dejar cojo el movimiento e impedir el éxito de la revolución. Solamente mediante el desarrollo de la lucha económica, podremos aglutinar y unir a amplias masas obreras e iniciarlas en la lucha contra el yanqui-franquismo: esta es una verdad básica que conoce cualquier iniciado en la lucha revolucionaria (otra cosa distinta es el enfoque que hay que dar a esa lucha económica y el no limitarse jamás a ella).

Decía Lenin: "...se deduce con toda claridad que sólo la lucha económica, que sólo la lucha por un mejoramiento directo e inmediato de su situación es capaz de poner en movimiento a las capas más atrasadas de las masas explotadas de educarlas verdaderamente y de convertirlas, en época de revolución, en el curso de pocos meses, en un ejército de luchadores políticos", aunque, "la verdadera educación de las masas no puede ir nunca separada de la lucha política independiente, y sobre todo, de la lucha revolucionaria de las propias masas" (Sobre la revolución de 1905)

El desprecio por la lucha económica de estos infantilistas trotskistas, no es más que un desprecio a las masas, no es más que muestra de su impotencia en unirse e incidir sobre ellas, porque en última instancia éstas los rechazan como un cuerpo extraño.

Para el Partido y para todo sindicalista revolucionario, está claro que a través de la lucha económica (aunque en modo alguno a través de ella), que sólo preocupándonos de los problemas más cotidianos que se les presenten a las amplias masas, podremos unir las, organizarlas e iniciarlas en la lucha política; que además debemos, mediante una justa línea de masas (apoyándonos en los avanzados, haciendo avanzar a los intermedios y atrayéndonos a los relativamente atrasados), incidir en extensos sectores obreros y no sólo en una "élite", puesto que con esto castraríamos toda posibilidad de luchar consecuentemente y con fuerza contra el enemigo. Es claro que cualquier organización de masas sin dical, "solamente son efectivas cuando unifican capas muy amplias de obreros sin partido".

La necesidad de movilizar a las amplias masas proletarias a través de la lucha sindical económica, nos lleva a la necesidad de crear y desarrollar organizaciones sindicales en contra a la tendencia a despreciarlas en su impotencia para crearlas o trabajar en ellas. Es claro que "el desarro

llo del proletariado no se ha efectuado ni ha podido efectuarse en ningún país de otro modo que por medio de los sindicatos y por su acción conjunta con el partido de la clase obrera" y que "los sindicatos son una organización del proletariado industrial no sólo históricamente necesaria, sino históricamente inevitable" (Lenin)

El combate, pues, contra las tendencias "indiferentistas" y "elitistas" en el terreno sindical es imprescindible para ampliar la base de masas de la lucha contra la dictadura; el abandono de la lucha sindical es dejar el terreno al florecimiento de las tendencias estrechamente economicistas y reformistas, e impedir la unión y el inicio de la lucha política de la mayoría de la clase obrera. La ampliación de la lucha sindical debe ir íntimamente ligada al fortalecimiento de la OSO, para que le dé una perspectiva revolucionaria, y a la actuación conjunta con el Partido en su asentamiento e influencia entre las amplias masas obreras. Este es el camino que iniciamos hace años y en el que continuamos, rectificando las deficiencias que aún pueda haber, combatiendo asimismo con mayor tesón la tendencia de los reformistas de toda laya a independizar la lucha económica, base del movimiento sindical, de la lucha política.

Al preguntarnos, ¿cuál es el aspecto más destacable en la lucha actual del proletariado español?, la respuesta no tiene duda posible: el gran auge del movimiento de masas bajo una influencia directa o indirectamente revolucionaria.

Muchas de estas luchas (algunas de las más importantes) han sido dirigidas o influenciadas directamente por el Partido y la OSO (y la política del FRAP en general), y la mayoría han roto con los cauces pacifistas y legalistas del revisionismo; todas en general han sido influenciadas, aunque sea indirectamente, por la difusión y empuje que los principios, formas y métodos de la línea revolucionaria en el movimiento sindical están adquiriendo en nuestro país; y todo ello representa el aspecto principal, que es totalmente positivo, en la coyuntura actual de la lucha proletaria; más ello no nos debe impedir ver, el que la mayoría de estas luchas han tenido un carácter fundamentalmente espontáneo (Michelin, Vigo, etc.). Las masas obreras espontáneamente se están poniendo en movimiento y si bien estas luchas se inician, o adoptan después, formas revolucionarias por su propia esencia espontaneísta se desarrollan en la cuerda floja de las vacilaciones.

Hoy en día empieza a existir un vacío entre las movilizaciones de masas y la insuficiencia de su organización. Por eso una de nuestras tareas centrales es la de organizar y

dirigir consecuentemente las luchas que se desarrollan, y en consecuencia fortalecer la OSO y el Partido con los obreros que estén en condiciones de militar en él.

El peligro de las luchas espontáneas puede llevar a un camino falso de estallidos anárquicos y espontáneos que agoten a los obreros; que no vean perspectivas de lucha y que no canalicen todos esos esfuerzos en permitir subir un escalón más, y muy necesario e importante en estos momentos en la lucha contra la gran patronal y el yanqui-franquismo. Insistimos en que es necesario ver que toda lucha o movimiento espontáneo, y aunque adopte momentáneamente formas revolucionarias, es por su propia esencia vacilante, inconseguente y lleva necesariamente a la lucha economicista, a la lucha en el marco estrecho que el capitalismo permite, y no al marco de la lucha consecuentemente proletaria. Escribía Stalin que "lo único que hace falta es que la lucha de los obreros no sea espontánea, dispersa, sino organizada, sistemática y consciente" (Con motivo de la huelga general inminente. 1909)

LA CLASE OBRERA NECESITA UNA ORGANIZACIÓN SINDICAL REVOLUCIONARIA ÚNICA.

El peligro de que este amplio caudal de luchas que se está desarrollando sea desvirtuado y no canalizado revolucionariamente, se puede hacer realidad si no comprendemos la necesidad imperiosa que existe hoy de elevar la organización de amplias masas obreras y sus luchas; si no se combaten las teorías espontaneístas en las que cae todo el oportunismo, que sin sacar experiencias de las luchas para elevarlas a un más alto grado, rinden culto a la espontaneidad, tirando de ellas para atrás y llevando en última instancia la desmoralización y la desorganización a las masas. Esta tendencia de los oportunistas la hacen conscientemente por su función de arrastrar para atrás todo movimiento de masas, e inconscientemente porque no se dan cuenta que de manera efectiva las luchas de masas desarrolladas en especial en estos últimos años, los han superado a ellos, aún a pesar del carácter de esas luchas, las más de las veces espontáneo.

Por eso, por las características específicas del actual estado de la lucha en España, se impone el apoyar y desarrollar a fondo el creciente despertar de las masas; llevarlas audazmente a la lucha, desterrando en mayor medida los métodos reformistas, y organizar sólidamente ese movimiento. "La influencia ideológica sola, dista mucho de ser eficiente. La amplitud de la influencia ideológica se estrella contra la

amplitud de la influencia ideológica se estrella contra la estrechez del afianzamiento en el terreno de organización" (Stalin. La crisis del Partido y nuestras tareas). Y en estos momentos muy importantes, no podemos ponernos una vena ante la insuficiencia aún de la organización de las amplias masas, aunque ya se hayan dado importantes pasos (algunos decisivos) en este terreno. Hoy, la amplia organización de las masas debe ser nuestra principal bandera, y es perfectamente posible, porque hay un gran despertar de las acciones de masas y no olvidemos que "las masas sólo se or
ganizan en plena acción..." (Stalin)

La proliferación por decenas de las huelgas y otras acciones en España, contra los despidos, el paro, aumento de sueldos, nos está mostrando una vez más en la práctica, que si bien las huelgas (por muy "nacionales" y "generales" que sean, y más si son "pacíficas") no son la "guerra" misma, sí que son una "importante escuela de guerra"; sí que son una importante escuela de organización y de lucha para el proletariado; por eso la audacia en el trabajo de masas, por parte del Partido y de la OSO, hoy tiene que ser más amplio que nunca. "Sólo la lucha educa a la clase explotada, sólo las luchas le descubren la magnitud de su fuerza, amplía sus horizontes, eleva su capacidad, aclara su inteligencia y forja su voluntad" (Lenin), y si en los momentos de lucha no se pone al frente su partido de vanguardia, organizándola y encauzándola por derroteros revolucionarios, esa educación no pasará de ser una educación estrechamente "burguesa" y limitada en sus alcances.

Por otra parte, en la nueva correlación de fuerzas en el movimiento obrero, en la nueva fase que estamos iniciando de predominio de la línea revolucionaria, pueden propagarse de nuevo tendencias extrañas que, como la del nacionalismo en el terreno sindical (por no hablar ahora en toda lucha política) puede dividir y hacer mella en el proletariado. Respecto al estrecho nacionalismo sindical, si bien en el pasado hizo algunas intenciones y nunca llegó a cuajar en nuestro país, debemos ser vigilantes para combatirlo ideológicamente. La postura revolucionaria en este terreno debe ser clara: ¡Defensa a ultranza de los derechos de las nacionalidades oprimidas! ¡Despertar la lucha de estas nacionalidades, y en primer lugar del proletariado de las mismas, para resquebrajar aún más los pilares de la Dictadura! pero ¡Combatir a muerte el opio del nacionalismo burgués entre la clase obrera, que la divide y debilita! ¡Impedir toda división mecánica de las organizaciones obreras por nacionalidades! ¡Unir más estrechamente a todos los obreros de los distintos pueblos en organizaciones obreras únicas y contra el mismo enemigo: el imperialismo yanqui y la oligar

quía "española"! Decía Stalin combatiendo el opio del nacionalismo en materia de organización: "Sabemos a que conduce el deslindamiento de los obreros por nacionalidades. Desintegración del partido obrero único, división de los sin dicatos por nacionalidades, exacerbadón de las fricciones nacionales, rompeduegas nacionales, completa desmoralización dentro de las filas de la socialdemocracia (del comunismo) he ahí los frutos del federalismo en el terreno de la orga nización... El único medio contra todo esto es la organiza ción basada en los principios del internacionalismo... el tipo internacional de organización es una escuela de senti mientos de camaradería, una propaganda inmensa en favor del internacionalismo... el tipo nacional de organización es una escuela de estrechez nacional y de rutina".

Ante la implantación de la línea revolucionaria en el mo vimiento sindical, ciertos oportunistas y otros grupos vaci lantes por su condición dpequeño-burguesa, iniciados en la lucha política a través del nacionalismo burgués, pueden a tricherarse en el futuro en distintas regiones con particu laridades nacionales y tratar de sembrar organizaciones sin dicales bajo el estrecho marco de los principios naciona listas; y si bien por las condiciones específicas de nues tro país, en que hay gran trasiego del proletariado de las distintas regiones a causa de la emigración, es difícil que cuajen estas tendencias en el seno de la clase obrera de cualquier región, no por ello debemos de dejar de estar a tehtos y combatir esta desviación de la lucha y la organi zación sindical.

* * * * *

Del conjunto de la situación actual en el movimiento sin dical, se desprende una serie de tareas centrales: 1) Deslin dar aún más los campos en la lucha sindical, entre la línea revolucionaria y la línea reformista. Combatir la cizaña del oportunismo en este terreno, aunque esa cizaña, y por e so mismo, se disface con el manto del antirrevisonismo Combatir la desorientación que van a tratar de crear los oportunistas, con "nuevas" teorías, cuando el deslindamiento de campos comienza a ser más claro entre las amplias masas 2) Transformar el actual movimiento espontáneo de masas en un sólido movimiento, consciente y organizado; nuestra bande ra de lucha actual debe ser la de fortalecer nuestra uni dad y nuestras organizaciones proletarias especialmente en las grandes fábricas. 3) Para ello es necesario fortalecer la OSO a nivel nacional. Esforzarse, al mismo tiempo, por destruir el cada vez más tambaleante aparato burocrático de CC.OO., como principal baluarte organizativo del revisio

nismo en el terreno sindical. 4) Se impone, con todo esto, dar importantes pasos en el desarrollo del Frente Unico Obrero bajo una línea revolucionaria, como pilar muy importante en la construcción del FRAP bajo una dirección proletaria. 5) Elevar aún más el grado de politización del movimiento obrero, teniendo en cuenta que eso se conseguirá no sólo politizando las luchas sindicales, que por sí solas siempre tendrán un carácter económico, sino incidiendo desde fuera en la clase obrera con los problemas políticos fundamentales de la lucha contra el yanqui-franquismo, y hoy de manera especial en la lucha contra la monarquía.

Para conseguir todo ello, es necesario ampliar la lucha ideológica y desenmascarar aún más a todos los mercenarios del capital introducidos en las filas obreras y todas sus podridas teorías.

A todos los nuevos oportunistas que quieran hundirse en el fango, firmemente cogidos del brazo de los carrillistas, no seremos nosotros quién les tienda una mano para sacarles de él; todo lo contrario, los empujaremos con fuerza evitando que no salpiquen a nadie en su caída de bruces en el lodazal del oportunismo ! Aunque ellos se manchen, sabemos que con esto estamos limpiando el aire del movimiento de masas en nuestro país!



PERSPECTIVAS Y TAREAS DE LA JUVENTUD COMUNIS- TA DE ESPAÑA (M.L.), TRAS SU CONFERENCIA NACIONAL DE UNIFICACION.

La Juventud Comunista de España (m.l.), (J.C.E.m.l.), ha celebrado su Conferencia Nacional de Unificación y ha comenzado esta nueva etapa de su vida plena de perspectivas revolucionarias, repleta de nuevas tareas y de mayores responsabilidades.

La J.C.E.(m.l.) se ha constituido y ha comenzado a dar sus primeros pasos en una fase de la lucha revolucionaria de nuestro pueblo caracterizada por el crecimiento impetuoso de la combatividad de las masas populares, por el fortalecimiento incesante de las filas revolucionarias y, particularmente, por la crisis abierta en el seno de la oligarquía yanqui-franquista en relación al problema de la sucesión de Franco, de la continuación del franquismo, de la maniobra monárquica.

En esta situación, el Partido ha sabido colocar en primer plano el trabajo de preparar a nuestro pueblo para que pueda dar la batalla que en torno a la restauración borbónica fascista se avecina y ha comprendido también que para hacer frente a los grandes acontecimientos revolucionarios es necesario profundizar y apresurar la preparación política de ese gran caudal de energías revolucionarias que es nuestra juventud. Tal tarea, que es fundamental, el Partido la realiza, en lo esencial, a través de su organización juvenil de la J.C.E.(m.l.)

El Partido, como dirigente de nuestro pueblo, es , también, el dirigente de la juventud. Por ello, todos los organismos de dirección del Partido a todos los niveles deben prestar una atención decisiva a las masas juveniles, a los problemas que surgen en torno a su incorporación a la lucha, a su educación revolucionaria, a su organización. Como hemos señalado, el Partido dirige a la juventud antifascista y pa-

triotista, fundamentalmente a través de la J.C.E. (m.l.), de la organización juvenil del Partido, lo cual no significa, en absoluto, que "delegue" en manos de la J.C.E. (m.l.) esta responsabilidad y labor. Por el contrario, para ejercer la dirección de la juventud, para incorporarla a la lucha tras la justa política del Partido, los organismos de dirección del Partido, a todos los niveles, deben tomar como una de sus principales tareas la de apoyar ideológica, política y organizativamente a la J.C.E. (m.l.), (sabiendo respetar siempre su propia vida orgánica); deben preocuparse por armonizar las tareas del Partido y de la J.C.E. (m.l.) en cada momento y lugar, y asumir siempre su papel de organismos de dirección -a su nivel correspondiente- de todo movimiento revolucionario incluido el de la juventud, incluida la J.C.E. (m.l.), que es una de sus componentes más importantes.

Todo el Partido debe estar compenetrado con los problemas de la juventud, con los problemas de la organización juvenil del Partido; por ello es fundamental que todos los camaradas conozcan y se identifiquen con las perspectivas ideológicas y políticas que tras la Conferencia Nacional de Unificación se han abierto para la J.C.E. (m.l.).

IMPORTANCIA HISTORICA DE LA CONFERENCIA NACIONAL DE UNIFICACION DE LA J.C.E. (m.l.)

La importancia histórica de la Conferencia Nacional de Unificación de la J.C.E. (m.l.) reside tanto en las perspectivas ideológico-políticas que ha abierto a toda la juventud revolucionaria, como en el importantísimo papel que tradicionalmente la juventud española ha venido desempeñando en la lucha revolucionaria de nuestro pueblo.

En cuanto a las perspectivas que la Conferencia abrió a la J.C.E. (m.l.) y a toda la juventud revolucionaria, si bien se hallan plasmadas en los documentos aprobados por la Conferencia, y que todos los camaradas deben estudiar, fueron sintetizados en el discurso final que pronunció el camarada delegado por el C.E. del Partido:

"En la etapa de la revolución popular y antiimperialista, la J.C.E. (m.l.) ha de ser una poderosa palanca del Partido para movilizar a la juventud revolucionaria y patriota en torno a los objetivos del FRAP.

La J.C.E. (m.l.) ha de ser una fuerza de choque en la lucha de masas, en las huelgas, manifestaciones, refriegas y combates contra las fuerzas represivas y las bandas fascistas, nuestro pueblo

tiene en su juventud revolucionaria y patriótica la fuerza más combativa e impetuosa.

En la fase de la lucha armada y de la guerra popular, a la J.C.E.(m.l.) le están reservadas grandes tareas históricas. La juventud constituirá sin duda alguna, la parte más dinámica y activa de las fuerzas armadas populares, de los núcleos de combate, de los destacamentos guerrilleros y posteriormente del Ejército Popular. La J.C.E.(m.l.) ha de ser el comisariado político de la juventud combatiente y la gran organización que, en estrecha vinculación y bajo la dirección del Partido, educará e instruirá a los jóvenes combatientes del pueblo en los principios del heroísmo revolucionario, la disciplina y la fidelidad a la clase obrera y a su Partido.

En todas las etapas de la revolución, la J.C.E.(m.l.) ha de ser la gran escuela ideológica y política de la juventud revolucionaria; el yunque donde se templen miles y miles de revolucionarios de las nuevas generaciones en los principios del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario y en los ideales del socialismo y del comunismo. La J.C.E.(m.l.) es ya, y lo será mucho más la gran escuela política donde las jóvenes generaciones se compenetren con la política y la táctica del Partido, aprendan a conocerlo y amarlo, se preparen para su ingreso en el mismo y se forjen y templen como cuadros fieles y probados, como verdaderos puntales del Partido.

En su actividad de cara a las amplias masas, la J.C.E.(m.l.) ha de constituir una potente correa de transmisión para la revolucionarización ideológica de las masas juveniles en la lucha contra el revisionismo, contra la corrupción que trata de sembrar el imperialismo, contra el oscurantismo fascista y contra toda manifestación de la ideología reaccionaria burguesa. La J.C.E.(m.l.), será el gran maestro que eduque a los jóvenes a "pensar, trabajar y vivir como revolucionarios", a desterrar las prácticas y los sentimientos reaccionarios inculcados por el enemigo".

En estos párrafos se halla contenido todo un programa, toda una línea: el programa y la línea del Partido hacia la juventud, hacia su organización juvenil. La magnitud histórica de este programa se halla pues íntimamente vinculada al papel que nuestra juventud ha desempeñado y va a desempeñar en las luchas revolucionarias.

La juventud revolucionaria española ha sido, en todos los grandes acontecimientos revolucionarios, una poderosa fuerza de choque, de vanguardia. Esto fué así, cuando en el año 1910 se puso a la orden del día la rotura con los oportunistas de la vieja II Internacional y la adhesión a la Internacional Comunista de Lenin y Stalin, y fué la juventud la primera que lo hizo. Pero sin lugar a dudas, la epopeya revolucionaria más grande y hermosa de la juventud española, epopeya que la convirtió en un modelo para toda la juventud antifascista del mundo, fué la que escribió con su sangre en nuestra guerra nacional-revolucionaria contra el fascismo. La importancia que tiene el estudiar actualmente el papel de la juventud revolucionaria española en la guerra nacional revolucionaria contra el fascismo, reside no es la posibilidad de conocer un capítulo más de nuestra historia, sino, principalmente, en que a través de esta gran experiencia revolucionaria de nuestro pueblo - -tan próxima y actual- se puede llegar a comprender la importancia capital que para el Partido tiene el profundizar, ampliar y apresurar el trabajo político con la juventud, el apoyar la pujante organización juvenil del Partido, la J.C.E. (m.l.), la preciosa palanca del Partido para ganar y conducir tras de sus banderas a toda la juventud progresiva de nuestra Patria.

Si la participación de la juventud en todo gran acontecimiento revolucionario de masas es uno de los factores fundamentales, en el caso de nuestra guerra nacional-revolucionaria contra el fascismo esta participación fué decisiva en todos los ordenes. Jóvenes de 18 a 25 años constituían el grueso del Ejército republicano, jóvenes eran, en multitud de casos, los cuadros de dicho ejército, sus oficiales, jefes y comisarios.

La juventud revolucionaria, a través de su organización, la J.S.U., estuvo presente también en la dirección política y militar de la guerra, en los Comités del Frente Popular, en los Ayuntamientos, gobiernos provinciales y multitud de organismos. La J.S.U. movilizó para la guerra contra el fascismo a centenares de miles de jóvenes; formó de los primeros momentos de la sublevación multitud de unidades militares, tales como los batallones "Aida Lafuente", "Octubre", "Joven Guardia", "Leones Rojos", etc., que dieron ejemplo de heroísmo en la primera línea de los frentes. Jóvenes de J.S.U. fueron los primeros "tumbadores" de los tanques germano-italianos que pretendían entrar en Madrid y que se quedaron inutilizados a sus puertas. Jóvenes fueron la inmensa mayoría de los aviadores y tanquistas del ejército que comenzaba a levantar la República. La J.S.U., que se fué ganando a lo mejor de la juventud española y que se convirtió en la organización juvenil más potente del país y en un ejemplo de toda la juventud revolu

cionaria del mundo,atendiendo a las necesidades de la guerra,se lanzó a poner en pie,con jóvenes voluntarios, dos nuevas divisiones para el Ejército que defendía España de la invasión nazi-fascista.

La J.S.U.,que desplegó una gigantesca labor de masas tanto en el frente como en la retaguardia,fué la creadora y dirigente de la "Unión de Muchachas" de la organización premilitar "Alerta",de miles y miles de Hogares de la Juventud,bibliotecas,clubs juveniles,círculos de estudio,bri gadas de alfabetización,clubs juveniles de cultura (en el Ejército),etc.,así como escuelas especiales de preparación militar,tales como las escuelas de paracaidismo y los clubs populares de aviación. La J.S.U. movilizó tambien a jóvenes trabajadores de la ciudad y del campo para que en la retaguardia se trabajase con la misma moral y objetivos que se luchaba en el frente:para vencer a los nazifascistas,para ganar la guerra y hacer la revolución.

Sabemos también que no todo fué positivo entonces. Ya nuestro Partido ha elaborado un esbozo de análisis crítico acerca de los errores del Partido entonces y de su responsabilidad en la pérdida de la guerra. Pero lo que es indudable es que el gigantesco trabajo llevado a cabo por la J.S.U.,la magnitud que alcanzó la movilización y organización de la juventud en aquellos años y el papel decisivo que cumplió ésta son una fuente permanente de enseñanzas y,sobre todo,de confianza,en la ilimitada capacidad revolucionaria de la joven generación española.

GANARSE A LA JUVENTUD

Porque una de las tareas más grandes y apremiantes que tiene ante sí la J.C.E. (m.l.) es la de ganarse a toda la juventud antifascista y patriota para la política del Partido,para la revolución popular y antiimperialista. Comprender que es esta la tarea esencial,significa que en el trabajo entre los distintos sectores de la juventud (jóvenes obreros,campesinos,soldados,estudiantes,muchachas,etc) la J.C.E. (m.l.) debe ser consciente de que,lo que hoy se ventila en España no son fundamentalmente las reivindicaciones parciales de uno u otro sector juvenil,sino la incorporación masiva de toda la juventud de nuestra patria a las filas revolucionarias,la participación de la juventud en la creciente lucha de todo nuestro pueblo contra el yanqui-franquismo.

Esto no significa que la J.C.E. (m.l.) deba seguir el método de abordar a la juventud con frases y planteamientos generales y abstractos,no. Por el contrario,a la ju

ventud es necesario abordarla muy en concreto, partiendo de sus puntos de vista, enfoques, formas y métodos específicos de ver las cosas características de cada sector juvenil y de la juventud en su conjunto; a la juventud hay que abordarla de forma diferente a los adultos, ya que los canales a través de los cuales la juventud se acerca a las filas revolucionarias no son, la mayoría de las veces, los mismos que acercan a los adultos. Por otra parte, esta es la única forma de que la J.C.E. (m.l.) no se convierta en el "partido de los jóvenes", de que siga siendo la organización juvenil del Partido, con métodos y estilo de trabajo propios, adecuados a su sector particular de trabajo, de acción y de lucha.

Los hechos nos demuestran que no es con grandes frases (a veces vacías), ni con declaraciones grandilocuentes como se gana a la juventud para la lucha revolucionaria. Por el contrario, la forma más sana, más "natural", rápida y correcta de ganar nuevos militantes, de atraerse a lo más sano y combativo de la juventud, no es otra que el convertirse en el modelo de sus mejores aspiraciones estando siempre en los primeros puestos del combate revolucionario, en los lugares decisivos de la lucha, realizando siempre, con entusiasmo, las grandes tareas de vanguardia.

Ganarse a la juventud no es sólo ganarse a los jóvenes atraídos por los ideales del comunismo; este es, sin duda alguna, el aspecto principal. Pero "ganarse a la juventud" es también saber unir a todos los jóvenes españoles - muchachos y muchachas - que, independientemente de su ideología y creencia sean susceptibles de ser atraídos a la lucha revolucionaria contra la dictadura fascista, contra su continuación la monarquía fascista, contra los amos de ambas los imperialistas norteamericanos y por una España republicana, democrática, popular y federativa. Sólo haciendo carne y uña con nuestra joven generación, sólo sabiendo conducir tras sus rojas banderas, podrá la J.C.E. (m.l.) cumplir con sus tareas históricas, las grandes tareas que el Partido le ha encomendado.



FORJEMOS EL FRENTE REVOLUCIONARIO, ANTIFAS- CISTA Y PATRIOTA, PARA DERROCAR AL YANQUI-FRANQUISMO

POR **A. Guzmán**

En el camino de la revolución española se encuentra hoy un obstáculo que es preciso vencer. Este obstáculo es la dictadura fascista de la oligarquía, lacaya del imperialismo yanqui. Sin derribar este obstáculo, la revolución en España no podrá seguir su proceso histórico hasta conseguir la emancipación del pueblo español. Por lo tanto, el aplastamiento de la dictadura fascista y la expulsión del imperialismo yanqui de España, ambos ligados indisolublemente entre sí, es la tarea más revolucionaria que se plantea a los marxistas-leninistas, a todos los antifascistas y patriotas y a todo el pueblo español en general. El no entender esto, el dividir los fuegos sobre diferentes enemigos en lugar de centrarlos sobre éstos que son los principales, significa, a pesar de los deseos de cada uno, frenar la revolución e impedir su desarrollo. Mientras la dictadura fascista (con Franco, con el Pelele o sin ellos), esté en el Poder, y mientras el imperialismo yanqui domine a España, el proceso revolucionario en nuestro país no podrá avanzar hacia nuevas etapas.

No cabe la menor duda de que la dictadura fascista en España tiene dos aspectos. Uno es su fortaleza visible, su consolidación a través de formas establecidas en más de treinta años de Poder, su aparato represivo y el sostén que en todo terreno le da su amo el imperialismo yanqui. El otro es su gran debilidad, consecuencia de su opresión y explotación sobre el 90 % de los españoles, lo que la hace caer de toda base social (a excepción de la misma oligarquía) y mantenerse en pie sólo gracias a las bayonetas propias y principalmente extranjeras. Esto la priva de toda posibilidad de esa base social y la lleva a encontrar soluciones a su continuidad como la del pelele Juan Carlos.

Los revolucionarios, los marxistas-leninistas, debemos tener en cuenta los dos aspectos y saber hallar cual de ellos es el principal. Solamente así podremos dar una orientación justa a la lucha. Analizando dialécticamente el problema se

llega a la conclusión de que el segundo aspecto en esta contradicción es el principal, aunque hoy por hoy aparezca menos visible. Y es el principal, pues mientras que el primer aspecto no tiene sino escasas posibilidades de desarrollarse (y esto en aspectos muy parciales, como la intensificación de la represión), y su tendencia es ir hacia atrás a causa, esencialmente, de la lucha popular, el segundo aspecto, por el contrario, por la dinámica de la propia explotación, opresión y lucha de las masas tiende a desarrollarse.

Así, pues, el segundo aspecto de la contradicción nos lleva a la conclusión de que es posible, y en los hechos ya lo está siendo, el movilizar a la inmensa mayoría del pueblo español contra el yanqui-franquismo, el organizarle, unirle y llevarle al asalto de la dictadura, ya que en una u otra medida está explotado o perjudicado por el fascismo y el imperialismo norteamericano. Y al mismo tiempo, el primer aspecto nos señala que es imprescindible el lograr esta unidad popular y patriótica que movilice a todo el pueblo, porque aisladamente nadie está en condiciones de poder derrocar al yanqui-franquismo.

Así, pues, es necesario el forjar un amplio Frente Unido Antifascista y Patriota. El carácter actual de nuestra revolución es democrático-popular y su objetivo inmediato es el derribamiento de la dictadura fascista y conseguir la independencia nacional, para iniciar la construcción del socialismo. Esto es lo que debe orientar la política de alianzas del Partido, que hoy se centra en la construcción del Frente Unido contra yanquis y fascistas.

Por eso, la política de alianzas tiene hoy una importancia principalísima, ya que es la que nos permitirá acabar con el obstáculo que impide el proceso de la revolución.

Llevar a cabo una tal política de alianzas es pues, una necesidad impostergable.

El Partido, al llevar su correcta política de alianzas a la práctica tiene que buscar sus aliados en las amplias masas del pueblo, entre todas aquellas que están explotadas o perjudicadas por el yanqui-franquismo. Pero sería antidialectico pensar que es posible aliarse de un golpe con todo el pueblo. El Partido tiene que buscar aliados para su lucha revolucionaria entre los sectores mas avanzados, entre los que sus intereses estan más perjudicados, entre los más oprimidos y explotados. Las bases de esta alianza son siempre lo que favorezca los intereses del proletariado.

Hay que tener en cuenta en esto, que siendo el principal objetivo inmediato del proletariado el acabar con el yan-

qui-franquismo y siendo asimismo ese objetivo el de otras clases o capas explotadas por la dictadura, todo lo que favorezca al derrocamiento del yanqui-franquismo, favorece los intereses del proletariado y todo lo que favorezca estos intereses, favorece a su vez los intereses de todos los oprimidos y explotados. En esto debe asentarse la política de alianzas del Partido.

La situación revolucionaria de España exige, pues, la construcción de un Frente Unido contra el yanqui-franquismo. Teniendo claridad sobre esto, nuestro Partido se ha lanzado decididamente a la tarea de construir el FRAP.

Para ello, partimos de dos bases. En primer lugar, de esta necesidad imperiosa del desarrollo revolucionario y segundo, del deseo unitario de las masas, puesto de manifiesto inequívocamente durante las luchas con motivo del proceso de Burgos.

La construcción del FRAP es una justa aplicación de la línea de masas del Partido, porque parte de una necesidad de unidad para la lucha de las masas, y porque estas desean esa unidad y espontáneamente la llevan a la práctica. Así el Partido, al iniciar la construcción del FRAP, parte de las necesidades y los deseos de las masas, elabora estas necesidades y deseos y los devuelve elaborados a las masas para que estas los hagan suyos y se movilicen tras ellos. De esta forma, el Partido desempeña su papel de vanguardia proletaria, de dirigente revolucionario.

No cabe duda alguna que, en esto, los subjetivistas y dogmáticos cubiertos con trapos que quieren hacer pasar por banderas marxistas-leninistas, no comprenden nada, viendo sólo su propia impotencia y estrechez. Como no son dialécticos, aunque pregonan serlo, no pueden ver la esencia de los procesos y se aferran como teólogos y pequeños burgueses a los "sagrados códigos", quieren aplicarlos al pie de la letra como buenos metafísicos. Por eso, aunque admiten la necesidad del Frente, en la práctica se oponen a él porque no está totalmente dentro de la idea que ellos tienen del Frente según sus cánones librescos.

Todo Frente Unido ha de estar basado, en primer lugar, en la alianza obrero-campesina. En España esta existe, aunque algunos "teorizantes" no la vean. Existe desde el momento en que hay un Partido proletario (nuestro Partido) que liga indisolublemente la emancipación del proletariado a la de los campesinos pobres y medios. Esta es una forma de alianza obrero-campesina innegable. Pero hay más. Si se analiza la situación de la lucha actual en España, forzosamente se llega a la conclusión de que no hay capa o clase social que

pueda llevar a cabo una lucha sin oponerse al yanqui-franquismo. No puede existir otra lucha revolucionaria en España cuyos objetivos sean diferentes al derrocamiento de la dictadura. Es decir, los objetivos de los campesinos coinciden totalmente con los de la clase obrera. De esto se deduce, sin lugar a dudas, que teniendo los campesinos los mismos objetivos en su lucha que la clase obrera, existe la alianza obrero-campesina. Hay que añadir que la clase que encabeza y dirige la lucha contra el yanqui-franquismo es el proletariado. Este es un hecho real que nadie puede negar. Luego, no sólo existe la alianza obrero-campesina, sino que, además, esta alianza está dirigida por el proletariado.

Conviene señalar también que la alianza obrero-campesina que se forjó durante nuestra Guerra Nacional Revolucionaria no pudo ser totalmente liquidada por el fascismo, y si bien las formas sí lo fueron, su espíritu y su enraizamiento en las masas, subsiste aún. Este período es una experiencia valiosísima que se debe estudiar a fondo, ya que en él se produjo nítidamente la alianza obrero-campesina al fundirse los intereses de unos y otros en el objetivo común de derrotar al fascismo, y al hacer el proletariado suyas las principales reivindicaciones del campesinado, alcanzándolas en su lucha común con el reparto de tierras, y en casos su colectivización, mediante la reforma agraria que realizó el camarada Vicente Uribe, ministro de agricultura del gobierno de la República. Así pues, en España, obreros y campesinos tienen una experiencia concreta y práctica de alianza obrero-campesina, que no ha podido ser liquidada ni borrada por la dictadura, y ello tiene gran importancia para la actual etapa en la que es necesario elevar y vigorizar esta alianza.

El que por el momento no existan órganos de dicha alianza, no significa que no exista, sino que el nivel de la lucha no ha llegado a la altura que permita aun la existencia de esos órganos. Por ello no podemos negar la existencia de la alianza obrero-campesina, como hacen ciertos teólogos que se dicen marxistas, sino desarrollar esa alianza; y una de las formas de desarrollarla es construir el Frente Unido.

Otra base del Frente es la unidad de la clase obrera. También sobre esto hay "teóricos" sabihondos que se embrollan. En este caso hay que analizar que es lo que se entiende por Frente Unido de la clase obrera. El Frente Único de la clase obrera debe entenderse, como la capacidad de un partido de vanguardia de librar en el seno del proletariado una lucha ideológica y política contra las tendencias contrarrevolucionarias, con el fin de ir organizando bajo una línea común revolucionaria a las masas proletarias. El

frente único de la clase obrera se forja a través de un proceso, y no puede significar que esperemos a que toda la clase obrera esté bajo la ideología marxista-leninista para emprender la construcción del Frente Unido. Además, la total incorporación del proletariado a un frente único, es imposible bajo el capitalismo, debido a las influencias burguesas que en él existen. Durante nuestra Guerra Nacional Revolucionaria, existió un Frente Unido (el Frente Popular) y la clase obrera nunca tuvo un frente único. Existiendo el partido proletario con implantación nacional e influencia en el proletariado, habiendo sido desenmascarado el revisionismo en gran medida, y teniendo el proletariado un objetivo común, se puede afirmar que, en cierta medida, existen bases del frente único de la clase obrera, que se irá desarro llando según avance el proceso de la lucha y una forma de desarrollarlo es la construcción del Frente Unido contra fascistas y yanquis.

No hay duda alguna de que el Frente que tenemos necesidad de construir tiene que abarcar a la inmensa mayoría de los españoles. Pero eso no quiere decir que sólo cuando todas las clases y capas explotadas o perjudicadas por el yanqui franquismo se incorporen al movimiento revolucionario, sólo entonces deberíamos iniciar la tarea de construir el Frente Unido. El actuar así, sería en la práctica no construir el Frente nunca. El proceso revolucionario es largo y lleno de zigzags, a él se incorporan diariamente nuevos sectores populares, y en ciertos momentos pueden retirarse otros. Por lo tanto el Frente Unido no siempre tendrá la misma composición ni extensión. De esta forma dar como premisa para iniciar su construcción el que todos los sectores populares lo formen desde su inicio, es ignorar el proceso desde un punto de vista dialéctico.

Las fuerzas que tienen que comenzar a construir el Frente son, sin duda alguna, las más revolucionarias junto con aquellas más explotadas. Por eso no es de extrañar, ni a nadie debe sorprender, que haya sido nuestro Partido el primero que iniciara esa tarea. Esto no es más que la consecuencia de que es la vanguardia de la revolución. En el transcurso de la construcción del FRAP, en esa lucha, nuevas fuer zas se movilizarán y ocuparán el lugar que les corresponda pero esto será posible, solamente, si existe el Frente y se trabaja en su construcción. Si esto no sucediera, esas fuerzas no se incorporarían efectivamente a la lucha revolucionaria ni buscarían la unidad. Por ello, el hacer de la justa política de la participación de la burguesía media en el Frente Unido, una condición previa en todo momento y circunstancia, para afirmar que el Frente existe, es totalmente errado, ya que esta sólo puede hacerlo cuando el Frente se desarrolle, debido a su propia esencia de clase explotadora

y en muchos casos, obligada por las circunstancias, a entrar en componendas con la oligarquía. Precisamente, la única forma de que la burguesía media, o por lo menos sectores de ella, se incorporen al FRAP, es construyendo y fortaleciendo el mismo FRAP.

Estamos actualmente empeñados en la tarea de construir el FRAP. Hemos dado pasos de gran importancia para ello. La creación del Comité Coordinador pro FRAP y de los diversos comités implantados por todo el país, son los más importantes, así como la implantación que el Frente va tomando entre las masas y su aceptación por estas. Pero aunque estos pasos son importantes, son solamente los iniciales.

Nosotros, comunistas, debemos tener siempre muy presente que la ideología y objetivos del Partido, no son en todos los puntos los mismos que los del FRAP. La ideología del Partido es la del marxismo-leninismo y su objetivo la completa construcción del socialismo para llegar así a la sociedad comunista, sin clases, ni explotados ni explotadores. El FRAP tiene los objetivos del actual estado del proceso revolucionario: el derribamiento del franquismo y la expulsión del imperialismo yanqui de España, y su ideología es antifascista, patriota y popular. Los seis puntos del Comité Coordinador pro FRAP, son la esencia de la etapa democrático-popular de nuestra revolución y nuestra tarea al construir el Frente es precisamente que no sean desvirtuados ni pierdan su esencia. Esta ideología y objetivos del FRAP fundamentalmente y de modo concreto en la etapa actual de la revolución, se ajusta a los del Partido y no se contraponen en absoluto a ellos.

Al luchar contra la dictadura fascista, no podemos llevar una lucha de manera general y en abstracto, sino contra sus formas concretas, desarrollos y maniobras. Por ello la lucha contra la maniobra monárquica del pelele Juan Carlos, es para el FRAP, que lucha consecuentemente contra el yanquifranquismo, la lucha mas importante en el momento actual, ya que esta maniobra representa la salida para el fascismo, que tratan de aplicar yanquis y oligarcas para sobre vivir. Es decir, luchar contra la dictadura franquista, pero no llevar al mismo tiempo una lucha decidida contra la nueva máscara que este va a tomar, es a fin de cuentas hacerle el juego al yanqui-franquismo. Hoy en España, no puede haber una verdadera lucha contra el yanqui-franquismo, si al mismo tiempo no se lleva una lucha intransigente contra la maniobra monárquica.

Hemos de tener también muy presente que el FRAP, cuyo objetivo es el derrocamiento del régimen fascista y la expulsión del imperialismo yanqui de España, y la proclamación de

la República Popular y Federativa, tiene que ir alcanzando constantemente nuevos y más elevados niveles de lucha hasta llegar a la guerra popular, única manera de alcanzar la victoria sobre los enemigos de nuestro pueblo. Esto quiere decir que, por una parte, ha de convertirse en la herramienta y dirigente de esta guerra, tanto en lo político como en lo organizativo, hasta constituir fuerzas armadas revolucionarias, y por otra que la forma principal de lucha del FRAP por tanto, ha de ser la lucha armada. Si hoy esta forma de lucha aún no lo es, esto se debe a que todavía las condiciones para dar el salto cualitativo de esta forma de lucha armada, no se dan plenamente todavía, pero no a que la lucha del FRAP haya de tener como forma principal en todas sus etapas la lucha de masas política.

Por otra parte, si bien es cierto que aún la forma principal de lucha del FRAP es la lucha de masas política, sin embargo, ya hay manifestaciones del cambio cualitativo que se está produciendo, como son los enfrentamientos violentos con las fuerzas represivas, el cubrir las manifestaciones con grupos de protección armados, los comandos contra instituciones fascistas y yanquis, etc., que son realidad formas embrionarias de lucha armada, las cuales tenemos que, no solo popularizar y generalizar, sino desarrollar hacia formas superiores de lucha armada, para así ir avanzando por el camino de la guerra popular, en la que el FRAP alcanzará su pleno desarrollo agrupando y dirigiendo a la inmensa mayoría del pueblo español hacia su liberación social y nacional.

En la etapa actual de la construcción del FRAP existen, no solamente los problemas ideológicos y políticos, sino también los organizativos y para resolverlos tenemos que tener los primeros muy claros.

Hemos de dar formas de organización o encontrar maneras de movilizar a la inmensa mayoría del pueblo español y no debemos limitarnos a determinados sectores, pues eso sería olvidar que las masas no tienen todas el mismo nivel y que están, por el contrario, compuestas por sectores avanzados, medios y atrasados.

Así, el FRAP tiene que agrupar a todos esos sectores de las masas de una u otra manera y por lo tanto tenemos que tener una gran flexibilidad y amplitud y no encerrar nunca al Frente en moldes estrechos o rígidos esquemas organizativos.

Hay sectores de las masas que están organizados en el Partido o en organizaciones revolucionarias de masas. Estos deben venir al FRAP como tales y han de ser, son ya, su espi

na dorsal, su fuerza fundamental, su núcleo más politizado y con mayor conciencia. Entre ellas la vanguardia del proletariado, nuestro Partido, es la más importante y el alma del Frente, su dirigente. Pero esto no quiere decir que por ello pierda su autonomía y tenga que hacerlo todo a través del Frente. Eso sería diluirlo y hacerle perder precisamente su papel de dirigente. Esta autonomía debe ser mantenida a toda costa, sin que ello perjudique la unidad, puesto que el Partido no puede realizar nada que dañe esa unidad, debido al carácter de sus propios intereses actuales. Pero puede haber tareas que aún no comprendan su necesidad o otros integrantes del Frente, pero que su realización sea imprescindible para el propio desarrollo del FRAP. En este caso el Partido debe y está en la obligación de realizarlas basándose en su autonomía. Naturalmente que esa autonomía también debe respetarse para las otras organizaciones o partidos que integren el FRAP, siempre que sus acciones no minen la unidad ni vayan en desmedro del Frente.

Sin embargo, este núcleo politizado y organizado del Frente, no es ni puede ser la fuerza principal del FRAP puesto que por su número no pasa siempre de ser una minoría entre las amplias masas. Aunque se lograra integrar en el FRAP a todas las organizaciones, grupos y partidos (lo que es totalmente imposible puesto que entre ellos hay muchos que no son trigo limpio), con ello no se habría logrado unir más que a una pequeña minoría.

Está claro que los militantes de estas organizaciones y partidos que integran el FRAP, por el hecho de pertenecer a ellas, son ya miembros del FRAP, que a la vez debe de contar con los representantes de las masas mas conscientes y que son activistas del FRAP integrados en los comités de este.

Mas si concibiéramos así al FRAP, lo haríamos dentro de una paralizante estrechez. La inmensa mayoría de las masas en España están sin organizar, pero sin embargo en algunos casos ya, y otros en el futuro, participan activamente en la lucha contra el yanqui-franquismo, y a estas masas tiene que movilizarlas y orientarlas el FRAP. Ellas son su fuerza principal, lo que ha de permitirle desarrollarse y desarrollar su núcleo. Para esas masas hay que encontrar formas de organización y movilización flexibles, desde las que tengan ya algún nivel organizativo hasta las mas bajas, sean estas estables o circunstanciales. Los comités pro FRAP deben rodearse de un gran número de grupos de base, juntas o comités, o como quieran llamarse, que agrupen a masas cuya forma de organización sea simplemente esa.

Pero aún concibiendo así el FRAP, tendríamos una concepción estrecha, porque su influencia movilizadora debe abar

car sectores de las masas que no aceptan ni siquiera hoy esas formas que representan en sí cierto grado de organización. Hay que buscar, pues, formas mas amplias de movilización. Puede haber personas que ante cualquier problema o lucha, que sin pertenecer a tipo alguno de organización del Frente, se movilicen tras objetivos y consignas de este, y en ese caso estan bajo la influencia movilizadora del FRAP

Para comprender esto, hay que comprender que es el FRAP quien tiene que ir a las masas y no esperar a que las masas vengán al FRAP. Esto quiere decir que allí donde se produzca cualquier problema, acción, protesta o lucha, el FRAP debe estar presente, su orientación y sus activistas, a la cabeza de esas acciones, indicando el camino a las masas, sin dejarlas perderse en la espontaneidad. No esperar a tener un comité pro FRAP u otra organización frentista para iniciar o secundar la lucha, sino ponerse a su cabeza, y en ella conducir a las masas y si es posible crear esa organización e ir elevando el nivel de combatividad, movilización y organización de las masas.

Así, pues, podría decirse que el FRAP hay que concebirlo no sólo como una amplísima organización de masas, sino también como un marco político en el cual se encauce el torrente revolucionario antifascista y patriota del pueblo español. Mas al concebir así al Frente, debemos cuidar de que ello no nos lleve a darnos por satisfechos con alcanzar las formas más bajas de movilización y creer que con eso ya lo tenemos todo. Eso sería una forma oportunista de ver el problema. Estas formas de movilización primaria, no pueden ni deben ser definitivas, la propia acción y la lucha las desarrollará (aunque siempre queden sectores minoritarios en ellas) y elevará su nivel. Nosotros, no solamente debemos propiciar esto, sino que además en nuestro trabajo hemos de tratar siempre de sacar frutos, es decir, ir creando formas más sólidas y combativas de movilización y organización cuando se den las condiciones para ello, para así ir desarrollando y fortaleciendo al FRAP.

Estamos en la hora actual empeñados en una gran tarea que se hace perentoria, pues las condiciones para su realización se están dando. Esta tarea es la proclamación del FRAP; pero para ello, es necesario acabar con toda estrechez organizativa y tener una gran claridad ideológica y política sobre el Frente Unido. Concibiendo el FRAP como acabamos de analizar, este se desarrollará rápidamente y la unidad revolucionaria antifascista y patriota que se necesita para destrozar el obstáculo que cierra el paso al desarrollo de nuestra revolución, será una realidad esplendorosa.

El pueblo español podrá entonces derrocar al yanquifranquismo mediante la guerra popular, proclamará la República Popular y Federativa, y comenzará la construcción socialista en nuestra Patria. Esta es, pues, la importancia gigantesca que tiene la construcción del FRAP bajo la dirección de nuestro Partido, vanguardia marxista-leninista del proletariado español.

*



NATURALEZA Y PAPEL DEL MERCADO COMUN Y SUS REPERCUSIONES EN ESPAÑA

POR J. Moreda

El marxismo-leninismo nos enseña que las cosas son en verdad, no lo que aparentan ser o se dice que son, sino lo que en realidad son por su propia naturaleza y por los elementos y contradicciones que en sí encierran, así como también por la finalidad que cumplen. Así, pues, la naturaleza de las cosas, de los fenómenos y su desarrollo, está determinada por los elementos y las contradicciones que en sí encierran y por la dinámica de esos elementos que la componen. Su relación e interacción con otras cosas, es secundario.

Es ésta, en realidad, la esencia de una de las leyes más importantes del materialismo dialéctico, que es la que nos enseña a descubrir la naturaleza y el desarrollo de las cosas, basándonos en los elementos y en las contradicciones internas de las cosas, y no meramente en su relación e interacción con otras cosas externas, pues esto constituye una causa secundaria.

Aplicando este método de análisis para descubrir la verdadera naturaleza, el desarrollo y las características de de terminantes del Mercado Común Europeo, vemos que los elementos que lo componen son un núcleo de estados capitalistas e imperialistas (algunos de ellos con fuertes vínculos con los EE.UU., como son Alemania e Inglaterra especialmente). Teniendo, pues, presente la naturaleza de los elementos componentes del Mercado Común (capitalistas e imperialistas), podemos afirmar que su finalidad es la de de mantener y desarrollar la explotación y la opresión que ya ejercen sobre sus propios pueblos y, dada su rapaz naturaleza, llegar a arreglos y componendas para aprovecharse de las dificultades de los más débiles de entre ellos, así como el tratar de evitar que las contradicciones que les de componen, no pongan a todos ellos en peligro en un momento de terminado; y sobre la base de reforzar su explotación y o-

presión, poder estar en mejores condiciones de competir con el imperialismo yanqui y el socialimperialismo ruso.

No dejaremos de recordar la caracterización que Lenin hiciera en su día de los intentos de la reacción europea por llegar a los Estados Unidos de Europa. A este respecto Lenin afirmó ya en 1915 que:

"Los Estados Unidos de Europa, en el marco del capitalismo, son o bien irrealizables o bien reaccionarios. Naturalmente, son posibles las alianzas provisionales entre capitalistas y entre potencias. En este sentido, los Estados Unidos de Europa son posibles, como una alianza de capitalistas europeos. Pero ¿con qué fin?. Con el único fin de ahogar conjuntamente el socialismo en Europa. Crear los Estados Unidos de Europa, en el marco del capitalismo significa organizar la reacción".

Pero, naturalmente, los gobiernos reaccionarios no pueden confesar ante sus pueblos que hacen toda esa comedia de unidad y cooperación para mantener e incluso aumentar su explotación y su opresión contra ellos, para mejor ahogar la lucha de los pueblos, sino que intentan encubrirse con grandilocuentes declaraciones de "fraternidad", "colaboración" y "unidad"...

Sin duda alguna, en los momentos actuales la lucha y las contradicciones entre los Estados capitalistas, es cada día más aguda y feroz, y tanto los Estados Unidos como los socialimperialistas rusos, tratan de clavar aún más firmemente su garra sobre aquellos pueblos que están de uno u otro modo bajo su esfera de influencia. En esa medida, es cierto que los Estados capitalistas más fuertes de Europa, tratan de forcejear por defender sus propios intereses capitalistas... a expensas de las masas trabajadoras de sus propios pueblos y tratando de esquilmar ellos mismos a los más débiles.

Así, pues, si bien es un hecho que entre los Estados Unidos y los socialimperialistas rusos de un lado, y los Estados capitalistas de otro, existen contradicciones y lucha de intereses, estas contradicciones dado el hecho de que la mayor parte de los países europeos tienen fuertes vínculos de todo tipo (políticos, económicos, financieros, estratégicos) con el imperialismo norteamericano, no son hoy por hoy determinantes. Es decir, no podemos considerar por ello, que la llamada comunidad europea (Mercado Común), desempeña un papel positivo de cara a los intereses de los pueblos frente a las dos otras superpotencias. Razonar de este modo significaría, como decíamos al principio, juzgar al Mercado Común de manera antidialéctica,

metafísica, es decir, sin tener en cuenta cual es su propia naturaleza, por los elementos que está compuesto, y por la dinámica de estos.

Analizando de manera concreta el papel del Mercado Común de cara a España, vemos cómo es verdad que en la práctica es un instrumento para incrementar la explotación y la opresión en beneficio de los grandes potentados del capital, los grandes propietarios de la tierra, y del mismo imperialismo yanqui.

* * * * *

Desde los primeros momentos, a raíz de la II Guerra Mundial, las potencias imperialistas europeas se vieron desplazadas por el imperialismo norteamericano en el reparto del mundo. En ese contexto aparecen los primeros intentos de los gobiernos capitalistas europeos por entrelazar sus garras financieras, sus monopolios, para poder competir con los Estados Unidos.

Esto salta a la vista si nos fijamos, aunque sólo sea superficialmente, en su proceso de formación. En 1949, en Estrasburgo, se crea el Consejo de Europa, en el cual están presentes 16 países europeos y que constituye el primer contacto multinacional de las potencias interesadas. De ahí que al año siguiente (1950), se propusiera la creación de la Comunidad del Carbón y del Acero, entre Francia y Alemania revanchista, al cual se unieron Italia, Holanda, Bélgica y Luxemburgo, los cuales en 1951 firmaron dicho tratado.

De este primer paso se abstiene Inglaterra, que aún forcejea por el sostenimiento de los restos de su imperio con la Commonwealth.

Este primer paso, seguido de toda una serie de ellos, lleva en 1957 a la firma de los tratados que creaban la Comunidad Económica Europea y la Comunidad Europea de Energía Atómica, conocida como Mercado Común.

De esta forma, se va uniendo en lo político, lo que ya empezó a unirse en lo económico, potenciando la formación y consolidación de grandes monopolios comunitarios. Algunos de los acuerdos bancarios del Mercado Común (MC) son: Acuerdo de Cooperación, CCB (firmado en 1970-1971), por los Banco di Roma, Commerzbank y Crédit Lyonnais; la Sociedad Financiera Europea; el Banco Europeo de Crédito a Término, Medio, BEC (1967); European Banking Unión, EBU (1971); Associated Banks of Europe Corp. ABECOR (1972); Asociación de Seis Bancos Europeos (1972). Lo cual puede darnos una idea de cómo se está produciendo un proce

so de concentración de las finanzas a escala de los países del MC.

Pero mientras los grandes trusts y monopolios se ven favorecidos por los acuerdos comunitarios (lo cual justifica el interés de los gobiernos reaccionarios de los tres nuevos miembros, Inglaterra, Irlanda y Dinamarca, en ingresar en contra de los intereses de sus respectivos pueblos), la situación de los trabajadores de estos países, no sólo no mejora sino que empeora, pese a los malabarismos "estadísticos" de esos gobiernos. Esta situación es la que está elevando a un gran auge la lucha huelguística en esos países, ante lo cual los "democráticos" gobiernos del Mercado Común, responden con medidas represivas que empiezan a tomar formas fascistas.

Así, pues, el MC supone el enriquecimiento de los grandes monopolios, al ver ampliada su capacidad y ámbito de acción a costa de la opresión y explotación de las masas populares de esos países.

La cuestión de la posible entrada de España en el MC, aunque proyectada a largo plazo por el gobierno franquista (1980), supone una cuestión en torno a la cual el "gobierno" español pretende engañar al pueblo, utilizando para ello una maniobra bien orquestada, en la que desempeñan su papel desde los ministros y sus agentes más o menos camuflados, desde Fraga Iribarne, pasando por Areilza, Vicente Ventura, hasta el renegado Carrillo y otros reaccionarios y revisionistas.

Por un lado, el gobierno franquista deja que se airee por la prensa las supuestas dificultades de integración por "carecer de un régimen democrático" en España, incluso los politicastros europeos sacan este argumento a relucir. Por otro lado, todo el coro de oligarcas y sus agentes, presentándose como incondicionales partidarios de la integración en el MC, reclaman la "urgencia" de la misma y la necesidad de "superar" nuestra "falta de democracia", pretendiendo identificar así el propugnar la entrada en el MC con un "hondo sentimiento democrático..."

Los gobiernos de los países del MC no tienen remilgos en aceptar al franquismo, engendro del nazifascismo, en el MC, y buena prueba de ello está en la cordialidad y las atenciones con que son recibidos los ministros franquistas, el pelele Juan Carlos y otros representantes de la dictadura; los discursos de los ministros franquistas en presencia de otros ministros o personalidades de los gobiernos del MC en los que con el mayor cinismo hablan del "desarrollo" y la "democracia" en España, etc. etc.

Pero si bien los reaccionarios gobiernos del MC apoyan al franquismo, sus pueblos lo odian profundamente. Precisamente porque esos pueblos odian al franquismo, y apoyan y apoyan la lucha del pueblo español contra la dictadura, los gobiernos del MC (excepto el del archirreaccionario Pompidou en Francia y algún otro), tienen que esconder tras una cortina de palabrería, el apoyo y respaldo que prestan al franquismo y a su maniobra de restauración monárquica. Ahora, bien, los problemas que encuentran los gobiernos reaccionarios del MC, y que hacen que algunos de ellos se opongan a la entrada del franquismo, se derivan de que en realidad, con la dictadura serían los monopolios yanquis (instalados en nuestra Patria y que dominan nuestra economía), los que ingresarían en el MC. Por ello, si hay países del MC que se oponen a la entrada de la España franquista, no es por razones políticas o morales (como pretenden), sino por razones puramente económicas.

Que los reaccionarios gobiernos del MC no ponen trabas "políticas" al franquismo, por cuestiones de "democracia" lo saben tanto los miembros del gobierno, como los voceros de la integración, pero ambos pretenden con esto el que, si por desgracia para el pueblo español, nuestro país entrara en el MC, cualquier cambio de fachada que se realizara con anterioridad al ingreso, significaría en boca de "nuestros" fascistas un "profundo cambio democrático". Ya podemos imaginarnos que esta maniobra va dirigida a apuntalar la restauración monárquica en la cabeza del borbónico pelele Juan Carlos, que es la forma con la que la dictadura pretende continuar el franquismo sin Franco.

De esta forma, los elementos de la oligarquía y sus agentes en las filas del pueblo, como Santiago Carrillo, pretenden pasar por progresistas y demócratas, cuando en realidad están apoyando la maniobra monárquica y propugnan, como solución para España, la entrada en el MC de los monopolios para que aumente la opresión y explotación que sufre nuestro pueblo. Esto es lo que pretenden la oligarquía y sus cómplices, y por si no estuviese suficientemente claro, fijémonos cómo los que preconizan la integración en el MC son destacados proyanquis y partidarios (más o menos abiertamente) del pelele Juan Carlos.

Otro argumento que utilizan en sus torpes razonamientos esta caterva de reaccionarios, es que (no se sabe de qué forma, ni cómo) todas las penalidades de nuestro pueblo se esfumarían con la entrada en el MC; así, cuando a los campesinos se les agudizan sus problemas, o cuando se producen luchas obreras, se les oye decir: "¡Si ya estuviera en el MC...!", "Urge más que nunca...", etc., como

si el entrar en el MC nos fuera a solucionar algo nuestros problemas. En boca de esta gente, el MC es la panacea que curaría todos los males, cual un filtro mágico...

Pero la realidad es muy distinta, pues no ya la entrada sino solamente los preparativos, están suponiendo un duro golpe para nuestro pueblo. Veamos algunos hechos, aunque no sea mas que a título de ejemplo:

El III Plan de Desarrollo, que entre sus objetivos se plantea el adecuar nuestras condiciones a la posible entrada en el MC, en lo que se refiere a la agricultura (la oligarquía no está contenta con que ya en el periodo de 1960 al 70 hayan tenido que emigrar de las zonas agrícolas cerca de millón y medio de personas), se propone expulsar de sus tierras antes de 1980 a más de un millón de campesinos (sin contar las familias), como medida "imprescindible" para ingresar en el MC; con esta medida, preten den reducir en más de un millón las explotaciones (lo que equivale casi al 50%), concentrando estas tierras en manos de los terratenientes. El III Plan dice textualmente

"El éxodo rural es un fenómeno secular, que aparece INEVITABLEMENTE vinculado a la industrialización y al desarrollo económico del país..."

"La población emigrante que se compone casi exclusivamente de trabajadores asalariados, se nutre cada vez en mayor medida de pequeños empresarios de explotaciones de insuficientes dimensiones"

"La reestructuración de las empresas agrarias que tendrá lugar en el decenio, llevará consigo que el número de empresas que en 1962 era de 2.850.000... estimándose que su número en 1980 se aproximará a 1,6 millones de explotaciones"

"Se estima que la población activa agraria disminuirá en más de un millón en el periodo de 1970 a 1980"

Cabe preguntarse que si esto es lo que ocurre sólo para ir "adecuando" España al MC, ¿qué pasará cuando se plantee en serio la integración? Los que propugnan la integración en el MC con "urgencia", ¿es que quieren que estas siniestras previsiones se lleven a cabo en más corto plazo?

Otro ejemplo lo tenemos con las frutas, vinos y hortalizas que se exportan al MC. Antes de que la dictadura franquista firmara ningún acuerdo "preferencial" con el MC, las exportaciones tenían aranceles más altos, pero se vendía la que se podía. A raíz de los acuerdos, aunque los países del MC ceden algo en sus aranceles de cara a Espa

ña (el 40 %,mientras que para Grecia es del 100 % y a Ma
rruecos y Túnez el 80%),por otro lado controlan las can
tidades de forma prefijada (caso de los vinos y el toma
te);o bien a través de las pérdidas de preferencias y el
cierre práctico de la explotación con el pretexto de la
caída de los precios de referencia en los mercados testi
gos. Todo esto trae consigo el que pequeños campesinos e
incluso medios,se queden con sus mercancías sin vender.A
sí pues,las posibles ventajas de las "preferencias" son
para los terratenientes,a costa de la ruina de los campe
sinos y el paro y la emigración de los jornaleros,pues si
las cantidades globales que se exportan son mayores o se
mantienen,y los campesinos cada vez más se encuentran sin
salida para sus cosechas,resulta evidente que los acuer
dos con el MC han supuesto en la práctica que la oligar
quía controle las cantidades que puede exportar el campe
sino pequeño y medio (como ejemplo,recordemos el reciente
Comité de Gestión para los agrios). Con este control
lograrán,junto con otras medidas,cumplir sus objetivos de
ruina y emigración para el campo.

Tal como se ve,la firma de los acuerdos,como primera a
proximación hacia el MC,supone la planificación y puesta
en práctica de un vasto plan de expulsión de campesinos
y jornaleros de sus tierras,para que la oligarquía terra
teniente,una vez expulsados los campesinos,pueda acapa
rar sus tierras y,como ellos dicen,"racionalizar" la a
gricultura para poder estar a la altura del MC.

En los acuerdos,en todo lo que signifique aproximación
al MC,el campesino trabajador será quien de forma más a
guda sufra sus consecuencias. En la industria las cosas
ocurren de otro modo,pero no por ello con mejores conse
cuencias para nuestro pueblo.

En primer lugar,la industria,en lo fundamental, está
en manos de los grandes monopolios yanquis,que encuen
tran la posibilidad de entrar a fondo en el MC desde una
posición privilegiada para la competencia con sus con
trincantes europeos,pues en España cuentan con la mano
de obra barata,y no tienen trabas para sus sucios mane
jos,con una legislación a su servicio y que ellos pueden
cambiar a su antojo,como en el reciente caso de la Ford.

Este interés de los yanquis por que España entre en el
MC,es el que mueve a su fiel servidora la oligarquía a
preparar la entrada. De ahí que la ruina de los campe
sinos,el aumento del paro entre los jornaleros,sirve los
intereses de los imperialistas norteamericanos doblemen
te,pues por un lado es utilizado como concesión en las
negociaciones con el MC,y por otro expulsa de sus tie

rras a quienes poca maquinaria y productos podrían comprarles, dada la miseria en que la dictadura tiene sumido al campo.

Los imperialistas yanquis están profundizando aún más su dominio sobre España, preparándola como base de operaciones, no sólo con vistas al MC, sino también a Sudamérica y los países árabes.

En los acuerdos preferenciales, el aspecto fundamental de las ventajas para el gobierno yanqui-franquista, se encuentra en las reducciones arancelarias (que en 1973 es de un 60 %) y la desaparición de los contingentes o reducciones cuantitativas en la casi totalidad de los productos industriales, precisamente en aquellos que los monopolios yanquis tienen bien sentada su garra. Solamente en algunos sectores, como el del calzado o en el azulejero las reducciones son menores y a más largo plazo (llegará a ser la reducción de un 40 % en 1977).

Esto coincide con los intereses de los yanquis que, concretamente en la industria del calzado, están penetrando en todos los sectores con la previa ruina de pequeños empresarios y despido masivo de obreros. Por eso los yanquis no están interesados, por el momento, en ventajas para este sector, sino por el contrario en crearle dificultades para que a medida que se arruinan los industriales y sus empresas, vayan cayendo en sus manos. Así se comprende que no tengan "inconvenientes" en hacer esa concesión al MC.

A cambio de estas y otras concesiones (en lo fundamental agrícolas), en las contrapartidas que ofrece el MC se acepta el mantenimiento de los aranceles españoles para toda una serie de productos que procedan del MC y que los monopolios yanquis no quieren que hagan la competencia en el interior y les obligue a descender los inflados y abusivos precios a que venden en el mercado español (que en muchos casos permite un precio, como ellos dicen, "más agresivo", es decir, barato, en los mercados exteriores). Así ocurre con productos como los que constituyen la materia básica para la industria farmacéutica (en este caso son los mismos yanquis los que la introducen en España, a través de sus filiales europeas, a precios desorbitados, por lo que no les interesa suprimir aranceles), los abonos, los productos siderúrgicos, electrodomésticos, máquinas-herramientas, motores y generadores eléctricos, locomotoras, dumpers, etc.

Así, en dos años las exportaciones a los países del MC han crecido en un 50 % aproximadamente (1969-71) mientras

que las importaciones españolas del MC en el mismo período sólo aumentaron en un 8 %, dándose la particularidad de que los productos importados que más aumentaron en proporción, fueron los productos agrícolas (leche, sus derivados y ! frutas!), ya que en virtud del acuerdo "preferencial", el gobierno yanqui-franquista se comprometió a comprárselos al MC, sin importarles naturalmente que se arruinen y hundan en la miseria amplios sectores del campesinado, pues a costa de esto se puede aumentar las exportaciones de los productos industriales yanquis.

De manera concreta, entre 1970-71, mientras el aumento de exportaciones de productos agrícolas sólo fué de un 10,2 %, la exportación de bienes de equipo creció en un 103 % (bienes de capital, neumáticos, máquinas-herramientas, etc así como los destinados a transportes y servicios), la de bienes de consumo creció en un 63 % (automóviles fundamentalmente y calzado a pesar de las desventajas arancelarias en algunos tipos) (1)

Podría suponerse que las cosas van bien para la industria en las relaciones con el MC. Y claro que van bien, pero no para el pueblo sino para la oligarquía y sus amos yanquis. Durante todo este período, los salarios han estado congelados en la práctica y sólo después de luchas, heroicas en muchos casos, los trabajadores han logrado arrancar ciertas mejoras que los yanquis y oligarcas franquistas se dan buena prisa en anular mediante el aumento del coste de la vida.

A pesar de que se instalan empresas yanquis, la ridículo de los puestos de trabajo que ofrecen en relación con el número de parados y la continua emigración de las zonas rurales, hace que el paro aumente de forma gigantesca y con él las miserables condiciones de vida de nuestro pueblo trabajador. La emigración, el paro, los salarios de hambre, la ruina de los campesinos y de los pequeños comerciantes y artesanos, están provocados por los intereses de los amos yanquis, puesto que estas condiciones son imprescindibles para que la dictadura fascista prepare la entrada de los monopolios yanquis en el MC.

(1) En el volumen total de los productos exportados, son agrícolas un 40 %, aunque muchos de ellos estén industrializados.

Parte del crecimiento de las exportaciones agrícolas, se debe a las conservas vegetales de las industrias yanquis y frutos secos en bolsas, pues los productos agrícolas tradicionales se mantuvieron a los mismos niveles.

La reciente incorporación al MC de sus tres nuevos miembros (Inglaterra, Irlanda y Dinamarca), va a suponer que los problemas que estaba planteando el MC van a incrementarse, pues Inglaterra, que es uno de los principales clientes de las exportaciones agrícolas, tiene aranceles muy bajos o nulos, y cuando adopten las barreras arancelarias del MC sufrirá un rudo golpe. Esto no ocurrirá con las exportaciones españolas de productos industriales, pues los aranceles de Inglaterra anteriores a su incorporación al MC, son prácticamente iguales que los del mismo MC.

Aunque se plantea el mantenimiento, por un año, de las mismas condiciones en las relaciones españolas con los nuevos miembros, esto no es más que alejar ligeramente el comienzo de los nuevos problemas, ya que el proyecto de un nuevo acuerdo que la Comisión Europea ha propuesto al Consejo de Ministros del MC, no encierra más novedades que el planteamiento de la desaparición de los aranceles para los productos industriales, y el mantenimiento de una situación similar a la actual para los productos agrícolas.

Hay que tener en cuenta que, para cuando las ciertas ventajas en los productos agrícolas entren en vigor, los planes de "racionalización" de la oligarquía pro-yanqui ya estarán cumplidos, lo que significará que serán los grandes oligarcas latifundistas (lacayos de los yanquis), los únicos beneficiarios.

Por todas las razones expuestas, nuestro Partido se opone al ingreso de la España franquista en el MC, pues este no es más que un instrumento imperialista para incrementar la explotación y opresión de los pueblos en beneficio de los grandes potentados.



LA OLIGARQUIA YANQUI-FRANQUISTA, CAUSANTE DE LA RUINA Y LA MISERIA DEL CAMPO ESPAÑOL

POR R. Callosa

Al terminarse nuestra guerra revolucionaria contra el fascismo, el gobierno del criminal Franco se apresuró a devolver a la corte de duques y marqueses sus gigantescos latifundios, que justamente habían arrancado de sus garras las masas trabajadoras del campo en los años anteriores.

Todo el campesinado de nuestro país defendió heroicamente, con el fusil en la mano y codo con codo con la clase obrera, su secular objetivo de conseguir la tierra para el que la trabaja. La alianza obrero-campesina, forjada durante años en las luchas de nuestro pueblo contra la odiada monarquía borbónica y contra la reacción feudal, constituye sin duda alguna la base en la que descansó la valiente resistencia de nuestro pueblo contra los invasores nazifascistas y sus lacayos los militares "españoles".

Bajo la dirección del camarada Vicente Uribe, ministro comunista de la Agricultura, el Gobierno de la II República que había iniciado ya la reforma agraria en nuestro campo llegó a distribuir entre los jornaleros y campesinos pobres, alrededor de 5 millones de hectáreas expropiadas a la reacción latifundista. La firmeza y el heroísmo sin límites con que todos los trabajadores del campo defendieron el reparto de las tierras, y el gigantesco retroceso y estancamiento que el yugo latifundista ha supuesto para nuestra agricultura -incrementando la miseria y la explotación del campesinado- hace que en nuestros días las masas campesinas levanten con más fuerza que nunca la bandera de la reforma agraria, como única alternativa para barrer la peste latifundista y lograr sus aspiraciones de distribuir la tierra entre todos los trabajadores del campo.

La criminal contrareforma agraria que impuso el gobierno fascista, significó la más despiadada explotación de los pobres del campo. Las bandas de asesinos falangistas, los carlistas y toda la reacción, recorrían de punta a punta los pueblos de nuestra Patria sembrando el terror y la muerte. Así, los caciques y terratenientes acumularon enormes fortu

nas a costa de los campesinos y jornaleros, con las que realizaron grandes negocios en la banca, industria, etc.

La venta de nuestra Patria al imperialismo yanqui, sobre todo a partir de los vergonzosos acuerdos de 1953, convirtió aún más a nuestro campo en un nido de pistoleros y caciques que roban a mansalva, estafan y arruinan a millones de trabajadores. Más de seis millones de hectáreas del país están en manos de 5.000 grandes propietarios, que con el respaldo y protección de sus amos yanquis, obligan a la emigración masiva a centenares de miles de jornaleros y campesinos pobres. La peste latifundista no sólo permanece, sino que se ha incrementado y extendido por toda España. La dominación yanqui en el campo se ha dirigido esencialmente a fortalecer el poder de los terratenientes, aumentando la extensión de sus fincas, y facilitando por lo tanto que ellos eleven rápidamente el consumo de fertilizantes, maquinaria, insecticidas, etc. de los monopolios norteamericanos. Al mismo tiempo, los yanquis se apoderan directamente de nuestras tierras y las explotaciones ganaderas, avícolas, etc. que consideran rentables para sus rapaces intereses.

Finalmente, aparece una nueva característica en la política agraria del gobierno yanqui-franquista. Ya no les basta con arruinar y forzar a la emigración a las masas campesinas, sino que han pasado a planificar, programar y organizar estos crímenes, para acelerar al máximo su hundimiento. El III Plan de "desarrollo", constituye un verdadero recetario anticampesino. La oligarquía se propone -y lo va proclamando a los cuatro vientos- expulsar de sus tierras a más de un millón de trabajadores, hacer desaparecer toda la pequeña propiedad apoyando y financiando solamente a los terratenientes, e impulsar la entrada del gobierno monarco-fasista en el "Mercado Común".

Estos planes gozan del apoyo, no sólo de los imperialistas yanquis que son sus patrocinadores, sino además de todos a aquellos elementos y camarillas que están (de una u otra forma) a su servicio, como es el caso del grupo del reneado y antipatriota Santiago Carrillo, enemigo furibundo del campesinado, el cual aplaude la entrada de la España fascista en la "comunidad europea".

INTENSIFICAR LAS PENALIDADES DEL CAMPE SINADO HASTA HACERLE ABANDONAR SUS TIE RRAS.

Para conseguir sus criminales objetivos en el campo, la oligarquía financiera y terrateniente se vale de un arma fundamental: incrementar cada vez más los sufrimientos y pe

nalidades de las masas trabajadoras del campo. Para ello recurre a importaciones masivas de productos agrícolas, hun de verticalmente los precios del campesino, o mantiene otros paralizados durante años, obligando a centenares de miles de familias a vivir en la mayor miseria. Asimismo, el go bierno yanqui-franquista aumenta vertiginosamente los im puestos del campesinado pobre, como ocurre con la vergonzosa cuota de la "seguridad social agraria" que va dirigida esencialmente a arruinar aún más a los pequeños propietarios a costa de los terratenientes.

Como consecuencia de ello, entre los años 1965 y 1970, la renta total de los pequeños y medios campesinos de todo el país, disminuyó en 10.000 millones de pesetas, en dinero con tante y sonante, lo que teniendo en cuenta el gran aumento de la carestía de la vida en estos años, significa que ha disminuido a pasos agigantados el ya de por sí bajo poder adquisitivo del campesinado, incrementándose el subconsumo en el campo para los artículos de primera necesidad.

En los últimos seis años han aumentado los impuestos so bre el campesino de un 500 a un 1.000 por ciento, según las tierras. Como es natural, los impuestos, importaciones masivas y demás medidas encaminadas a arruinar al campesinado modesto, no repercuten en nada sobre los grandes terratenientes, puesto que son ellos precisamente los que las manejan y controlan a través del ministerio de agricultura, las hermandades fascistas de labradores y ganaderos y demás ins trumentos de poder sobre el campesinado español.

El distanciamiento entre las condiciones de vida de la ciudad y el campo, a pesar de la miseria en que todo nuestro pueblo se ve obligado a vivir en los núcleos urbanos, es ca da día más grande. En el campo español un 62 % de las vi viendas no poseen agua corriente, el 99 % de los hombres no han realizado ningún tipo de estudio, hay un 10 % de analfabetos y millones de semianalfabetos. Solamente el 15 % de las familias disponen de lavadora, un 2 % de televisión, 3 % de teléfono, etc. etc.

Aparte de los millones de trabajadores que se han visto o bligados a emigrar al extranjero (y que aportan muchos mi les de millones de pesetas a la dictadura en concepto de divisas), la emigración se canaliza también en otra medida y según las necesidades de la oligarquía, en torno a los núcleos turísticos e industriales del país. El artificial desarrollo de la construcción, sobre todo en el Mediterráneo ha desplazado a centenares de miles de jornaleros del cam po a las ciudades, donde las grandes urbanizadoras yanquis alemanas, francesas, hacen el negocio del año a costa de que

los trabajadores carezcan de todo tipo de seguridad y cobren salarios de hambre.

Asimismo, el imperialismo yanqui, con el apoyo de su lacaya la oligarquía, obliga todos los años a millares de jornaleros y campesinos pobres a emigrar temporalmente a los países europeos para la vendimia, la remolacha y, especialmente la siega de arroz. Las condiciones de vida en que se amontonan en barracones a las afueras de los pueblos, las jornadas de 12 y 14 horas para sacar poco más de 10.000 pesetas limpias (cuando las sacan), el trabajo de mujeres, niños y viejos, etc. constituyen un fabuloso negocio para estos canallas que, desde la RENFE -en manos del Export-Import Bank yanqui- y que organiza viajes a la vendimia, sacando hasta la última peseta a los trabajadores, hasta los bancos que ingresan gran cantidad de dinero robado en los cambios y de divisas, han hecho para millones de campesinos pobres y jornaleros una fuente gigantesca de penalidades.

De 66.000 trabajadores que emigraban temporalmente (sólo a Francia), en 1960, se ha pasado en 1972 a más de 150.000 y el ritmo continúa creciendo con rapidez.

Como vemos, la salida que fascistas y yanquis han encontrado para asegurar su desarrollo en el campo, no puede ser más canallesca y criminal.

DISTRIBUCION Y PROPIEDAD DE LA TIERRA EN ESPAÑA

En nuestro país 25 millones de hectáreas, que suponen el 54 % de la tierra productiva, está en manos de 50.000 terratenientes que impiden el desarrollo de nuestra agricultura y son la fuente de estancamiento y retroceso en que esta se encuentra actualmente. Un 75 % de la extensión de los latifundios de más de 500 hectáreas, está sin cultivar, lo que supone varios millones de hectáreas desaprovechadas y cubiertas de matorrales, por la desidia y el abandono de los terratenientes que, en muchos casos, prefieren dedicarlas a cotos particulares de caza, antes que a cualquier cultivo agrícola o forestal.

Los Duques de Alba, Romanones, Domecq, Urquijo, duques de Medinaceli, etc. acaparan la mayor parte de estas tierras; solamente el duque de Medinaceli posee varias fincas de más de 20.000 hectáreas, cuyas extensiones sumadas dan aproximadamente 100.000 hectáreas (superficie superior a la de bastantes provincias españolas). La mayor parte de las provincias andaluzas, castellanas, aragonesas, etc., están ocupadas por un puñado de latifundistas. Por ejemplo, en Cádiz, entre

1.162 terratenientes poseen el 77 % de toda la tierra de la provincia; lo mismo sucede en Sevilla, donde entre 2.242 latifundistas, acaparan el 70 % de la tierra.

Al mismo tiempo, 5 millones de pequeños campesinos y semi proletarios poseían en 1962 poco más de 4 millones de hec táreas (lo que no era ni una media de 1 hectárea por fami lia). La oligarquía y el imperialismo yanqui pretenden que el problema de la tierra en España radica en la existencia de estos millones de campesinos pobres y procuran portodos los medios aumentar, aún más, las extensiones latifundistas arruinando a los trabajadores del campo. Esto, naturalmente no sólo resulta canallesco, sino que sobre todo, supone impe dir el verdadero desarrollo de las fuerzas productivas en el campo, en el que centenares de miles de campesinos parti cipan con su iniciativa y capacidad creadora. Los revisio nistas de todo tipo, con la camarilla de Carrillo- Ibárruri a la cabeza, hacen coro a la reacción latifundista y difun den por todos los medios posibles semejantes razonamientos adornándolos con toda una sarta de mentiras, como las de que en las provincias del Norte apenas existen latifundios, o que el latifundio sólo se encuentra en el sècano, etc.etc.

Basta con dar un repaso a la distribución de la tierra en región tan pretendidamente minifundista como es Galicia, pa ra observar que en Lugo, por ejemplo, hay 38. terratenientes con mas de 1.000 hectáreas de propiedad, y que en toda la región gallega las fincas menores de 5 hectáreas suman en total una superficie de 658.000 hectáreas, mientras que las fincas de más de 100 hectáreas abarcan, con ser muchísimas menos, 772.191 hectáreas.

Las miserables condiciones en que se ven obligados a mal vivir millares de campesinos y ganaderos pobres, no respon de a otra cosa que al yugo latifundista y a la dominación yanqui sobre la ganadería nacional. Ellos son los únicos culpables de los manejos de las grandes centrales lecheras del incremento de los impuestos y cuotas de la S.S.A., del precio de la carne, etc.... A la vez, es totalmente falso que las grandes fincas se encuentran solamente en zonas y regiones de secano, como Andalucía, Extremadura, Castilla. Por el contrario, la mayor parte de las tierras de regadío es tán en poder de los terratenientes y caciques, en función de los cuales el fascista ministerio de agricultura ha lle vado y lleva a cabo todo tipo de transformación de las tie rras. En la provincia de Valencia, en el centro mismo de la comarca de la Ribera (en su mayoría de huerta), encontramos latifundios de varios miles de hectáreas plantados de cí tricos; lo mismo ocurre en las huertas de Murcia, Logroño, Za ragoza, Lérida, etc., donde millares de hectáreas están en ma

nos de los respectivos terratenientes locales.

Por otro lado, a veces es el mismo imperialismo norteamericano el que clava directamente su garra en nuestro campo, como es el caso del monopolio "Najarsa", filial del Bank of America, que posee grandes fincas de naranjas en Huelva y Sevilla.

Finalmente, como consecuencia de la dominación latifundista sobre nuestro campo, persisten aún formas de explotación semifeudales sobre el campesinado español, como son los arrendamientos y aparcerías que predominan, sobre todo, en determinadas huertas de la Vega Baja del Segura, en Valencia Granada, etc., y en las provincias del Norte, donde los arriendos son en su mayoría de pastos para la ganadería.

LA CRISIS DEL CAMPESINADO NARANJERO

Mientras la oligarquía terrateniente y exportadora pasa sus trenes, camiones y barcos, cargados de naranjas marroquíes y otras por delante de las mismas narices de los jornaleros y campesinos pobres, la ruina y miseria se extiende con enorme rapidez por todo el País Valenciano, Murcia, Andalucía, etc. como consecuencia del paro existente en el campo y la paralización, prácticamente total, de las compras de naranjas al campesinado pobre.

Mientras los gastos de abonado, pulverización, poda, recogida, etc. han aumentado enormemente en los últimos años, el precio pagado al campesino está, no sólo estancado, sino que incluso aparece en claro descenso. Así, por ejemplo, la naranja satsuma, que en 1968 se pagaba a 9'80 pts. kilo, se estuvo pagando en 1969 a 9'20 pts., y en la campaña de 1971 se ha pagado a 7'80 de promedio. Con las demás variedades, el proceso es el mismo. En muchos pueblos naranjeros, la pasada campaña se estuvo pagando la navel al campesino a 3 pts. el kilo y esto cuando lograba venderse, pues ya hubo fruta que se quedó colgada en el árbol sin comprador alguno.

Naturalmente, estos hundimientos del mercado no evita que al adquirirla, el consumidor tenga que pagar precios abusivos, generalmente de 4 a 6 veces mayor de lo obtenido por el campesino. La naranja que se pierde en el árbol no pertenece a los terratenientes exportadores, pues ellos si tienen medios para colocarla. La naranja perdida y la poco pagada, es la cosecha de miles de campesinos trabajadores que al no vender, o vender a precios de ruina, no sacan lo suficiente para pagar sus pesadas deudas, hipotecas y préstamos de usura.

La causa fundamental de la actual crisis naranjera, reside fundamentalmente en la dominación de la oligarquía terrateniente y exportadora sobre todo el cultivo, tanto en el País Valenciano, como en Murcia, Andalucía y Cataluña. Estas sanguijuelas capitalistas están interesadas en comprar barato al campesino y especular con las divisas, vendiendo el fruto en los mercados de los países imperialistas europeos. De ahí precisamente arranca su "aperturismo" y pretensión de entrar en el "mercado común". Toda la oligarquía, directamente vinculada a los negocios exportadores naranjeros, es ferviente defensora del ingreso en el Mercado Común, y no pierde ocasión para dar prueba de ello. A su vez, estrecha cada vez más sus relaciones con las camarillas dirigentes de los países revisionistas, encabezados por los socialimperialistas rusos, a los que exportan toneladas de naranjas y con los que están en estos momentos en plena luna de miel.

A pesar de la "crisis" naranjera, los grandes terratenientes y exportadores continúan aumentando el número de toneladas exportadas cada año, y acaparando las tierras de los campesinos pobres -que se han visto obligados a emigrar- instalando modernas y yanquizadas centrales hortofrutícolas, y todo ello contando con el apoyo y orientación de los monopolios yanquis que están introducidos hasta el cuello en este cultivo y sus industrias auxiliares. La oligarquía naranjera tiene, por lo tanto, carácter de oligarquía intermedia y supeditada al imperialismo norteamericano. Es éste el que directamente controla toda la investigación científica, a través de sus agentes, llegando incluso a desplazar a vivir a Valencia, Andalucía y otros puntos del país a inspectores yanquis delegados por el Banco Mundial (que es el que maneja y financia el centro de Citricultura de Levante).

Los monopolios norteamericanos acaparan, por otra parte, todo el mercado nacional de zumos y refrescos, desplazando con sus polvos sintéticos los productos cítricos naturales del país. Los monopolios yanquis de zumos ingresan al cabo del año más de 6.000 millones de pesetas de beneficios por este concepto.

Mientras tanto, la industria nacional está prácticamente paralizada, y trabajando al 30 % de su capacidad de producción. Centenares de miles de toneladas de naranjas que se pierden o malvenden, podrían perfectamente industrializarse simplemente con que la oligarquía latifundista no estuviera totalmente supeditada a sus amos yanquis.

Por otro lado, la baja capacidad de consumo de las masas populares es otro elemento de la crisis. El consumo de na

ranjas por habitante y año es en España, por ejemplo, más bajo que en Suiza donde no se cultiva ni un sólo cítrico.

Las graves repercusiones que esta bandidesca política de la dictadura está teniendo entre el campesinado naranjero ha dado ya lugar a valientes luchas, huelgas, incendios de almacenes, cortes de carreteras, etc. contra los terratenientes, al mismo tiempo que la Unión Popular del Campo (U P C) está organizando a los jornaleros y campesinos pobres para dar la justa respuesta a estos criminales atropellos.

Mientras tanto, la oligarquía atenaza más sus medidas, pues la competencia que encuentra en otros países del Mediterráneo exportadores de naranjas, es cada vez mayor. Para ello se preocupa de asegurar la salida de su fruta y al mismo tiempo, de impedir que las naranjas del campesinado pobre lo hagan, para evitar así dificultades en la exportación. El fascista ministro de agricultura decretó en el verano de 1972 la constitución de un llamado "Comité de gestión" que se encarga ya de organizar y controlar toda la exportación de naranjas. Este "comité" está constituido por una docena de grandes terratenientes, naturalmente, los cuales dan salida a su fruta en las condiciones que mejor les interesa cierran la exportación cuando les conviene, envían fruta ácida y en pésimas condiciones continuamente y arruinan a millares de jornaleros y campesinos que a poco de comenzar se la campaña ya se encuentran en paro en todas las plazas

OLIVOS Y VID

Junto con el trigo, el olivo y la vid constituyen el fundamental medio de vida de la mayoría de las familias campesinas de secano, especialmente en Castilla, Andalucía, Aragón y Extremadura, aunque ambos cultivos se extiendan por toda nuestra Patria.

La producción olivarera está, no ya estancada, sino decreciendo a ritmo vertiginoso; la superficie de casi 2 millones de hectáreas dedicada a este cultivo durante la República ha estado estancada hasta hace unos años en que los imperialistas yanquis declararon que era un cultivo no rentable (?), según los informes del Departamento de Agricultura de los EE.UU. (uno de 1960 y otro de 1970), que señalaba (es decir, ordenaba a sus lacayos franquistas), que "debido al mayor poder adquisitivo, el campo debe transformarse para evitar excedentes de trigo y olivos y hacer hincapié en pastos y piensos para el ganado" ("Informaciones" del 10 de mayo de 1972).

Este descenso, es también consecuencia directa de las im

portaciones de, sobre todo, aceite de soja de los EE.UU., que en el año 1970 alcanzaron la cifra de 10.000 millones de pesetas. Mientras tanto, nuestro país que es el primer productor del mundo de aceite de oliva de excelente calidad se ve obligado a tragarse aceites de soja, de cacahuètes y otros similares con distintas etiquetas y el aceite de oliva del campesinado pobre se encuentra almacenado y sin salida, calculándose en más de 150.000 toneladas las que "sobraron" en 1972...

Además, los yanquis se llevan todo el aceite de oliva sin refinar, y esta operación la realizan directamente en sus fábricas de transformación, al mismo tiempo que con la sujeción de la oligarquía franquista instalan en nuestra Patria empresas dedicadas al refinamiento de... semillas de soja importadas de los EE.UU. Este es el caso de ARLESA, situada en el puerto de Valencia, empresa mecanizada que apenas da puestos de trabajo y que depende de la norteamericana "Archer's Daniels Midland Co."

Por otra parte, los terratenientes tienen totalmente abandonados los olivos, no realizando los trabajos necesarios de cavas de pies, desvaretar, hacer suelos, etc., para así ahorrarse unos jornales y aumentar la miseria de los braceros andaluces, extremeños, y otros. En Andalucía existen gran cantidad de cortijos en los que la producción de aceituna por árbol no llega a los 15 kilos, cuando al estar bien cuidados producen 50 y hasta 65 kilos.

Con respecto al cultivo de la viña, el estancamiento es también total, debido a que la producción y exportación de vinos está en manos de grupos financieros norteamericanos como es el caso de RUMASA (que controla buena parte de la producción de Rioja, Jerez y otros) o de los Domecq, Bohorques y demás latifundistas andaluces.

Mientras esos bandidos y yanquizados capitalistas realizan sus negocios, arruinan a millares de pequeños campesinos obligándoles a cambiar frecuentemente su tipo de viñedos, con el cuento de que sus cepas son de pie directo y que tienen alto porcentaje de alcohol metílico y que por el contrario las de los terratenientes están todas libres de semejante "plaga". Además, se almacenan millares de hectolitros de vino en las bodegas sin posible salida, y la dictadura importa vinos de otros países, sobre todo de Marruecos, como consecuencia de los convenios con la camarilla capitalista y feudal de aquel país.

El rendimiento de la vid, no alcanza en la mayoría de los casos los 20 quintales de uva de promedio por hectárea, lo

EL CULTIVO DE CEREALES

DE COLECCIÓN DE CORTAJES

producciones.

en los países europeos.

que hacen la ruta con los EE.UU., sabe

perfectamente que junto al maíz es frecuente realizar este tipo de importaciones trigueras.

Mientras tanto, en los silos hay varios millones de toneladas de "excedentes" de trigo, lo que no evita que durante la campaña 1970-71, las importaciones de EE.UU. alcanzaron la cifra de 1.183 millones de pesetas. Estos trigos no son trigos duros (cuya producción es muy baja en España), sino los mismos que en nuestro país se almacenan sin posible salida, ya que, por otro lado, los imperialistas yanquis están interesados en impedir que se cultiven mejores variedades de trigo en nuestro campo.

Si el criminal gobierno opusfascista no fuera un apéndice de los norteamericanos e impidiera este tipo de importaciones canallescas, los cientos de miles de campesinos pobres totalmente arruinados, podrían vender su trigo y salir a flote; pero precisamente el antinacional gobierno franquista es, como buen lacayo, el primer interesado en silenciar y proteger semejante robo.

Finalmente, los terratenientes mantienen un desequilibrio constante entre la producción cerealista nacional y la capacidad real de almacenaje de los silos, en los que no cabe ni una cuarta parte de la producción de una cosecha normal. Esto les permite especular de la manera más criminal con el campesinado pobre, al que compran la producción al precio que les da la gana, puesto que al no disponer estos de almacén se ven forzados a hacerlo en las peores condiciones para evitar que se pudra la cosecha. Después, estos mismos terratenientes que han comprado la cosecha, se la venden en depósito al "servicio nacional de cereales", que ellos manejan y controlan, al mismo tiempo que se embolsan un tanto por ciento por alquiler de los silos...

Las consecuencias de todo esto no han podido ser más nefastas para la producción cerealista española, la superficie de siembre dedicada al trigo es cada año más pequeña, y ha pasado de 4 millones de hectáreas en 1963, a 3'6 millones en la pasada campaña. Los rendimientos en secano apenas llegan a los 10 quintales por hectárea, sólo comparables a los de Portugal entre todos los países europeos.

ALGODON Y ARROZ

Las importaciones de algodón y trapo de los EE.UU. han causado la ruina de millares de familias que vivían de este cultivo en nuestro país. La producción de algodón cayó en picado a partir del año 1963 y los precios que pagaban por

él resultaban totalmente ruinosos para el campesino.

La causa de que la economía algodonera se haya venido abajo, reside en que el imperialismo yanqui (!como no!) está interesado en vender algodón a España, y también trapos. En 1970 se importó algodón de los EE.UU. por valor de 2. 125 millones de pts. y trapos por valor aproximado a los 1.000 millones (el 50 % de las importaciones de trapos vienen directamente de los EE.UU. para triturar y producir fibra regenerada de baja calidad).

Pero además, el algodón que se importa de Egipto corresponde a importaciones indirectas del imperialismo yanqui. Tal es el caso de la venta a Egipto de camiones Chrysler a costa de los cuales el gobierno franquista "importó" su precio en algodón...

Respecto al arroz, resulta un apetecible cultivo para los terratenientes en las marismas sevillanas y de Badajoz, dado que las extensiones de cultivo son allí muy grandes. Sin embargo, el campesinado de la delta del Ebro y de la Ribera de Valencia, que es en buena parte arrendatarios y pequeños propietarios, constituye una molesta competencia para la oligarquía arrocerá. La solución que el gobierno franquista ha encontrado, ha sido rápida y bandidesca: arruinar al campesinado pobre a base de mantener estancados durante cierta cantidad de años los precios pagados.

Los terratenientes valencianos y andaluces, que han invertido cuantiosas cifras en los latifundios arroceros de Andalucía y Extremadura, están interesados en expulsar al campesinado arroceró para apoderarse de sus tierras, y luego, con el dinero del pueblo, que el mismo gobierno yanqui-franquista les concede en forma de "ayuda a las reconversiones" hacer de estas tierras otras aptas para cultivos hortofrutícolas más rentables para ellos.

El II Plan de "Desarrollo", establece que durante su duración serán "saneadas" 12.000 hectáreas de arrozal de la delta del Ebro y la Albufera de Valencia. Lo que estos ladrones entienden por "saneamiento", no es otra cosa que hipotecas, embargos y ruina del campesinado arroceró hasta obligarle a abandonar las tierras.

LA UNICA ALTERNATIVA PARA LOS JORNALEROS Y CAMPESINOS ES LA DE ORGANIZARSE EN TORNO A LAS "UNIONES POPULARES DEL CAMPO", EN TORNO AL F.R.A.P. Y A NUESTRO PARTIDO.

El Partido Comunista de España (marxista-leninista), des-

de su reconstitución en 1964, estableció que para llevar a cabo la liberación de nuestro pueblo, para derrocar la criminal dictadura fascista y expulsar de nuestra Patria al imperialismo yanqui, era preciso construir un amplio Frente Unico de todo el pueblo que, basado en la alianza obrero-campesina, llevase a cabo esta histórica tarea.

Actualmente, en torno al Comité Coordinador pro F.R.A.P. se agrupan ya las organizaciones revolucionarias de masas del pueblo español, nuestro Partido, la Juventud Comunista de España (m.l.), ciertas personalidades y gran número de simpatizantes y amigos de nuestra causa que apoyan y luchan in condicionalmente por estos objetivos.

Nuestro Partido redobla sus esfuerzos por atraer en torno al F.R.A.P., en torno a las valientes "Uniones Populares del Campo (U.P.C.) a millares de jornaleros, campesinos pobres y pequeños que encuentran en los comites pro F.R.A.P. del país el marco en el que canalizar sus esfuerzos y orientar sus luchas de una forma positiva y eficaz.

Los angustiosos problemas a los que continuamente deben en frentarse los trabajadores del campo en nuestra Patria, la situación de miseria y ruina en que la oligarquía yanqui-franquista hunde a todos los campesinos pobres y jornaleros, solamente puede tener una respuesta, y es la que ya han emprendido en Andalucía, País Valenciano, Castilla, Aragón, Cataluña, etc., los compañeros más conscientes y combativos: or ganizarse en las U.P.C. y fortalecerlas y extenderlas de punta a punta de nuestro campo.

Las U.P.C., que han encabezado ya valerosas luchas popula res, han logrado gran prestigio, apoyo y simpatía de exten sos sectores del campesinado que colaboran activamente en todas las campañas que la U.P.C. lanza para no pagar la vergonzosa "seguridad social agraria", impedir el paso de los productos hortícolas marroquies, encabezar huelgas de jornaleros, incendiar almacenes de los terratenientes y ca ciques, etc. etc. Todo ello ha hecho que actualmente sea la U.P.C. la única organización que demuestra consecuentemente defender los intereses de las masas trabajadoras del campo y la única también con implantación real y sólida en el país.

Nuestro Partido apoya, alienta e impulsa con todas sus fuerzas estas justas luchas de la U.P.C., y en tanto que Parti do del proletariado español, levanta con energía la bandera de la alianza obrero-campesina.

Los grupos y grupúsculos revisionistas de todo tipo, con

la camarilla de Santiago Carrillo a la cabeza, no sólo no han movido ni mueven un dedo en apoyo del heroico campesinado español, sino que encima se oponen, engañan y traicionan a este, como buenos agentes de la oligarquía que son.

Actualmente, los canalleros intentos de la oligarquía por expulsar del campo a más de un millón de trabajadores agrícolas, su objetivo de lograr la entrada en el Mercado Común arruinando para ello a todos los pequeños propietarios y todas las penalidades y sufrimientos que padecen las masas campesinas, se han plasmado políticamente en la maniobra que yanquis y fascistas han patrocinado para asegurar el franquismo sin Franco en la persona del pelele Juan Carlos e instaurar en nuestra Patria la odiada monarquía borbónica.

Nuestro Partido, junto con todas las organizaciones agrupadas en torno al F.R.A.P., está empeñado en una lucha sin cuartel contra esta maniobra que constituye un insulto para nuestro pueblo. El entusiasmo con que los jóvenes y todos los trabajadores del campo han acogido y extienden esta lucha contra la maniobra monárquica, es una prueba indudable del inmenso caudal revolucionario y energía que encierran las masas oprimidas del campo.

A fortalecer esta lucha, extenderla y fortalecerla para defender los pisoteados intereses de los jornaleros y campesinos pobres, debemos dedicar nuestras energías y esfuerzos. La tarea de crear organizaciones campesinas (U.P.C.) allá donde aún no existen y fortalecer cada vez más las ya existentes, tiene una importancia decisiva en la lucha que llevamos a cabo contra la dictadura y sus amos yanquis.



SOBRE EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

POR E. Villena

Como justamente dice la Línea Política del Partido, el estudiantado en su inmensa mayoría forma parte del pueblo, por eso ha luchado y sigue luchando en las filas populares. Ya en la Guerra Nacional Revolucionaria que nuestro pueblo libró contra el fascismo, los estudiantes revolucionarios demostraron su gran combatividad luchando con las armas en la mano en las milicias populares.

El gobierno fascista de la oligarquía sabe esto, y ya desde el primer momento de su victoria se propone estructurar una Universidad a su imagen y semejanza. La fachada que la oligarquía ha dado a la Universidad ha ido variando durante estos treinta años según las necesidades políticas de la oligarquía y el aumento de la lucha y de la combativi-
dad de los estudiantes.

En la primera época después de acabada nuestra guerra contra el fascismo y la II Guerra Mundial, en la época de la autarquía, la oligarquía pretende "politizar" la Universidad. Es la época de las camisas negras y de las mascaradas fascistas. Se trata de poner de manifiesto la categoría "superior" de cruzada y el "espíritu imperial" de la hispanidad según la ley de la época. Se monta el Sindicato Español Universitario (SEU) como organización de "todos" los estudiantes, y que pretende imponer la política fascista en la Universidad.

Ante el fracaso de esta política de fascistización de la Universidad y debido también a la nueva cara de la política de la oligarquía que intenta hacer menos visibles los aspectos agresivos fascistas del régimen, se pretende en esta nueva etapa sacar de la Universidad hombres "despolitiza-

dos". Se pasa de que la Universidad sea escuela de mandos fascistas a que sea una escuela de tecnócratas al servicio del fascismo y que sirvan más eficazmente a las necesidades políticas y económicas de la oligarquía y de su nuevo amo el imperialismo yanqui. El SEU cambia ligeramente su fachada y es sustituido después ante el empuje de la lucha por otra organización: la APE (Asociaciones Profesionales de Estudiantes) cuyo nombre ya indica su carácter más tecnocrático.

La lucha del estudiantado español ha aumentado considerablemente en estos años y se centra fundamentalmente en la lucha contra el SEU. El SEU es abatido por la lucha estudiantil y la misma suerte corren todos los nombres que la oligarquía quiere ponerle.

Ante el gran auge de la lucha estudiantil que marcha paralelo al aumento de la lucha popular, la oligarquía se ve obligada a iniciar una maniobra más sutil en colaboración con su principal agente en el seno del movimiento popular: el revisionismo carrillista. Se trata de orientar la lucha del estudiantado sólo hacia objetivos parciales o secundarios y apartada así de la lucha fundamental que es la lucha contra el fascismo y el imperialismo. Surge así en el curso 65-66 el Sindicato Democrático de Estudiantes (SDEU) que llegará a ser reconocido por la "autoridad" académica y que actuará abiertamente con representantes libremente elegidos, pero que nunca pasará de la lucha por las reformas en el seno del régimen fascista por mucho que los gerifaltes carrillistas pretendan enmascararlo con hueca palabrería.

El SDEU tuvo una vida efímera; a medida que la lucha popular sigue en aumento, la oligarquía no puede permitir siquiera la mera lucha reformista y se ve obligada a agudizar la represión de la forma más despiadada, implantando incluso el estado de excepción en el 69 para toda España. El SDEU sucumbe entonces sin pena ni gloria golpeado por una parte por la represión y por otra por los estudiantes más lúcidos, en especial de nuestro Partido y de la FUDE.

Se inicia así el período mas combativo de la lucha del estudiantado español, superados ya los métodos revisionistas que le ataban las manos, este puede lanzarse a una lucha firme y decidida contra la oligarquía y los yanquis y por una República Popular y Federativa. Precisamente porque esta lucha es justa, porque ataca las bases mismas del régimen fascista y porque se ve libre de la atadura que representa el revisionismo, la lucha del estudiantado español ha alcanzado mas éxitos y ha librado más batallas en estos últimos cuatro años que en los treinta anteriores.

SITUACION ACTUAL DE LA ENSEÑANZA. LA LEY GENERAL DE EDUCACION.

La oligarquía es una clase antipopular, su objetivo es hacer siempre más rentable la enseñanza y le importa muy poco cual es la suerte de nuestro pueblo. Todas las leyes de la oligarquía, todos los decretos, toda la estructuración de la enseñanza, tiene un único fin: adecuar la enseñanza a las necesidades concretas de la oligarquía y el imperialismo yanqui en cada momento.

Por ello, la situación de la enseñanza en España es consecuente con este principio. Pero vista desde el punto de vista de nuestro pueblo, la situación es caótica y no sólo no responde, sino que está en total contradicción con las necesidades de nuestro pueblo.

Veamos a grandes rasgos cual es la situación:

En la enseñanza primaria se reduce a unas pocas cifras que ni la demagogia fascista puede esconder: la quinta parte de los niños de 6 a 12 años no van a la escuela, es decir, son analfabetos. Y lo mismo ocurre con más de la mitad de los niños comprendidos entre los 11 y los 14 años. Por otra parte y en contraposición hay más de 40.00 (cuarenta mil) maestros en paro. Así se explica que la tercera parte de los jóvenes de 22 años sean analfabetos.

Vemos pues que en la España franquista la situación del pueblo sin escuela de ningún tipo y la del que hay que andar kilómetros y kilómetros para encontrar una escuela, así como la del niño que no puede ir a la escuela siendo condenado al analfabetismo y a los trabajos más pesados desde la primera infancia, es normal en nuestro país. Y ello es debido a que la enseñanza primaria es menos rentable para la oligarquía.

La situación en la enseñanza media no es mas halagüeña; sólo el 6'7 % de los niños que van a la escuela pasan a los institutos, colegios o centros de enseñanza profesional. La calidad de la enseñanza impartida es mínima y cargada de tintes obscurantistas y reaccionarios. Muchos estudiantes se ven precisados a asistir a centros privados por escasez de plazas en los centros estatales. En los centros privados (religiosos generalmente) la enseñanza es más reaccionaria y retrógrada si cabe y además mucho más cara. A partir de la nueva Ley General de Educación que representa el perfeccionamiento (para la oligarquía) del sistema educativo, la opción que se ofrece a todos los niveles de la en-

señanza media es la enseñanza profesional. Este es un aspecto importante de la llamada "Reforma Educativa". De lo que se trata no es de formar a los estudiantes y darles una mínima cultura, ya que esto no sería rentable para la oligarquía y los yanquis, sino de formar obreros cualificados de los pocos muchachos que pasan de la enseñanza primaria. Esta es la aspiración de los imperialistas yanquis: conseguir una mano de obra en nuestro país que además de ser baratísima como ya es, tenga un mínimo nivel técnico para sus empresas instaladas en España.

En la enseñanza universitaria la situación es todavía peor: sólo un 8 % de los jóvenes de 20 a 24 años cursan estudios superiores. De los estudiantes que empiezan las carreras, sólo una quinta parte aproximadamente las acaba, el resto se queda a mitad de camino condenado a la búsqueda de trabajo, que en la situación de España es muy difícil de encontrar.

Ello es debido principalmente a que la necesidad de técnicos superiores es muy pequeña y ello por varias razones: por una parte la investigación que se hace en nuestro país es nula, pues las empresas yanquis se dedican a aplicar las patentes norteamericanas; por otra, la mayor parte de los técnicos superiores en la industria son yanquis, por tanto las industrias sólo absorben un número muy pequeño de graduados superiores españoles y además en calidad de ayudantes de los yanquis u otros extranjeros. Por tanto la única salida que le queda al que acaba la carrera en España es la enseñanza, pero la situación en la enseñanza secundaria es tal, que no ofrece tampoco puestos de trabajo. Vemos pues, que la situación del licenciado en España es muy simple: el paro, o como mucho, el subempleo.

Esta situación ha venido a "remediarla" la nueva Ley General de Educación: como no hay salida para los licenciados es mejor que no haya licenciados, o que haya sólo cierto número. Para ello se establece un sistema de selectividad que pone dificultades al estudiante para superar cada curso desde que empieza hasta el final. Se hace depender directamente los centros de enseñanza de la oligarquía por medio de patronatos integrados por los oligarcas de la zona que son los que dictan la cantidad de suspensos y aprobados según sus necesidades.

Intimamente unida a la selectividad está la represión. En el momento actual en plena maniobra de restauración monárquica, la oligarquía necesita recurrir a una fuerte represión que despeje el camino para entronizar al Pelele. Para ello se vale de la propia Ley de Educación y de algunos decretos que ha promulgado el verano de 1972. Señalaremos co

mo medidas represivas el aumento brutal de la policía se crea en la Universidad (BPS y grupos especiales de la Guardia Civil); la policía de uniforme está fuera, pero entra a saco haciendo gala de la mayor brutalidad por el motivo más mínimo; formación de milicias fascistas a ritmo acelerado; existencia de profesores armados que actúan como policías; expedientes; denegación de matrículas ya pagadas sin explicación alguna; amenazas continuas (tanto de la prensa el gobierno como de las "autoridades académicas") de que cerraran la universidad por el tiempo que consideren necesario, etc. etc.

A ello hay que añadir el contenido retrógrado de la enseñanza, así como la falta de medios técnicos y otros aspectos secundarios cuya lista sería interminable.

Mención especial merece la Ley General de Educación; esta no es más que el intento de adaptación de la estructura de la enseñanza española a las necesidades del imperialismo norteamericano. Por eso, esta forma educativa está financiada por el Banco Mundial. Sus objetivos más importantes son: poner trabas a los estudiantes en todos los escalones para hacer que sean muy pocos los que lleguen a los escalones superiores y muchos menos los que acaben; orientar siempre a los estudiantes hacia la enseñanza profesional para así conseguir mano de obra cualificada; limitar de este modo el número de científicos, investigadores, técnicos superiores, etc. ya que son muy pocos los que necesitan al no haber ninguna investigación en nuestro país; intensificar la penetración de la cultura y el modo de vida yanqui en un sector tan importante como la enseñanza, especialmente la primaria y la media por donde pasa gran parte de la juventud española y, finalmente, posibilitar el aumento de la represión en el momento necesario.

En este último sentido son importantes las últimas disposiciones disciplinarias que han sido publicadas este verano, por las que la represión se eleva aún más. Las dificultades en que se ve la oligarquía y el imperialismo para seguir manteniendo el Poder en España, han hecho necesaria la maniobra de la entronización del Pelele Juan Carlos; esta es la única salida que le queda a la oligarquía, pero el gran aumento de la lucha popular dificulta esta maniobra. De ahí que la oligarquía tenga que recurrir a la represión (que por otra parte no ha dejado de ejercer desde el 36) contra el pueblo. El estudiantado, como sector muy combativo de nuestro pueblo y que en estos últimos años ha desarrollado grandes luchas, se ve muy afectado por esta represión. Desde el punto de vista académico la nueva ley de disciplina establece la formación de comités disciplinarios de catedráticos que podrán juzgar y condenar a un alumno

sin necesidad de prueba alguna. Consejos de este tipo ya han tenido lugar en Madrid. Además la represión se ha re-crudecido enormemente como ya hemos dicho.

LA SITUACION ACTUAL DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTEL

La caída definitiva del Sindicato Democrático, representó para el movimiento estudiantil la superación de los cauces reformistas que la oligarquía y el revisionismo carrillista le imponían. Gracias a la tenaz labor de nuestros camaradas y de los compañeros de la FUDE, y gracias también a la situación política que no puede permitirse más el lujo de mantener un tinglado sindical ni siquiera tan colaborador como el SDEU, este se vino abajo. Los estudiantes comprendieron que nada se iba a conseguir propugnando una "Reforma Democrática" de la enseñanza que no rompiera con las bases mismas del régimen fascista. El estudiantado compre-ndió que nada que no fuera entregar en las manos de la poli-cía a los compañeros más honrados se podía conseguir con esa línea. El estudiantado, libre ya de los engaños del revisionismo carrillista, tomó entonces el camino de la ver-dadera lucha revolucionaria, la lucha que nuestro Partido ha propugnado siempre, la lucha por una Universidad Popular or-ganizada y protegida por la clandestinidad de los golpes po-licíacos; lucha que pasa única y exclusivamente por el des-enmascaramiento del régimen de la oligarquía y de los yan-quis y la Instauración de una República Popular y Federati-va.

La actividad creciente y la superación de los cauces reformistas por parte del estudiantado, que se alinea cada vez más junto a la lucha antifascista y antiyanqui que encabeza la clase obrera, hace temblar a la oligarquía y a sus amos. Ellos saben que estas luchas encabezadas por la clase obrera marcan ya el principio de su fin. El objetivo de las clases reaccionarias en el Poder es retrasar lo más posible este fin y para ello no temen recurrir a los me-dios más atroces.

El método que la oligarquía y el imperialismo cree haber encontrado para perpetuarse, es la imposición del Pelele Juan Carlos como rey de España y en torno a esta antipopular maniobra centran toda su política. Pero esta es una so-lución que lleva en sí el odio aun mayor de las masas popu-lares y como consecuencia un aumento de sus luchas y de su combatividad.

La oligarquía sabe que el estudiantado español que ya ha desarrollado gloriosas luchas contra la Ley de Educación,

contra la represión y contra las bases mismas del régimen fascista, comienza ya a movilizarse para la lucha contra la monarquía como manifestación actual de la política de yanquis y oligarcas. La oligarquía sabe que la maniobra monarquica va a desencadenar mayores luchas estudiantiles, y su problema es cómo frenar estas luchas.

Para ello emplea dos métodos fundamentalmente: la represión más despiadada por un lado y el desviar la lucha por otro.

La represión es el arma fundamental de la oligarquía y a medida que la lucha estudiantil se desarrolla más y más, día a día, la represión aumenta también. Pero para la oligarquía este es un callejón sin salida, pues esto hace que el estudiantado aumente aún más su combatividad en la lucha contra la represión, se organice cada vez más ampliamente y con mejores métodos y se forje para los próximos combates, que serán los definitivos. La gama represiva es muy amplia señalaremos como fundamental por una parte la selectividad ya prevista en la Ley General de Educación y que cada día toma un carácter más abiertamente represivo, por otra parte los métodos policíacos y de bandas fascistas; para ello se colocan en los puestos clave a los elementos más descaradamente fascistas (sirvanos de ejemplo la figura del rector de la Universidad de Madrid, Muñoz Alonso, conocido pistoletero, asistente a las misas en memoria de Hitler y cuya elección ha sido hecha directamente por el Banco Mundial) y se hace presión sobre otros para que ejerzan control policíaco sobre el estudiantado. Es de señalar, además, el carácter selectivo de la represión, que se ceba principalmente en el estudiantado honrado y especialmente en nuestros camaradas y en los compañeros de la FUDE y "permite" ciertas manifestaciones nada peligrosas dirigidas por distintas camarillas revisionistas cuando les conviene.

En el pasado la oligarquía se ha servido para este menester del grupo del renegado Carrillo, pero en la medida que este grupo ha ido desmembrándose y sucumbiendo a los golpes que nuestro Partido le ha ido asestando, la oligarquía ha necesitado potenciar otros grupos de recambio, que unas veces se han vestido con ropaje pretendidamente "marxista-leninista" como el MCE, el FECE o UC, y otras con ropaje totalmente trotskista como la LCR. Los primeros no pueden ocultar su carácter totalmente revisionista y de agentes de la oligarquía y los segundos se han limitado a marchar descaradamente y la zaga de los restos del revisionismo carrillista.

Para el lector poco conocedor de la realidad universitaria esto podría parecer un maremagnum de grupos dispersos,

y esta es en efecto la imagen que de la lucha estudiantil pretende dar la oligarquía. Pero esta imagen está muy desligada de la realidad, realmente, todos estos grupos marchan firmemente unidos y todos ellos siguen una misma política al servicio de la oligarquía y los yanquis.

En nuestra Universidad existen dos bloques muy bien diferenciados: por una parte el Partido, la FUDE y las organizaciones del FRAP con las amplias masas estudiantiles y por otra la oligarquía y el imperialismo, sus agentes directos (rectores, profesores, policías y grupos fascistas) y sus agentes emboscados (carrillistas, MCE, LCR, etc.)

La FUDE es hoy la organización genuína de las amplias masas estudiantiles, la que conduce a éstas en la lucha que libra todo el pueblo español encabezado por la clase obrera contra la dictadura fascista y la dominación del imperialismo yanqui. Surgida en 1961 pronto se convirtió en la organización estudiantil a escala nacional que dirigía la lucha en la Universidad de todos los estudiantes demócratas. Pero la traición de los revisionistas de Carrillo que pretendían convertirla en un sindicato profesional de todos los estudiantes, así como las desviaciones "izquierdistas" de grupos oportunistas que querían transformarla en un frente de grupos políticos, hizo surgir en su seno una lucha interna que culminó con la salida del revisionismo de la Organización. En un principio esto significó una importante baja de su organización y número de miembros, pero cumpliéndose la tesis de que toda organización revolucionaria se fortalece arrojando de su seno al oportunismo, la FUDE logró superar esta crisis en la lucha sin cuartel contra las tendencias revisionistas e "izquierdistas", guiada por la línea revolucionaria en el movimiento estudiantil que preconiza nuestro Partido y volvió a ser la única organización de masas estudiantil que orienta la lucha antifascista y patriota de los estudiantes contra la dictadura fascista y el imperialismo yanqui a escala nacional con influencia cada vez más amplia. Ha dirigido importantísimas luchas en este período de auge revolucionario y hoy está sin lugar a dudas a la cabeza de las luchas que el estudiantado de toda España libra por el derrocamiento de la dictadura y por la independencia nacional.

En la coyuntura actual la FUDE está desempeñando un papel insustituible en la lucha antifascista del estudiantado español, y este papel irá incrementándose a medida que la lucha antifascista de todo el pueblo se intensifique.

En agosto de 1972, ante la implantación nacional, la importancia e influencia de la FUDE, así como por el papel de vanguardia de la lucha estudiantil que estaba desempeñando

la FUDE celebró su Primera Conferencia Nacional, que significó la definitiva consolidación de la organización y el triunfo total de la línea revolucionaria en el movimiento estudiantil.

En esta conferencia, aparte de lograrse la unificación de todas las organizaciones de FUDE de toda España y de constituirse la dirección nacional, hecho de transcendental importancia para la lucha estudiantil, se aprobaron los principios políticos y el programa de la FUDE, cimentándose en las justas orientaciones de la línea revolucionaria en el movimiento estudiantil.

Los principios políticos de la FUDE parte de la base de que la lucha revolucionaria estudiantil no es independiente de las luchas antifascistas y patrióticas del resto del pueblo español encabezadas por la clase obrera, sino parte de esas mismas luchas, y que por lo tanto la solución de los problemas de la Universidad, solo podrán ser resueltos, con el derrocamiento del régimen fascista y la expulsión del imperialismo yanqui, con el triunfo de todo el pueblo español y la proclamación de la República Popular y Federativa. Por ello, la lucha estudiantil en su contenido, forma y métodos, debe entrelazarse a la que libra todo el pueblo español dirigido por la clase obrera y su vanguardia proletaria.

De ahí que la FUDE se haya adherido al Comité Coordinador pro FRAP y acepte y luche por los 16 Puntos que este Comité propugna.

Por otra parte la FUDE comprende que sólo puede agrupar a la mayoría del estudiantado llevando una firme y consecuente lucha por solucionar los problemas y alcanzar las reivindicaciones concretas de los estudiantes y en este sentido lleva una lucha decidida y abnegada dentro del marco general de la lucha antifascista y patriótica.

Ademas la FUDE comprende también que dado el carácter represivo, terrorista y fascista del régimen de España, la forma de organización ha de ser clandestina con el fin de salvaguardar y la organización estudiantil de los golpes del fascismo, y no una lucha legalista y abierta de carácter oportunista como preconizan los revisionistas del grupo de Carrillo.

De esta manera las perspectivas del movimiento revolucionario estudiantil son enormes. No cabe duda de que la FUDE ha logrado grandes e importantes triunfos, contra las corrientes revisionistas y oportunistas en la Universidad y asestando golpes cada vez mas contundentes a la dictadura

fascista y a sus amos los imperialistas yanquis.

Como dice la Línea Política aprobada en la Primera Conferencia Nacional de FUDE, los estudiantes deben "como sector perteneciente a las fuerzas populares antifascistas y anti imperialistas, intervenir al lado del pueblo, ayudándolo y combatiendo junto con él" para que "llegado el día el estudiantado y todo el pueblo respondan con la violencia revolucionaria, a las armas con las armas, a la guerra con la guerra. Tal es el único camino para su liberación".



DOCUMENTOS
INTERNACIONALES

MUJERES DEL
CON
LAS
LES
RRA NACIONAL REVOLUCIONA-
RIA CONTRA EL FASCISMO.

LA CONSTRUCCION SOCIALISTA EN ALBANIA

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL



MUJERES DEL PUEBLO BORDAN
CON CARIÑO UNA BANDERA DE
LAS BRIGADAS INTERNACIONA
LES DURANTE NUESTRA GUE-
RRA NACIONAL REVOLUCIONA-
RIA CONTRA EL FASCISMO.

LA CONSTRUCCION SOCIALISTA EN ALBANIA

1

PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS DEL CAMPESinADO ALBANES

Reproducimos algunos extractos de un interesante artículo aparecido en la revista albanesa de política y de información ALBANIA HOY, firmado por el profesor Hekuran Mara. En dicho artículo se plantean problemas propios a la revolución albanesa, problemas nuevos que surgen en la construcción del socialismo y que encierran grandes lecciones y experiencias, y que demuestran cómo nuestros camaradas albaneses, dirigidos por su heroico Partido del Trabajo encabezado por el camarada Enver Hoxha, se enfrentan a ellos y los resuelven. Es también una lección de cómo es posible la construcción del socialismo realmente, cuando el Partido en el Poder se funde con las masas populares y aplica firme y consecuentemente los principios del marxismo-leninismo a las condiciones concretas de un país.

He aquí dichos extractos:

El campo albanés ha experimentado enormes cambios y profundas transformaciones económicas, sociales, ideológicas y culturales. Ha pasado de un estado semifeudal al socialismo, del empleo del arado de madera al tractor, de las tinieblas de la ignorancia a la cultura socialista.

Bajo la dirección del Partido de la clase obrera, el campesinado conquistó con su lucha la libertad y se hizo dueño de la tierra, sacudiéndose las cadenas de la opresión y explotación de los latifundistas. El Poder Popular dió al campo una considerable ayuda material, haciendo grandes inversiones para mecanizar la agricultura, bonificar e irrigar las tierras, suministrándole fertilizantes químicos, semillas seleccionadas y animales de raza, dotándole de cuadros calificados, etc. El desarrollo de la enseñanza y de la cultura tomó un gran impulso. Sin embargo, todo esto no era mas que un punto de partida, puesto que debía seguirse adoptando una serie de otras importantes medidas para resolver la compleja cuestión agraria. El continuo avance por el camino de esta dialéctica exigía la creación de algunas condiciones.

La condición principal, que marcaría un viraje radical en la solución de la cuestión agraria, siguiendo un proceso gradual, era que el campo se encauzara por el camino del desarrollo socialista. Como resultado de la confianza en el Partido, de la persuasión, de su interés inmediato y futuro el campesinado se desprendió de la propiedad y el trabajo privados, "del feroz interés privado", tomó el vasto camino del socialismo, el camino de la propiedad y el trabajo colectivos. Esto representó una gran victoria en la historia de nuestra construcción socialista. Se demostró una vez más que la colectivización de la agricultura puede llevarse a cabo con éxito sin esperar a que se concluya la industrialización del país.

No obstante existir una experiencia histórica que comprueba las enseñanzas del marxismo-leninismo sobre la cooperación del campesinado como único camino de la construcción del socialismo en el campo, los revisionistas contemporáneos tratan de ignorar esta experiencia. Dicen que la construcción del socialismo en el campo debe postergarse hasta que surja como "necesidad objetiva del nuevo nivel de desarrollo de las fuerzas productivas". Según los revisionistas, "si en el campo se establecen las relaciones socialistas antes de que sea creada su correspondiente base material y técnica, estas relaciones pierden su contenido material". Esta es una interpretación vulgar y antimarxista de la correlación dialéctica entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción.

Para los marxistas-leninistas, siempre ha sido evidente que el papel de las fuerzas productivas en el desarrollo de la sociedad no puede suplantarse mecánicamente con nuevas relaciones de producción. Pero también está claro para los marxistas-leninistas el otro aspecto del problema: que el papel de las fuerzas productivas no debe convertirse en un fetiche. Además, se ha admitido en la teoría y comprobado en la práctica que las nuevas relaciones de producción siempre impulsan el libre y rápido desarrollo de las fuerzas productivas. Esto constituye al mismo tiempo el argumento principal que justifica en el plano histórico la acción consciente y revolucionaria de las nuevas relaciones socialistas de producción.

NUEVOS PROBLEMAS, NUEVAS PERSPECTIVAS.

Nuestra revolución socialista ya ha solucionado con éxito y acertadamente muchos problemas fundamentales de la cuestión agraria. En el campo se ha instaurado el sistema social socialista. La agricultura se desarrolla con ritmos

acelerados por el camino de su intensificación y modernización. El antagonismo entre la ciudad y el campo ha desaparecido. Los vínculos y las relaciones entre la industria y la agricultura, entre la clase obrera y el campesinado, se han establecido sobre bases socialistas, se desarrollan en base a la colaboración y la ayuda mutua. El nivel de vida de toda familia campesina ha cambiado radicalmente en comparación con el pasado y se eleva continuamente. En el campo de la educación, la cultura y la sanidad, el campesinado goza de los mismos derechos que los que la construcción del socialismo ha asegurado a los obreros de la ciudad.

Pero la completa construcción del socialismo en el campo ha planteado nuevos problemas. En el marco de la cuestión agraria, deben solucionarse ahora importantes y complejos problemas de carácter económico, ideológico, social, cultural, educativo, del modo de vida, problemas de organización, de dirección, etc. Al mismo tiempo, es muy importante señalar que en el presente se han creado nuevas posibilidades y se han abierto nuevas perspectivas para la solución de estos problemas. En estas circunstancias la consolidación de la alianza de la clase obrera con el campesinado y el papel dirigente de la clase obrera, adquiere un significado más amplio, se proponen alcanzar nuevos y más grandes objetivos.

En la etapa de la completa construcción del socialismo, uno de sus problemas más importantes es la reducción de las diferencias esenciales económicas y sociales entre el campo y la ciudad. Para que los caminos que conducen al acercamiento del campo a la ciudad sean más concretos y definidos, es necesario que se hagan estudios y síntesis sobre algunos problemas teóricos y prácticos, tales como:

- 1.- La reducción de las diferencias en cuanto al nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la ciudad y en el campo, en la industria y en la agricultura.
- 2.- El desarrollo de las dos formas de propiedad socialista hacia una forma única, y la creación de la homogeneidad social en la sociedad socialista.
- 3.- El logro de la igualdad social y económica entre trabajadores del campo y de la ciudad en lo que atañe a las condiciones de trabajo, de distribución, de organización y de dirección.
- 4.- La reducción de las diferencias entre la clase obrera y el campesinado de las cooperativas, en el campo ideológico, cultural, el modo de vida, etc.

Los resultados alcanzados en la reducción de las diferencias entre el campo y la ciudad, demuestran que nuestro Partido ha seguido una justa línea marxista-leninista, ha de-

dicado toda su atención a este problema, no se ha apresurado en pasar por alto las etapas, no se ha dejado arrastrar por un sentimiento de vanagloria, ni se ha quedado a medio camino. Sobre la base de las condiciones creadas por el desarrollo económico, cultural, ideológico y político del país, ha planteado nuevas tareas para la construcción socialista en el campo y adoptado nuevas medidas para su realización en la práctica.

EL DESARROLLO DE LAS FUERZAS PRODUCTIVAS EN EL CAMPO, PROBLEMA CARDINAL.

Como es sabido, en la actualidad el 63% de la población activa del país está dedicada a las labores agrícolas, mientras que en las demás ramas de la economía trabaja el 37 %. Pero, en la agricultura alcanza sólo el 35 % de la renta nacional, mientras que las demás ramas de la economía llegan al 65 %. Lo mismo ocurre con la producción industrial y agrícola global, en la que la industria llega al 62 % y la agricultura sólo al 38 %. Si dejamos aparte la influencia que ejerce en estas proporciones el nivel de los precios de los productos industriales y agrícolas, veremos que el factor principal en la agricultura es la productividad del trabajo, que es inferior en comparación con la de la industria y demás ramas de la economía.

Las diferencias, no pequeñas, que existen entre la productividad del trabajo en la industria y en la agricultura ocasionan la desigualdad económica entre los trabajadores del campo y de la ciudad. Un índice sintetizado de esta desigualdad son los ingresos per capita de la población y de cada trabajador de la ciudad y del campo. En este sentido la política del Partido ha tendido a que los ingresos per capita de la población campesina aumenten a ritmos más acelerados que en la ciudad En este período [1961-1970] los ingresos per capita de los obreros y empleados han aumentado en un 19'5 %, mientras que los del campesinado han aumentado en un 26'6 %.

CREACION DE CONDICIONES SIMILARES EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO.

¿Cuál es el camino que seguirá la transformación de la propiedad cooperativista en propiedad de todo el pueblo?

La experiencia adquirida en la práctica revolucionaria de nuestra construcción socialista, demuestra que la creación de las cooperativas de tipo superior, representa una de las formas de acercamiento de la propiedad cooperativista a la de todo el pueblo. "Estas cooperativas -nos enseña



el camarada Enver Hoxha- representarán un grado más elevado de socialización de la propiedad de grupo a través de su acercamiento a la propiedad de todo el pueblo".

Rasgos característicos de las cooperativas de tipo superior, es la participación directa del Estado con fondos sociales no restituibles. Por consiguiente, en estas cooperativas se crea paulatinamente una propiedad que contiene elementos de fusión de la propiedad cooperativista con la estatal. Mas tarde, como resultado de otras medidas que se adoptarán, esta propiedad se desarrollará y perderá gradualmente las características de la propiedad de grupo que actualmente la distinguen de la propiedad estatal. El desarrollo de este proceso no puede ser ni espontáneo, ni acelerado artificialmente, sino organizado, planificado y dirigido. Estará condicionado por factores económicos e ideológicos, tales como:

- a) El desarrollo de las fuerzas productivas en las cooperativas agrícolas y el acrecentamiento sobre esta base de su potencial económico;
- b) el aumento del grado de participación del Estado con fondos sociales centralizados, como resultado del desarrollo de la industria y de las otras ramas de la economía;
- c) la fusión de los fondos de las cooperativas con los fondos estatales, para pasar en el futuro a la remuneración garantizada del trabajo, al nivel de los trabajadores del sector estatal y para satisfacer, en ese mismo nivel, las necesidades sociales de los campesinos de las cooperativas;
- d) la reducción de las parcelas individuales, cuando se creen las condiciones para que la cooperativa satisfaga con sus propios productos las necesidades que actualmente la familia cooperativista consigue con los productos que obtiene de su parcela individual.

Sobre la base de todos estos factores, serán los mismos campesinos de las cooperativas los que decidirán la transformación de su propiedad en propiedad de todo el pueblo, cuando se hayan convencido, por propia experiencia, de la superioridad de esta última sobre la propiedad de grupo.

El logro de la igualdad social entre en campo y la ciudad, no puede concebirse sin acercar las condiciones del trabajo en la agricultura a las existentes en la industria, en lo que a su contenido y nivel técnico se refiere. Lo que en la actualidad conocemos sobre este problema, constituye fundamentalmente la base material para su solución. La me

canización compleja de la agricultura y la elevación del nivel de electrificación de las labores agrícolas, la aplicación de métodos tecnológicos completamente nuevos en los cultivos de rotación y en la ganadería, así como la aplicación de procedimientos químicos en la agricultura, son factores indispensables para cambiar el carácter del trabajo en el campo y acercarlo al de la industria. Pero, para que estos factores sean eficaces y den los resultados sociales y económicos que se esperan, deben ser acompañados por la elevación del nivel de calificación de los trabajadores del campo, por la mayor aplicación de los conocimientos científicos en el trabajo de los campesinos de las cooperativas, por el fortalecimiento de la disciplina agrotécnica en todos los procesos del trabajo, etc., etc.

La aplicación dialéctica y compleja de los factores materiales del trabajo en la agricultura, tomados en conjunto, hará posible que en el campo la productividad del trabajo se eleve al nivel que exige el acercamiento del trabajo agrícola al industrial. Esto es decisivo para que nuestros campesinos de las cooperativas revolucionaricen sus conceptos sobre el trabajo y su organización en la agricultura moderna y para aliviar el fatigoso trabajo que en la actualidad se realiza en la agricultura, haciéndolo más atrayente para la juventud campesina.

El incremento de la producción agrícola y el mejoramiento de la situación económica, han creado en la actualidad posibilidades para que muchas cooperativas pasen a la remuneración del trabajo con un salario garantizado y regular. Esto ha servido para que la forma de remuneración del trabajo en las cooperativas sea similar a la aplicada en las empresas estatales. Sin embargo, en distintas cooperativas la misma cantidad de trabajo es remunerada en distinta medida. Esto ocurre por el mismo carácter de la propiedad de grupo y por las diferencias existentes en las diversas cooperativas en cuanto a su potencial económico. Pero, independientemente de su magnitud, el salario garantizado puede establecerse en todas las cooperativas.

Con el paso a la remuneración del trabajo con salario garantizado, se crea la posibilidad de eliminar la jornada de trabajo como categoría económica del sistema cooperativista. A la par, junto a este surge otro problema: ¿debe remunerarse a los campesinos de las cooperativas de acuerdo a la producción realizada o esta remuneración debe ser fijada en un determinado nivel, independientemente de la producción?. Si la remuneración debe ser con arreglo a la producción, entonces, ¿cómo debe hacerse esta remuneración, en qué forma y en qué medida? Este es un problema que merece ser estudiado.

Es una necesidad imperiosa, y ya es hora de que el trabajo en las cooperativas sea organizado y dirigido sobre sólidas bases científicas y de que se fortalezcan el orden y la disciplina en el trabajo. Para este fin, es necesario aplicar diversas medidas técnicas y económicas. En este sentido, adquiere particular importancia la clasificación en categorías de los campesinos de las cooperativas, su remuneración con arreglo al trabajo y según la calificación personal, basándose en el sistema de las tarifas y del salario básico con arreglo a las horas de trabajo.

En este aspecto, surgen dos problemas principales que deben ser solucionados: cual debe ser el nivel de clasificación que se requiere para los diversos sectores de la agricultura (cultivos de rotación, ganadería, fruticultura, etc.) y cual debe ser la proporción entre el salario de categoría superior y el de categoría inferior. Ambos problemas tienen importancia de principios y práctica.

.....
Este esquema general de la situación y de las tendencias a reducir las diferencias esenciales entre el campo y la ciudad, demuestra que la línea general seguida por nuestro Partido y nuestra clase obrera para la construcción del socialismo en el campo, ha sido y sigue siendo correcta, marxista-leninista. Ha servido al fortalecimiento de la alianza de la clase obrera con el campesinado y a la elevación del nivel material y cultural de los trabajadores del campo y de la ciudad.

La desaparición de las diferencias sociales entre el campo y la ciudad, es un problema difícil y complejo que no podrá ser solucionado ni en cinco ni en diez años. Su realización requiere el concurso, por un largo tiempo, durante todo el período de la construcción socialista, de todos los factores ideológicos, políticos, sociales, materiales, financieros, organizativos, técnicos, etc., que puede utilizar nuestra sociedad. Se sobrentiende que la solución de este problema está condicionada, en primer lugar, por las posibilidades materiales que creará toda la economía nacional, y sobre todo el mismo desarrollo de la agricultura y del campo.



LA MANIOBRA YANQUI RUSA SOBRE EL «DESARME NUCLEAR»

2

Publicamos la parte del discurso de Chiao Kuan-jua, jefe de la delegación china en la 27 Sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas, relativo a las cuestiones del desarme atómico y del compinchamiento de los EE.UU. con la URSS para mantener su monopolio nuclear. Frente a este com pinchamiento, se levantan decididas la República Popular China, la República Popular de Albania y todos los pueblos verdaderamente amantes de la paz, todos los revolucionarios que saben que la única forma de instaurar en el mundo una paz duradera, estable, es acabando de una vez para siempre con la fuente de todas las guerras: la rapacidad imperialista y de todos los reaccionarios, junto a la de los nuevos zares del Kremlin, los socialimperialistas rusos.

La intervención de Chiao Kuan-jua, en la Asamblea General de la ONU, señala claramente cual es la política de principios de la República Popular China a ese respecto, y por su interés actual la reproducimos en nuestra revista.

(El extracto que reproducimos, está tomado de PEKIN INFOR MA número 41, de octubre de 1972)

No hace mucho, en conversaciones de alto nivel la Unión Soviética y los EE.UU. llegaron a algunos acuerdos sobre la limitación de los armamentos estratégicos. No habría necesidad de que comentáramos estos acuerdos si fueran considerados meramente como asuntos bilaterales entre la Unión Soviética y los EE.UU. Pero si son exagerados como si fueran enormes realizaciones en el camino de reducir la amenaza de una guerra nuclear, no podemos estar conformes con ello. Estos acuerdos sólo estipulan algunas limitaciones para la cantidad de ciertas categorías de armas nucleares en posesión de la Unión Soviética y los EE.UU., pero no imponen li mitación alguna a su calidad, ni mencionan una palabra so bre la destrucción de las armas nucleares. Esto no puede ser considerado de ningún modo como un paso hacia el des arme nuclear. Al contrario, señala el comienzo de una nueva

etapa en la carrera armamentista nuclear entre la Unión Soviética y EE.UU. Apenas se hubo secado la tinta de los a cuerdos, la una se apresuró a ensayar armas nucleares de nuevo tipo y el otro expresó su intención de aumentar inme diatamente y en gran medida sus gastos militares. ¿Cómo puede esto ser calificado de reducción de la amenaza de guerra nuclear? Sostenemos que no debemos hacernos ilusio nes irrealizables respecto a estos acuerdos. En 1.921 las principales potencias navales de esa época prescribieron u na restricción sobre sus respectivos tonelajes totales de buques de guerra, y la restricción fué reafirmada en 1.930. Todo el mundo sabe lo que ocurrió al fin. No está de más recordar hoy este caso histórico.

Además, la Unión Soviética y EE.UU. declaran en el documen to sobre los "principios básicos de las relaciones" entre ellos que tienen la responsabilidad especial de evitar los conflictos capaces de aumentar la tensión internacional, y reconocen recíprocamente los intereses de la seguridad de cada uno basados en el principio de la igualdad. ¿Qué res ponsabilidad especial y qué intereses iguales de seguridad? Según la "teoría" de Jruschov, ¿no significa esto la colabo ración sovieto-norteamericana para la dominación mundial? Naturalmente, se puede hablar de eso, pero no sería fácil ma terializarlo.

Es de todos sabido que la guerra es la continuación de la política. La invención y el desarrollo de las armas nuclea res no han cambiado ni pueden cambiar esta verdad. Aunque no ha ocurrido nueva conflagración mundial desde la Segun da Guerra Mundial, guerras locales de distinto tipo nunca han cesado. ¿Por qué? Porque el imperialismo recurre a la fuerza armada para llevar a cabo la agresión y la expansión. Donde hay opresión hay resistencia y donde hay agresión hay lucha contra la agresión. Esto será inevitable mientras exista el imperialismo. Pero ahora el Gobierno soviético a firma que en una época nuclear no hay otra salida que la coexistencia pacífica entre los Estados, lo cual presupone antes que nada, la renuncia al empleo de la fuerza en las relaciones internacionales, es decir, el no empleo de armas tanto convencionales como nucleares. Incluso ha difundido la teoría alarmista de que hoy el poder destructivo aún de una guerra convencional ha aumentado tanto que el empleo de las armas convencionales en gran escala puede conducir a la aniquilación de naciones enteras. Pero el mundo esta rá a salvo una vez que se adopte una resolución sobre el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales y la prohibición permanente del uso de las armas nucleares. Esto es un fraude por los cuatro costados. De hecho, ni el propio Gobierno soviético cree en esa teoría. Su práctica

en el Medio Oriente, donde suministró armas a países árabes pero prohibió el empleo de las mismas, huele un poco a esta "teoría". No obstante, en la guerra indo-pakistana del año pasado, el Gobierno soviético prestó apoyo sin tapujos al Gobierno de la India en su agresión armada contra Pakistán. ¿Qué no empleo de la fuerza es éste?

La gente condena la guerra y la considera como un método bárbaro de resolver las disputas de la humanidad. Pero estamos claramente conscientes de que la guerra será inevitable mientras la sociedad permanezca dividida en clases y subsista la explotación del hombre por el hombre. Hay dos tipos de guerras: las justas y las injustas. Apoyamos las guerras justas y nos oponemos a las injustas. Si un socialista todavía quiere ser socialista, no debe oponerse a todas las guerras sin distinción. El no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales sólo puede ser condicional y no incondicional. Las condiciones residen en realizar la coexistencia pacífica mediante el respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial, no agresión recíproca no intervención en los asuntos internos de un país por parte de otro, igualdad y beneficio mutuo. Y a fin de materializar esto es imperativo oponerse a la política de agresión y expansión de cualquier imperialismo. Cuando el imperialismo, colonialismo y neocolonialismo de toda calaña emplean todavía la fuerza para esclavizar, agredir, controlar y amenazar la mayoría de los países, es una traición a los pueblos del mundo abogar por el no empleo de la fuerza en las relaciones internacionales indistintamente, sin tomar en consideración las condiciones y de una manera absoluta. Si uno aún tiene un ápice de socialismo, ¿por qué no ofrece algo presentable, por ejemplo, la oposición a la agresión en las relaciones internacionales y particularmente a la agresión que cuenta con las armas nucleares como sostén? ¿Por qué presenta, por el contrario, mercancías tan chapuceras como la renuncia al empleo de la fuerza en las relaciones internacionales y la prohibición permanente del uso de las armas nucleares? De este modo, ¿no se deja calar inmediatamente su verdadera intención?

La prohibición permanente del uso de las armas nucleares suena agradable al oído y parece semejante a la proposición de China, pero, en realidad, es del todo diferente. Nosotros decimos que, como el primer paso hacia la prohibición total y destrucción completa de las armas nucleares, se debe, antes que nada, llegar a un acuerdo sobre el no empleo de estas armas. Hemos declarado públicamente que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia será China la primera en emplear armas nucleares. Esto muestra plenamente que China desarrolla armas nucleares con el propósito de defenderse, romper

el monopolio nuclear y proceder a eliminar finalmente dichas armas. Si la Unión Soviética abriga el mismo propósito de defensa como lo ha alegado, ¿por qué su representante no se atreve a subir a esta tribuna para hacer una declaración similar? ¿Cómo puede hacer creer a la gente que sus palabras altisonantes sobre la prohibición permanente del empleo de las armas nucleares son sinceras cuando habla de tal prohibición pero blande constantemente las armas nucleares, se opone obstinadamente a que los países con pocas armas nucleares o sin ellas las posean y desarrollen, mejor y desarrolla febrilmente sus propias armas nucleares y las coloca a las puertas de otros países? Afirma que la renuncia al empleo de la fuerza y la prohibición del uso de armas nucleares serán efectivas sólo cuando las dos se vinculen. Esto significa, en realidad, pedir que los pueblos del mundo renuncien a su lucha armada contra la agresión, pues de lo contrario se usarán armas nucleares contra ellos. ¿No es ésta su lógica bien evidente? Las palabras rimbombantes no sirven para nada. La propuesta del Gobierno soviético, por mucho que sea recubierta de lenguaje diplomático, tiene la intención real de hacer que todas las naciones y pueblos oprimidos se sometan sumisamente a la amenaza nuclear de una o las dos superpotencias. Pero el Gobierno soviético ha subestimado demasiado la conciencia política de los pueblos del mundo.

A fin de eliminar realmente la amenaza nuclear, es necesario prohibir totalmente y destruir por completo las armas nucleares. Pero el Gobierno Soviético no se atreve a comprometerse a no ser el primero en usar armas nucleares y evita tocar el problema de la prohibición total y la destrucción completa de las armas nucleares; pregonando, en cambio, el cese de todas las pruebas nucleares. ¿Por qué? Es sabido de todos que la Unión Soviética ha efectuado centenares de pruebas nucleares. Cuando había hecho suficientes pruebas en la atmósfera, propuso la prohibición parcial de pruebas nucleares; ahora, cuando ha realizado suficientes pruebas subterráneas, plantea la prohibición de todas las pruebas nucleares. Esto, de hecho, quiere decir que la Unión Soviética podía hacer cualquier clase de pruebas cuando tenía la necesidad, y que, cuando ya no la tiene, no permite a otros hacer ninguna prueba. Esta es otra trampa desbozada, después del "tratado sobre la prohibición parcial de las pruebas nucleares" y del "tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares", para mantener su monopolio nuclear. Precisamente como reza un proverbio chino, "sólo se permite a los mandarines prender fuego a las casas de las gentes sencillas mientras a estas se les prohíbe encender sus lámparas". China no caerá de ninguna manera en esta trampa. En ningún momento y bajo ninguna circunstancia China recono

cerá tal derecho para la Unión Soviética o cualquier otra potencia nuclear. Ellas pueden desarrollar las armas nucleares y no permiten que otros lo hagan; ellas pueden amenazar a otros pero no les permiten ejercer el derecho de defensa. ¿Hay tal razón en el mundo?. En la actualidad, un mero cese de todas las pruebas nucleares sin prohibición total y destrucción completa de las armas nucleares sólo sirve para impedir que los países con pocas armas nucleares o sin ellas desarrollen su capacidad nuclear para la defensa, y no afectará en lo más mínimo a la hegemonía nuclear de las superpotencias. El propósito real de la propuesta del Gobierno soviético es mantener su monopolio y superioridad nucleares explotando el legítimo deseo de paz de muchos países, con el objeto de dejarse libres las manos para llevar a cabo su amenaza y chantaje nucleares contra los países que tienen pocas armas nucleares o no tienen ninguna. Las armas nucleares son algo que no se puede comer ni vestir. China es un país en desarrollo y, ciertamente, no quiere gastar en esta cosa un centavo mas de lo necesario. Se ve obligada a realizar pruebas nucleares. Sus pruebas nucleares tienen lugar en su hondo interior y en número limitado. China está lista en cualquier tiempo para cesar todas sus pruebas nucleares, pero sólo en el día en que las armas nucleares de las superpotencias nucleares y todos los países nucleares sean prohibidas totalmente y destruidas por completo, y no antes.

En cuanto al problema de la convocatoria de una conferencia mundial de desarme, hemos expuesto la posición y los puntos de vista del Gobierno chino en 26 Periodo de Sesiones de la Asamblea General. No podemos estar de acuerdo con la posición soviética sobre la "conferencia mundial de desarme" planteada en la carta que el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética dirigió el 14 de agosto de este año al Secretario General de la ONU. La "conferencia mundial de desarme" propuesta por la Unión Soviética no tiene un objetivo claro ni cuenta con las condiciones necesarias para su convocatoria. Será de hecho un "club de charlar huecas" que se entregará a profusos parloteos, insubstanciales sin solucionar ningún problema práctico. La convocatoria de tal conferencia sólo servirá para embaucar y adormecer a los pueblos del mundo. Es mejor no efectuarla.

La situación real en el mundo de hoy es la siguiente: Las dos superpotencias mantienen en muchos países bases militares de diversa clase, incluyendo bases nucleares, y tienen acantonadas allí grandes cantidades de sus fuerzas armadas entre ellas fuerzas de armas nucleares coheteriles; sus aviones, buques de guerra y submarinos, incluidos aquellos portadores de armas nucleares, vuelan y navegan por todas par

tes; y ellas se han negado hasta ahora a comprometerse a no ser las primeras en emplear armas nucleares, sobre todo a no usarlas contra los países no nucleares. Todos los países del mundo que tienen pocas armas nucleares o no tienen ninguna están expuestos en distintos grados a su amenaza. Hoy día, el problema más apremiante es más bien la retirada de las fuerzas armadas foráneas que la reducción de los armamentos. Que las dos superpotencias retiren todas sus fuerzas armadas, tanto convencionales como nucleares, a sus propios países. Si no quieren efectuar siquiera una retirada, ¿cómo se puede creer que están dispuestas a hacer una reducción de armamentos?

El clamor por un desarme general y completo ha llevado más de diez años. Sin embargo, el resultado es la expansión armamentista general y completa de las dos superpotencias, mientras que todos los países medianos y pequeños del mundo se hallan en una posición de defensa insuficiente. No se debe permitir que continúe este engaño. A fin de que una conferencia mundial de desarme se inicie y realice fructuosamente en lugar de convertirse en una reunión de charlatanería embaucadora, es imprescindible crear las condiciones necesarias para la convocatoria de tal conferencia, es decir, todos los países nucleares, particularmente la Unión Soviética y los EE.UU., que poseen la mayor cantidad de armas nucleares, deben cargarse, ante todo, con la obligación inequívoca de que en ningún momento y bajo ninguna circunstancia serán los primeros en emplear armas nucleares y que no sólo no usarán armas nucleares uno contra otro, sino que lo que es más importante, no las emplearán contra los países no nucleares, y deben retirar del extranjero todas sus fuerzas armadas, incluyendo las fuerzas coheteriles nucleares, y desmantelar todas sus bases militares, incluidas las bases nucleares, en territorio de otros países. Solamente de esta manera será posible crear las condiciones necesarias para que todos los países, independientemente de su tamaño discutan y resuelvan en pie de igualdad los importantes problemas de la prohibición total y destrucción completa de las armas nucleares y la reducción de las armas convencionales.



LIBERAR AL BRASIL DE LA DICTADURA

3

POR **João Amazonas**

(Artículo tomado de A CLASSE OPERARIA, órgano del
Comité Central del Partido Comunista del Brasil)

Actualmente, para los brasileños, no hay tarea más importante y crucial que la lucha por la libertad y la independencia. La mayoría aplastante de la población quiere acabar con la noche de terror que ha caído sobre el país desde abril del 64, y sobre todo después del Acta Institucional N° 5.

Millones de personas de las diferentes capas sociales, así como diversas corrientes políticas y religiosas, buscan la vía de la unidad para liberar el Brasil de la dictadura militar. Ocho años han pasado desde que el país vive bajo un régimen de terror. El pueblo no puede criticar, no puede reivindicar sus derechos, no puede exponer su opinión sobre los principales problemas del país. Sólo los militares pueden hablar y actuar. Nadie puede oponerse a los manejos de los gobernantes, ni denunciar los errores y crímenes que cometen, sin que caiga sobre ellos la crueldad de los generales y ser objeto de persecuciones monstruosas.

Pero, ¿por qué el país debe vivir sin libertad? Los militares afirman que ese es el único medio para mantener el orden y la seguridad necesaria para el pretendido desarrollo del país. Sin embargo, la libertad no es incompatible con el progreso del país. Al contrario. Para avanzar es necesario movilizar las energías, despertar el entusiasmo, poner en marcha las fuerzas sociales y dar un empuje al progreso de la sociedad. Las razones que llevan a los militares a asfixiar la libertad, son distintas. Ellos defienden los intereses del capital extranjero que saquea el país, y el de un puñado de capitalistas que se enriquecen continuamente.

Como lo confirman las estadísticas, durante los últimos a-

ños las riquezas del país han pasado a las manos de un número cada vez más limitado de personas. La miseria se extiende a capas cada vez más amplias de la población. El desarrollo preconizado por la dictadura no favorece al pueblo; abre la vía a la explotación desenfrenada de las masas trabajadoras y está sometiendo el Brasil a la dominación de trusts y de monopolios internacionales. En 1971, las inversiones extranjeras alcanzaron aproximadamente 3.000 millones de dólares. Pero de esta cantidad sólo menos de la mitad eran inversiones directas. El resto eran reinversiones resultantes de los beneficios.

Esos desorbitados beneficios son producto del sudor de los brasileños que han sido transformados en las "bombas aspirantes de la economía nacional".

En el marco del desarrollo tan cacareado por los militares se inscribe el parcelamiento de la región amazónica. Una buena parte de las riquezas de esta región están ya en manos de los imperialistas, norteamericanos principalmente. Estos explotan grandes superficies en la región amazónica, y amenazan así la integridad territorial de la Patria.

Esta política de "desarrollo" antinacional y antipopular está apoyada por una violencia desenfrenada. Para que los trusts puedan saquear tranquilamente el país, les es necesario suprimir las libertades y reprimir salvajemente las protestas y las manifestaciones de oposición de la población. La dictadura trata de amordazar a los brasileños para facilitar el saqueo de los monopolios imperialistas. Este es el sentido del "orden" y de la "seguridad" de que hablan los generales. Un orden equivalente al látigo contra los patriotas y los trabajadores, y una seguridad que significa beneficios fabulosos para los grandes capitalistas y explotadores.

Naturalmente, el pueblo brasileño no se resigna con esta situación, y manifiesta cada vez más sus aspiraciones de libertad e independencia. Libertad para defender los intereses nacionales, para denunciar la subasta de su país, para exigir mejores condiciones de existencia, el desarrollo de la cultura, la justicia social, y por la elección de un gobierno representativo. Libertad para asegurar un verdadero progreso y una independencia auténtica. El valor de un pueblo reside precisamente en su capacidad para levantarse contra los opresores, para levantar cada vez más alto la bandera de la libertad y sobremontar con valor los obstáculos que impiden el desarrollo armonioso de la Patria. Aquel que abandone la lucha contra la tiranía, está condenado a ser un esclavo y a humillarse ante los poderosos.

El pueblo brasileño ha dado pruebas de su heroísmo. No

acepta el régimen de la dictadura ni se somete al dictado absurdo de los generales. Reivindica con firmeza sus derechos. Cientos de jóvenes, hombres y mujeres, han sido asesinados en las prisiones. Miles de personas han sido torturadas en los cuartelillos de la policía o en los cuarteles del ejército. Pero el combate continúa. El ansia de libertad es cada vez más vehemente en el corazón de los verdaderos patriotas. De vez en cuando la dictadura anuncia haber liquidado tal o cual organización y haber aplastado el movimiento revolucionario. Sin embargo, surgen nuevos combatientes cada día y el movimiento revolucionario no cesa de fortalecerse. Los combates tienen formas nuevas, pero su fin sigue siendo el mismo: derribar a la sanguinaria dictadura que oprime al país y conquistar la libertad y la independencia.

En este sentido, la resistencia armada que ha estallado a mediados de abril (1972) en el Sur de Pará, reviste una importancia considerable. Los habitantes de Sao Joao de Araguaia han reaccionado firme y enérgicamente ante los ataques del ejército. Se han adentrado en los bosques, decididos a luchar contra el banditismo de los soldados de la dictadura. No importa que esta resistencia sea todavía limitada y localizada; su inicio marca un nuevo elemento en la situación, elemento que puede transformar el panorama político del país si la resistencia armada obtiene éxito. Y el hecho de que no se apague, ya es un éxito. El gobierno ha movilizado numerosas fuerzas y medios materiales para combatir las valerosas acciones de esos habitantes de Sao Joao. A través de este hecho se reflejan las dificultades que encuentra la dictadura de cara al inicio de la guerrilla y que goza de la simpatía popular.

La lucha que ha estallado en Pará, tendrá una gran resonancia; no es por casualidad si los militares multiplican sus esfuerzos para que la opinión pública no esté informada de estos hechos.

Lo cierto es que las acciones armadas son un desafío contra los opresores y dan valor al pueblo. Además, por su carácter, esta resistencia se encuadra en el frente general de la lucha por la libertad y contra la dictadura. El hecho de que en esas operaciones participen fuerzas federales y no sólo locales, demuestra la importancia de los sucesos que se desarrollan en esta región amazona.

Pronto, antes de lo que se piensa, la mayoría aplastante de la población se unirá a los combatientes de Sao Joao de Araguaia dándoles un amplio y decidido apoyo.

A TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES MARXISTAS-LENINISTAS DEL MUNDO

4

Reproducimos el mensaje que el hermano Partido Comunista Marxista-Leninista de Bélgica, ha dirigido a todas las fuerzas marxistas-leninistas del mundo, con motivo de la celebración de su I Congreso, en julio de 1972. Este Congreso sin duda alguna ha de significar un importante paso en la consolidación, extensión y desarrollo de la organización de nuestros camaradas belgas, que luchan decididamente contra el revisionismo en su país, contra la burguesía imperialista belga y contra todos los oportunistas de derecha y de "izquierda".

* * * * *

Queridos camaradas: El I Congreso del Partido Comunista Marxista-Leninista de Bélgica, reunido el 1 y el 2 de julio os dirige sus saludos revolucionarios.

Nos dirigimos con orgullo a vosotros, los nuevos partidos que, por todas partes, levantáis la roja bandera que los revisionistas han pisoteado. Es cierto que nuestros partidos y organizaciones son todavía débiles y con poca experiencia; el enemigo de clase, incluidos los socialdemócratas y los revisionistas, parece poderoso, pero no es más que lo que degenera y va hacia la muerte; nuestros jóvenes partidos y organizaciones representan lo que nace y se desarrolla, que vive y crece. El futuro es nuestro.

Por eso, pese a todo tipo de ataques abiertos o perversos, nos enfrentamos y nos desarrollamos. Vencemos las dificultades, desafiamos el odio y los golpes de los reaccionarios, de los revisionistas, de los socialdemócratas y de los trotskistas. Al mismo tiempo que criticamos las posiciones izquierdistas, tratamos como amigos a todos aquellos que quieren la revolución, incluso aunque se equivoquen, pero re

chazamos los ataques de los aventureros y elementos disgre^gadores, que pretenden dar lecciones y no consiguen escon^der su profundo oportunismo.

Nuestros partidos y organizaciones crecen y se organizan ya en numerosos países impulsan las luchas de las masas e incluso, en algunos países, la lucha armada. En el fuego de las grandes batallas, elaboramos una justa línea, la aplica^ción a las condiciones concretas de nuestros respectivos países, de las enseñanzas universales del marxismo, del leniⁿismo, del pensamiento de Mao Tsetung. Reforzaremos nuestros lazos de amistad y de solidaridad internacionalista, multiplicaremos nuestros contactos para reforzar nuestra unidad ideológica y nuestra unidad de acción.

¡Viva la creciente unidad de los partidos y organizaciones comunistas del mundo entero!

¡Viva el internacionalismo proletario!



50 Ptas.

V-XXI